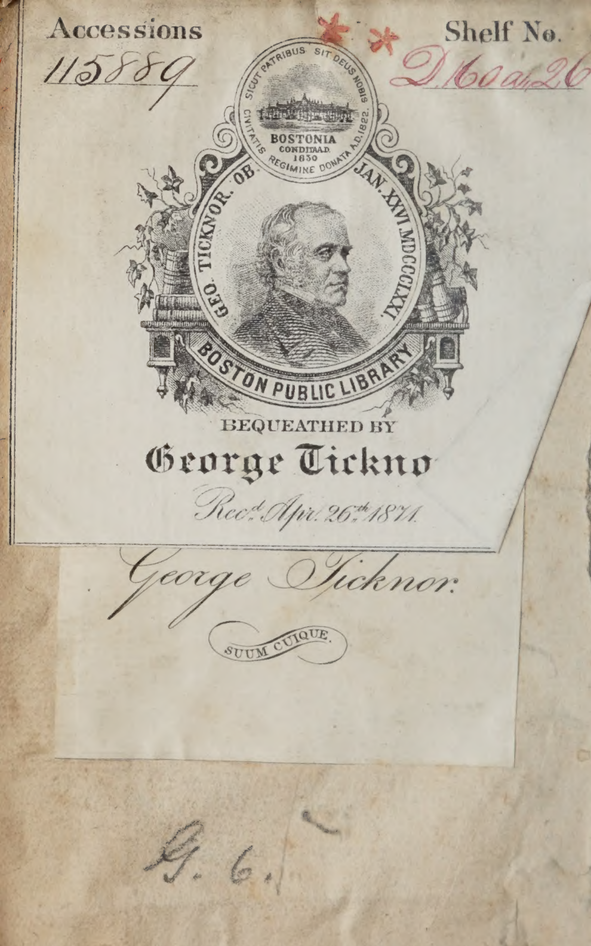

G.Ticknor



Accessions
115889
Shelf No.
D.160a.26
SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
BOSTONIA
CONDITA A.D. 1630
CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822.
GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI. MDCCCLXXI.
BOSTON PUBLIC LIBRARY
BEQUEATHED BY
George Tickno
Recd. Apr. 26th 1871.
George Ticknor.
SUUM CUIQUE.
G. 6.





Introduction

ALA SABIDVRIA,

compueſta en Latin por el Do-
ctor Iuan Luys Viues.

Dialogo de Plutarcho, enel qual ſe tracta, como
ſe ha de refrenar la ira.
Vna carta de Plutarcho, que enſeña alos caſa-
dos como ſe han de auer en ſu biuir.

Todo nueuamente traduzido en Caſtellano,
por Diego de Aſtudillo.



En Anuers
En caſa de Iuan Steelſio.
M. D. LI.

AL LECTOR.



Hristiano Lector, no puede faltar de cumplir se aquella sentencia de Christo nuestro redemptor, tantas vezes repetida: El que se humillare y se estimare en poco, sera ensalçado y estimado en mucho. Dizese esto, porque Diego de Astudillo (cuya anima nuestro Señor tiene en su gloria, pues sus obras con la gracia diuina la merescieron) entre otras y muchas virtudes que tuuo, particularmente fue de su natural muy humilde y manso, y muy amigo de antes siguir el parescer ageno, que el proprio. Ocupo su vida, o la mas de ella, en obras por cierto dignas de mucha gloria. Facilmēte esto se puede creer, pues siendo casado, y lleno de negocios dela mercaderia, y dessassosiegos que aquella manera de biuir consigo trae, y ocupado muchas y diuersas vezes en officios y cargos de Republica, nūca dexo de exercitarse en el estudio delas letras, aprēdiendo y sacando con su trabajo y gran diligencia cosas y obras, muy prouechosas para si y sus proximos y aunque el (como paresce enla carta que se sigue la qual escriuio a su hermano Alonso de Astudillo) como era humilde y enemigo de hōrra y gloria del mūdo no pretendiesse imprimirlas, es justo que en el tābien se cumpla la sentencia de Iesu Christo, al principio alegada, y que no sean los hombres priuados de tan sanctos y prouechosos trabajos. En este libro aū que pequeño van obras de mucha y grande doctrina, como es la introduction ala sabiduria, la qual el doctor Iuan Luys Viues escriuio en Latin, y Diego de Astudillo traslado en Español, y creo la acabo antes que el dicho doctor muriesse, y como fueron muy

familiares amigos es de creer se la comunico, donde se sigue que aunque otros la an trasladado, y son de loar sus trabajos, que esta traslacion les haz e mucha ventaja, y quien con atencion quisiere mirar en ello (principalmente si fuere Latino) vera muy claramẽte ser esto assi. Luego se sigue vn dialogo de Plutarcho, trasladado de latin en Castellano, del mesmo Diego de Astudillo, a peticion y ruego de vn su amigo, enel qual se trata, como se a de refrenar la yra. Despues se sigue vna carta del mesmo Plutarcho, que enseña alos casados como se an de auer en su biuir, la qual el mesmo por su recreacion y passatiempo puso en nuestra lẽgua: son obras de vn gentil & infiel cõpuestas, y de vn varon Christiano y muy virtuoso trasladadas, y a qualquier christiano muy prouechosas, Quien las leyere, no las a de estimar tanto por quien las hizo (aunque conser infiel y profano y sin conoscimiento de vn verdadero Dios, sin duda en su tiempo fue excelente varon, y merescio mucha hõrra) como por las biuas y subidas sentencias, y prudẽtes auisos que en ellas se hallaran, y si vieremos amigo lector, que te son agradables, presto sacaremos a luz otra obra muy mas excelente, y nueua en nuestra lengua Castellana, que trata del anima del hombre, y delas potencias, y virtudes y obras que le pertenescen, la qual el dicho Diego de Astudillo cõ mucho trabajo y gran diligencia coligio, y la dexo casi acabada, mas por ser tan subida y necessaria requiere ser muy mirada, porque no se de occasion aque los sabios hallen que reprehender: y alos no tales, a mal juzgar, si tan presto y ligeramente se imprimiesse.

Carta de Die-

GO DE ASTVDILLO AL SE-
ñor Alonso de Astudillo sobre la traduction que le embia dela introduction ala Sabiduria, compuesta por el doctor Iuan Luys Viues.



Van gran pena sea errar y andar desatinado por fuera de caminos, que nunca nos ponẽ en el lugar adonde llegar desseamos, y quan grãde sea el enojo q̃ desto reçebimos, no ay nadie por auisado y sabio que sea, que no haga muchas vezes cosas tan fuera de tino y de razon, que no pueda tomar en si mesmo experiencia y veerlo ala clara. Y quanto esto nos da dessabrimiento, tanto nos es aggradable açertar en qualquier cosa que hazemos: quãdo con buen tino, por buenos medios y por camino derecho venimos al fin que desseamos. Y aun yo diria que el alegria q̃ recibimos açertãdo, es mayor y mas ordinaria que la congoxa que cõsigo trae el error. Porque el que verdaderamente acierta no auiendo açertado por caso, o

por ventura ſino por razon, ſatisfaze ſe no ſolamente dela obra bien acertada que ha hecho, ſino de el buen conſejo que tubo pues que la entendio. Mas los que yendo fuera de razon deſatinan (como ſu error proceda de ignorancia) no ſiempre conoſçē que yerran, y aun muchas vezes quādo mas errados van, aconteſçe yr mas deſcuydados y ſeguros, y aū cōtētos hasta q̄ tarde o tēprano ſe venga a deſcubrir el engaño. Mas en eſto ſea lo q̄ fuere, que ala fin como es coſa fea, torpe, deſſabrida y mala faltar hombre en aquello que pienſa o haze, o errar y engañar ſe, tanto ſe ha de preciar y tan honrroſa coſa es, tan apazible y tan buena entender aquello en que ponemos mano, y açertar enello. Aun en las coſas baxas que ſe hazen, ſe conoſçe eſto manifieſtamente: pues veemos a vnos officiales eſtar muy contentos deleytando ſe en mirar las buenas obras hechas de ſus manos, y otros que yerran enellas arrojar las con tan gran deſpecho que ſino es por la eſperança que de nueuo toman de açertarlas, no tendrian animo de tornar las a leuantar del ſuelo. Pues enlos negocios que tractamos aora ſean pub-

licos,

licos,aora particulares si enellos nos venimos a engañar muchas vezes nos pesa tanto,o mas de nuestro engaño, que de el daño que se recresce por auer errado,y assi como affrentados por la mayor parte venimos a encubrir nuestro error, y aun alas vezes con peligro de recibir grande perdida por no le descubrir. Mas quando nos succede bien que hazemos de declarar nuestras razones, y de publicar el buen cõsejo que tuuimos? Y esto aun en cosas que casi no nos tocã, que sera en aquellas, delas quales el daño, o el prouecho que ay en errar, o en açertar, toca dentro al animo, que es delas que solamente podemos dezir q̃ son bien, o mal hechas? Quien dira el desassossiego y la pena que passan los que sin saber para que quieren hazienda, todo quanto hazen, es para procurar por la via que pueden, de aumentarla? Quien dira el embaucamiento y alboroto que passa enel pecho de los que sin seguir el camino de virtud, procuran perpetuar su fama? que congoxas, que tribulaciones les fatigan? Y esto no tanto por el trabajo que ay realmẽte en aquello que hazen, quanto por el desassossiego, q̃ consigo traẽ los errores tras

que ſiguen:pues veemos otras muy mayores penas,no ſolamente ſuffridas con diſſimulacion, mas aun tomadas con grande animo de muy buena voluntad. Quien dira el deſcontentamiento delos que apartados de virtud ſe abraçan con los deleytes corporales? Quien podra declarar lo que en ſi ſienten, aun quando eſtan en ſus mayores regozijos viendo ſe tan abatidos, conoſciendo auer perdido y anegado en ſus torpedades la verdadera nobleza de ſu animo, ſi no vienen ya a ſer tan torpes que ayan perdido del todo el ſentido dello, y ſi vienen a ſer tales, quien ſera tan cruel que no venga a tener dellos gran laſtima? Quien contara los tormentos que ſuffren los q̃ qualquier mal por pequeño que ſea, ſienten por tan graue y ſe aggrauian del tanto, que quieren (como dizen) venir a tomar el cielo con las manos? Y ſienten tãto ſu daño, o ſu aggrauio, que el cielo y la tierra pienſan que ſe aurian de hundir antes q̃ ſuffrir tal coſa. De que viene eſto? es por ventura tan gran pena procurar haziẽda, o honrra? Son tan agenos de nueſtra naturaleza los deleytes del cuerpo, que conſentir conellos nos abata tãto? Es tan grãde

mal la perdida, o la injuria, que basten de suyo a poner nos en tan grande aprieto? no por cierto. Porque ni caresçer de semejantes bienes que propuse, ni passar por estos males, no es tan gran mal que baste a poner nos en tanta desuentura: solo esto lo haze nuestro error y nuestro engaño. Pues (como he tocado) los que del estan libres, passan por otras cosas, que tomadas por si son de mas trabajo, mas reciben las tan alegremente, que ni ellas, ni otras mas fuertes, no serian bastantes para mouer les del estado seguro que posseen, passando por la liuiandad delas cosas ligeramente, y estãdo abraçados con gran firmeza alas que son seguras, es asaber açertando assi enel fin que ponen, como enlos medios con que le procuran. Que riquezas, que thesoros, que honrras, que señorios, o que bienes bastarian a poner nos en tal estado que sea libre de pena y de desassossiego? o ya que enel aya trabajos, nos los haga passar liuianamente, y aun de buena voluntad? Por cierto ningunos, sino los que proceden dela sabiduria, que es conoscimiento delas cosas diuinas y humanas, que nos guia a querer el firme y verdadero bien que ay en

las diuinas,y nos inclina a desechar el mal que consigo traen las otras apegado, y a tomar dellas el bien con que andan juntas, que es lo que enellas ay para ayudar nos a entretener y a passar a alcançar las diuinas. En açertar en esto consiste el verdadero deleyte nasçido del reposo y bienauenturança en que nos pone nuestra consciencia, quando esta segura de auer açertado a hallar su verdadero bien, y de auer le seguido, procurado y alcançado. Delo contrario salen los tormentos, quales plega a nuestro Señor que no experimente nadie sino fuesse assi menester, porque viẽdo la ymagen delos que se han de seguir, procuremos de libertar nos delos males que alla nos lleuariã. Mas quien sera bastãte para poner nos enesta sabiduria? quien sera el que nos la enseñara? quien nos librara dela pena que se sigue dela ignorancia della? pues ya que confessassemos que las cosas humanas nos las puedẽ los hombres enseñar, por cierto para las diuinas necessariamente emos menester diuino maestro: quanto mas que pues enesta vida humana hemos de biuir de tal manera, que alcançemos la diuina para que

fuimos

ſuimos criados, eſta lo vno y lo otro tan apegado a nueſtra naturaleza, que ni delas coſas humanas podemos alcançar el verdadero ſer que tienen, o por mejor dezir no conoſçeriamos lo poco que ſon, ſino comparando las con las diuinas y haziendo las venir a ſu ſeruicio. Pues quanto alas diuinas, por medio delas coſas deſta vida las deſcubre Dios ala naturaleza humana. Aſſi que la ſabiduria ſolo Dios es el q̃ la da, y ſolo nueſtro Señor Ieſu Chriſto es el verdadero maeſtro, y a el hemos de ſuplicar que nos alumbre el entendimiento para que pueda recibir ſu doctrina. Sin eſta lumbre ni lo, que noſotros de nueſtro podemos alcançar, ni quãto los hõbres pueden enſeñar, y aun digo mas q̃ ni la meſma doctrina de Chriſto no nos acaua de deſcubrir la ſabiduria, ſino es quãdo el ſpiritu ſancto nos da por ella vida con q̃ la entendamos y biuamos cõforme a ella. Es coſa clara que a cada paſſo veemos muchos hõbres bien entẽdidos dezir coſas q̃ realmẽte pareſce q̃ las entienden, mas ſi miramos agudamente ſus obras tan differẽtes de aq̃llo q̃ platican, veremos claramente q̃ no las entienden aſſi como las

dizen,ni como las declaran, que ſi las entẽ
dieſſen de rayz,no es de creer que no repo
ſaſſe en ellas ſu voluntad, y que no ſigui-
eſſe la luz del claro entendimiento, antes
que las tinieblas que ſiguen los deſordena
dos appetitos naſcidos ſin dubda del gran
engaño con que juzgamos delas coſas.
Aſſi que para açertar eneſto que tracta-
mos,ſolo Dios es nueſtro verdadero mae-
ſtro que nos alumbra el entendimiento pa
ra entender lo que penſamos y lo que oy-
mos,y lo que el nos manda. Y emos de te-
ner confiança que el nos dara eſta clari-
dad,ſi ſe la pedimos con humildad,capti-
uando nueſtro entẽdimiento que de ſuyo
no baſta para nada, y con buenas obras y
buenos ſeruicios la grangeamos,que deſta
manera hemos de penſar que por infinitos
caminos nos la deſcubrira. Primeramente
al entendimiento aſſi alũbrado qualquier
coſa que ay enel cielo y enla tierra, conſi-
derando ſu cauſa,ſu virtud,ſu principio, ſu
fin,le es como maeſtra o guia que le pone
en Dios. Deſpues deſto ayudan ſe los vnos
hombres alos otros, leuantando buenas
platicas,o vno demandando y otro reſpõ
diẽdo, o añadiendo cada vno alguna coſa
buena

buena ſobre aquello que ſe tracta, ſe viene a manifeſtar el conoſcimiento delas coſas que antes eſtaua como cubierto, o oluidado. Deſpues deſto en la doctrina que han dexado por eſcrito exçelentes varones ſabios y buenos, hallamos grandes auiſos que nos dan a entender el engaño que ay en muchas coſas q̃ tenemos por muy buenas, y nos mueſtran de que manera nos emos de ayudar del bien que enellas ay, y como nos podran ſeruir todas, quãdo las queremos para el ſeruicio de Dios, y como nos dañan quando para otra coſa las buſcamos. Por eſtos medios nos da Dios el conoſcimiento delas coſas humanas, y porq̃ de otra manera no podriamos ſuffrir a veer cara a cara los rayos de ſu diuinidad, en eſtas coſas humanas nos los repreſenta y mueſtra. El camino mas cierto y mas verdadero que nos pone en eſte conoſcimiẽto, es el eſtudio dela doctrina de Chriſto conel exercicio de obrar conforme a ella, porque todos los otros medios que he pueſto, ſe comprehendẽ debaxo deſte, enel qual tambien ſe entiende la verdadera expoſicion q̃ excelentes hombres han dado y dexado por eſcrito en la meſma

doctrina, o las cosas que della y de toda la sagrada escritura han sacado, o copilado y declarado en diuersas materias que han tomado a tractar. Entre las quales yo he leydo vn librillo de Iuan Luys Viues intitulado Introduction ala sabiduria. Y digo a vuestra merçed que la primera vez q̃ le ley me contẽto tanto, que me parescio no auer leydo en tan pocas hojas tãtas cosas tan buenas, tan bien conçertadas, tã claras ni tan prouechosas. Tornando le a leer la segũda y aun la terçera vez, y contentando me siempre mas, y estando muy alegre cõ el, siempre me parescio que me faltaua algo para gozar del verdaderamente a mi plazer, y era que no le podia cõmunicar cõ V.M. aquien yo creo que todo quãto enel se dize, le quadrara tan bien, quanto en muchas cosas delas que enel se tractan, sin auer las leydo, se ha venido a conformar en ellas. Mas porque V.M. se pueda confirmar en ellas mas de rayz, y yo pudiesse aprehender las mejor, y principalmẽte como digo por cõmunicar se las, determine (aunq̃ es cosa q̃ suelo hazer de mala gana) delas trasladar en Romançe. El libro en si es tal, que es escusado loar le yo: princi-

palmente

palmente que aun que va conçertado por tan excellente orden, que todo el es como vn cuerpo muy bien proporcionado y adereçado, toda via por qualquier parte que le tomen en muy pocos ringlones dara mas firme y verdadero testimonio de si, del que yo podria dar por mucho que le loasse. De mi translacion verdaderamente yo no estoy satisfecho, por que veo bien quanta menos gracia y quan menos buen auito lleua este librillo en Romançe que en latin. Y cierto visto el prouecho que redundaria de que este tractado se traxesse entre las manos yo tengo grandissimo desseo de que le tomasse alguno a cargo que nos le pusiesse tã biẽ en Castellano que si fuesse possible no perdiesse quilate ninguno delos q̃ en latin tiene, para que puesto assi, se publicasse. Mas entre tanto siruase V.M. de mi trabajo, que es desta translacion que aqui le embio, y no dexe de leerla vna y dos vezes y mas, que no perdera enella el tiempo. Mas si por ventura en esto yo me engaño, alomenos reciba la voluntad con que me moui a hazer le este seruicio, pues es de cosa que yo precio muy mucho. Y si a V.M. no

le pa-

le parescicre mal, le podra cõmunicar con mi señora doña Bernardina, que aunque sea verdad lo que solia dezir burlandose de mi studio que sabe mucho mas que yo, mas aqui van sacadas cosas de Iuan Luys Viues, que el tomo del verdadero entendimiento dela sagrada escritura, que sera muy bueno que su merçed las apprehenda y las tenga en la memoria. Mas aunque la doctrina de este libro contente a V.M. tãto quãto yo pienso que le ha de satisfazer, toda via pues yo no estoy contento de mi translaçion, supplico a V.M. no la dexe salir de entre las personas que son de casa. Quedo en Brujas a XXII. de Septiembre de M. D. XLVI.

Introduction

ALA SABIDVRIA.



A verdadera ſabiduria, es juzgar bien delas coſas con juyzio entero y no eſtragado, de tal manera que eſtimemos a cada qual en aquello que ella es, y no nos vamos tras las coſas viles como ſi fueſſen preçioſas, ni deſechemos por viles las preçioſas, ni vituperemos las que mereſçen loor, ni loemos las que de ſuyo mereſçen ſer vituperadas.

Porque no ay error enel entendimiento, ni vicio que no nazca de aqui, ni ay coſa en toda la vida que mayor deſtruyçion traya que tener dañado el juyzio, de manera que no pueda apreçiar y eſtimar las coſas en ſu verdadero y juſto precio.

Cerca deloqual es de notar que ſon dañoſas las opiniones del vulgo, que con grandiſsimo deſatino juzgan delas coſas.

Gran maeſtro es el pueblo para amoſtrar a errar. Y con el que con buena affiçion ſigue el camino dela ſabiduria, la mayor pena que tenemos, es poner le en ſu li-

bertad,ſacando le dela tyrannia delas opi niones populares,ſi ya le tienen vſurpado el juyzio.

Tenga primeramente el tal por ſoſpechoſo todo aquello que el pueblo cõ gran conſentimiento aprueua, haſta que con buen tino lo torne a paſſar por la balança en que peſan todas las coſas aquellos que las miden por virtud.

Y apprehenda cada vno dende moço buenas opiniones,y acoſtumbreſe a ellas, porque ſera grandiſſimo el fructo que deſ pues le daran creſçiendo juntamente con la edad.

Sus appetitos y deſſeos conforme los con la razon,huya cõ grã diligençia delos que della ſe deſuian y tuerçen, porque eſta coſtumbre en bien hazer refrenando las paſſiones ſe apegue tanto,que caſi ſea tan natural que ya no aya coſa que le traya a hazer mal,ſino fueſſe forçado y traydo como delos cauallos arraſtrando.

Ha ſe de tomar la mas exçellente manera de biuir,la qual con la coſtumbre ſera la mas apazible.

Todo el reſto dela vida cuelga dela criança dela mocedad.

Sea pues enesta carrera que tomamos dela sabiduria el primer passo aquel dicho tan trillado de todos los antiguos, que es que se conozca cada vno a si mesmo, porque sepamos juzgar de nuestras cosas, y veamos lo que nos tocan las agenas.

Capitulo, enel qual se diuiden todas las cosas que ay enel hombre, y fuera del.

EL hombre esta compuesto de cuerpo y de animo, nuestro cuerpo es de tierra y destos elementos que veemos y tocamos, semejãte en esto alos cuerpos delos otros animales.

El animo, don de Dios, diuinamente nos es dado, semejante alos angeles, y al mesmo Dios, porel qual se iuzga, y se toma el hombre, y aun el solo sin respecto del cuerpo auria de ser llamado el hombre, segun el parescer delos mas excellentes varones que antiguamente tractaron esta materia.

En el cuerpo ay hermosura, buena disposiçion, sanidad, firmeza, integridad, fuerça, desemboltura, ligereza, deleyte: y sus contrarios, fealdad, enfermedad, manquedad, flaqueza, atamiento, pesadumbre,

dolor, y otras cosas que al cuerpo, o son prouechosas, o dañosas.

En el animo ay saber y virtud y sus contrarios ignorancia, y viçio.

Todas las otras cosas no tocan al hombre, fuera del está, como son, riquezas, estados, señorios, nobleza, honrras, dignidades, gloria, fama, fauor: y sus contrarios, pobreza, necessidad, mengua de linaje, baxeza de estado, deshonrra, aborresçimiento, y otras cosas semejantes.

Capitulo en que se declaran las propriedades, y preçios delas cosas.

LA que en todas las cosas tiene el gouierno, mãdo y señorio, es la virtud: ala qual todo lo demas para hazer su deuer, ha de seruir.

Virtud llamo dar a Dios, y a los hombres aquello que deuemos. que es honrra, acatamiento y seruicio a Dios, amor alas gentes, y voluntad de bien hazer.

Todas las otras cosas de mas endereçadas como a su fin para seruicio desta virtud, no seran malas.

Y los que primero las llamaron buenas, no sintieron dellas como aora siente el vul-

el vulgo, que primero començo a mudar, traſtocar y eſtragar las verdaderas,naturales y proprias ſignificaçiones de las coſas. De donde deſpues los que mal las entendieron,las vinieron a eſtimar muy al reues de lo que ellas eran.

Y para preçiarlas en lo que mereſçen podemos tener por regla de no las entender como comunmente ſe entienden, ſino ſegun al bien que hallaremos enellas,y cõforme a eſto no llamaremos riquezas,piedras eſcogidas,no metales,no magnificos y ſumptuoſos edificios, no ſobradas y ſuperfluas alhajas,mas la riqueza ſera no careſcer de lo que es neçeſſario para amparo y defenſa dela vida.

Gloria,es tener buen renombre por hechos virtuoſos.

Honrra, es ſer acatado por nueſtra virtud propria.

Eſtima , es çierta y verdadera opinion que de vno ſe tiene por alguna excellente virtud que enel aya.

Eſtado, reyno y ſeñorio, es tener debaxo de tu mano,y atu cargo muchos por quien mires, y proueas aquello que verdaderamente cumple.

Nobleza, es ſer conoſçido y eſtimado por notables hechos, o es ſer ſemejante a ſus padres el que es hijo de buenos. Por generoſo y de buena caſta ſe ha de tener aq̃l que naturalmente pareſçe que naçio para virtud.

Sanidad, es tal diſpoſiçion de cuerpo, q̃ pueda el animo vſar de ſus fuerças, y hazer bien ſu offiçio.

Hermoſura de roſtro y buena diſpoſiçiõ de cuerpo, es figura de vn hermoſo animo.

Fuerça, es la que es meneſter para paſſar por el trabajo, o por mejor dezir por el exerçiçio dela virtud, para no tomar enel fatiga.

Deleyte es vn verdadero gozo ſin mezcla de dolor ni de triſteza que dura mucho tiempo, como es el que dan las coſas que tocan ſolamente al animo.

Del engaño que ay en las coſas exteriores, tomando las como las toma el vulgo.

SI tomamos y apreçiamos eſtas coſas de otra manera, que es, ſi las entendemos como comunmente ſe entiendẽ, hallaremos que van muy fuera de propoſito, y que ſon vanas y dañoſas.

Dando

Dando por ellas la buelta. Primeramente lo que ay fuera de nosotros, o se endereça y sirue al cuerpo, o al animo: como las riquezas para defensa dela vida, la honrra para juzgar dela virtud.

El cuerpo, no es otra cosa sino vn abrigo, o vestidura, o esclauo del animo: al ql la naturaleza, la razon, y Dios mandan q este subiecto, como bruto a quien siente, como mortal a quiē es immortal y diuino.

Enel animo el saber para esto le buscamos, para que mas façilmēte huyamos del vicio que hemos conosçido: y con mayor façilidad sigamos y alcançemos la virtud que conoçemos, porque para lo de mas muy superfluo, y fuera de proposito es todo aquello que sabemos.

Nuestra vida que otra cosa es sino vna çierta peregrinaçion y destierro postpuesto a mill fortunas, combatido de mill casos que succeden cada dia? al qual no ay hora en que no le este su fin como colgado de vn cauello amenazando que puede succeder por causas no pensadas y ligeras.

Pues siendo assi, que mayor locura puede ser que hazer alguna cosa fea y mala cō

desseo de vida tan incierta?

Y en esta vida como en vn camino, quãto mas aorrados estuuieremos y menos embaraçados con nuestro atto, tanto mas ligera y desembueltamente caminaremos con mayor plazer.

Allende desto la naturaleza y composiçion de nuestro cuerpo es tal q̃ no buscando cosas superfluas y dañosas, tiene neçessidad de muy poco, tanto que si lo mirassemos de rayz sin dubda ninguna tendriamos por locos a los que con tan gran fatiga amontonan tantas riquezas, teniendo neçessidad de tan pocas.

Por que las riquezas, las possessiones, los vestidos para esto solo las buscamos y granjeamos para vsar dellas quando tenemos necessidad. Assi que delo superfluo no vsamos sino delo neçessario, antes con lo que sobra el vso se estorua, y embaraça, y se pierde no de otra manera que vna nao con la demasiada carga.

De que te aprouechan los ducados çerrados enel cofre, sino te as de seruir dellos? y quitado este respecto delo que te an de seruir, que differencia hazes mas que si tubiesses ally vn poco de barro, sino es en

tener

tener mayor trabajo, y pena de guardarlos? tanto que teniendo cuydado desto solo q̃ no te sirue nada, te descuydas, y menos precias aquello, en que principalmente auias de pensar.

Que çiertamente la moneda es vna conosçida seruidumbre de ydolos, quando por ella menospreciamos la piedad, la religion, y lo que es sancto y bueno.

Dexo a parte quantos lazos estan parados alas riquezas, por quãtos y quan differentes casos que se pierden, Y lo que peor es, ya que se conseruen, en quantos y quan differentes vicios que nos lleuan.

Los luzidos atauios que otra cosa son sino instrumentos y aparejos de soberbia?

La necessidad hallo ala mano vestidos prouechosos, la abundãcia y superfluidad traxo los ricos atauios, la vanidad saco los luzidos trajes, nasçio la porfia delos vnos con los otros que nos enseño muchas cosas sobradas y dañosas queriendo los hombres ganar honrra de vna cosa que conosçidamente arguye su flaqueza.

Assi veemos al ojo que la mayor parte delas riquezas son sumptuosos edificios, las alhajas ricas, los seruicios doblados, las

piedras exquiſitas, oro, plata, veſtidos ſe buſcan mas para ſatisfazer ala viſta delos que lo han de mirar, que para el vſo de los que lo poſſeen.

Veniendo ala nobleza, que otra coſa es venir de nobles padres, ſi no vna ſuerte que os cupo en el naſçer? o tomando la nobleza como communmente la toman, que otra coſa es, ſino vna opinion ſacada dela locura del pueblo? pues veemos muchas vezes por quan malos caminos ſemejantes noblezas han ſeydo ganadas.

La verdadera y firme nobleza naſçe de virtud, y es muy gran locura quien es malo, y con ſus ruynes obras obſcureſce y mẽgua ſu illuſtre linaje, preçiar ſe que viene de buenos.

Deshagamonos de nueſtras vanidades, miremos la realidad de la verdad, todos nueſtros cuerpos ſon hechos de vna maſſa, todos de vnos meſmos elemẽtos, pues de nueſtros animos verdaderamente ſolo Dios es nueſtro padre.

No ſe burle nadie, que menoſpreciar la baxeza del linaje en çierta manera encubiertamente es culpar a Dios, que es vnica cauſa, y verdadero author de

nueſtro

nueſtro naſçimiento.

El eſtado, gouierno, o ſeñorio, que otra coſa es ſino (ya que aſſi la querays llamar) vna illuſtre peſadumbre? que ſi ſupieſſemos los trabajos, las congoxas, las fatigas y los enojos que conſigo trae, no ay nadie (ni delos que mas deſſeoſos ſon deſta honrra) que no huyeſſe della como de vna peſada deſuentura.

O quan grande & incomparable trabajo es gouernar ruyn gente, y quanto mayor ſi tu q̄ los has de gouernar, eres ruyn.

La honrra que no naſce de virtud, es dañoſa y mala, y ſi naſçe de virtud la meſma virtud que la gano, la menoſpreçia: que no ſe puede llamar virtud la que dexando ſu verdadero fin, buſca el preçio en la honrra: la qual no la buſcando, ella meſma de ſuyo ſigue ala virtud.

Las que ordinariamente ſe llaman dignidades, como ſe podran llamar aſſi, ſi vienen a perſonas indignas, que no las meresçiendo las ganaron con engaño, con ambiçion, con ſoborno, con premios y con otras malas artes?

Y la gloria es otra coſa, ſino leuantar ſe nos del ayre los oydos? Dela qual

como

como ni de la honrra, ni de fama que le toca a aquel de quien ſe ſuenan? pues por la mayor parte ſon inçiertas que no lleuan camino, iniuſtas que de preſto ligeramente buelan y ſe paſſan, ſemejantes al padre que las crio que es el vulgo: el qual (como muchas vezes ſe vee) en vn meſmo dia enſalça vn hombre haſta las nubes y al meſmo antes q̃ anochezca le ha pueſto y abatido de baxo los abiſmos.

Que dire? pues veo que muchas vezes naſçen de coſas de burla: otras vezes de coſas que van fuera de todo entendimiento, y aun algunas vezes de coſas malas y peruerſas, como de jugar bien ala pelota, de gaſtar la hazienda en banquetes, en truhanes, en maſcaras, y prinçipalmente en guerra, que por la mayor parte es vn robo que es eſtimado porque no ſuffre caſtigo: porque veays tras que ſe va la locura del vulgo.

Recoja cada vno ſu penſamiento dentro de ſi meſmo, y pienſe bien eneſto, hallara quan poco le toca, y quan poco le hazen al caſo la fama, los dichos, el acatamiento, la honrra del pueblo, dela qual aora ſe preçia. Quando duerme, o eſta ſolo retraydo,

dezid

dezid me que tan gran differencia ay de vn rey a vno que ſirue?

En fin pienſe cada vno que eſta es la verdad, que la nobleza, la honrra, el eſtado que quedaron y naçieron de vna peruerſa perſuaſion que el mundo tuuo antes que Chriſto le alumbraſſe: la qual el deſarraygo del animo de aquellos que enſeño, y deſpues el peruerſo demonio y enemigo la ſembro como vna mala yerua en el buẽ pã.

En eſte nueſtro cuerpo la hermoſura q̃ tanto eſtimamos, que coſa es ſino vn buen luſtre que eſta en la haz? por la qual ſi nueſtra viſta paſſaſſe mas a dentro, no ay tan hermoſo cuerpo en quien no deſcubrieſſe grandes fealdades.

Eſta gentil traça y hermoſa figura deſte cuerpo, de que ſiruen ſi nueſtro animo eſta eſtragado y feo? y como dixo vn Griego. Si en vna buena poſada y bien adereçada acojes hueſped ruyn y feo?

Las grandes y creſçidas fuerças que aprouechan en vn hombre ſi las coſas mas exçellẽtes, de que como hombre, te podrias preciar las has de hazer no con la fuerça delos nieruos, ſino con la del ingenio?

Mira que por mas creſçidas que ſean,

no igualaran con las de vn toro, o elephan te: al qual con el ingenio y virtud lleuas vẽ taja.

Dexo de dezir que la hermoſura, la fuerça, la ligereza, y otras gracias y dotes del cuerpo, como flores en muy breue tiempo ſe marchitan, por caſos muy liuiamos ſe pierden: aun por rezio que ſea vn hombre vna calenturilla le traſtorna, y por hermoſo que ſea en pocas horas le deshaze.

Y caſo que nada deſto ſea, no pueden eſtas coſas durar mucho: que fuerça es que con la edad y con el tiempo pierdan ſu luſtre y ſe deuiliten y deshagan.

No ay pues nadie que con juſto titulo pueda dezir que es verdaderamente ſuyo quanto fuera del eſta, pues tan facilmente muda tantos dueños: ni aun las coſas del cuerpo, pues con tanta ligereza ſe nos buelan.

Que dire, pues eſtas coſas tras que tanta gente corre embebeſcida, ſon conoſçidamente cauſa de grandiſſimos viçios: como de vana gloria, de ſoberbia, de floxedad, de brabeza, de malquerẽçia, de imbidia, de enemiſtades, de ruydos, de guerras, de muerte y deſtruyçion de muchas gẽtes?

El deleyte del cuerpo como el meſmo cuerpo,es vil,torpe y aun beſtial:enel qual mas vezes y mas profundamente ſe deleytan los animales ſin razon que el hombre.

Y el es cauſa enel cuerpo de grãdiſſimas enfermedades,enla hazienda de gran perdida, y prinçipalmente no puede dexar de traer tras ſi arrepentimiento enel animo, torpedad enel ingenio, que con las delicadezas y regalos del cuerpo,o ſe haze boto,o pierde ſu fuerça y ſe quiebra, y finalmente trae gran aborreſçimiento y enemiſtad con todas las virtudes.

Mirad lo que es, que no podeys gozar del ſino a hurtadas:porque como ſea coſa tan ajena dela nobleza de nueſtro animo, y que tan mal ſe le aſſiente,aſſi no ay hombre enel mundo tan perdido que no tenga vergueça de tomar le delante de teſtigos: trae conſigo conoſçida afrenta,y aſſi buſca la ſoledad y tinieblas.

Que?que huye tan de preſto y paſſa tã en vn momento: y no ay fuerça enel mundo que baſte para detener le, y nunca viene ſino aguado con agua de vna manera, o de otra amarga.

Deſo-

Desechando pues ya las opiniones del commun, apartando nos de lo que el vulgo siente, tengamos firmemente que ni la pobreza, ni la falta de nobleza, ni la prision, ni el no tener que vestir, mas ni la afrẽta, ni la fealdad del cuerpo, ni la enfermedad, ni la flaqueza no son los mayores males, ni los que de suyo basten a hazer nos desuenturados: que esto solo lo puede hazer el vicio, que es el mayor mal de todos: y despues del sus vezinos, q̃ son neçedad, torpedad de ingenio, falta de entendimiento y iuyzio.

Por el consiguiente creamos que la virtud, es vn grande & incomparable biẽ: y luego tras ella los contrarios delos que tẽgo dicho, el saber, la biueza del ingenio, la entereza, o (como dizẽ los latinos) la sanidad del entendimiento.

Todo lo demas que ay en el cuerpo, o fuera del, si lo tienes aprouechar te ha, si lo encaminas y te sirues dello enla virtud: sera causa de tu destruyçion si lo endereças alos viçios: Si no lo tienes, cata por amor de Dios que no lo procures ni granjees auenturando a perder el menor quilate del mundo en la virtud.

Gran-

Grandissimo thesoro, es la bondad con tener solamente lo que hemos menester. La fama aun q̃ no ayas de hazer nada porque las gentes lo vean y te preçien, toda via es muy gran razon de entretenerla entera y limpia: porque este cuydado muchas vezes nos refrena de cosas que paresçen mal: prinçipalmente se ha de tener cuydado della, porque resplãdezca de nosotros buen exemplo para prouecho de otros.

Ya este proposito se ha de entender aq̃l precepto antiguo de sabios y sanctos varones: que dize: Que ni hemos de hazer mal, ni cosa que parezca mala.

Y si no pudieremos alcançar esto, contentemonos con satisfazer a nuestra conçiençia. Y si los hombres estubieren tan estragados que juzguen por muy malo lo que realmente es sancto y bueno, trabajemos con gran diligencia assi en las obras que se muestran, como en los secretos pensamientos contentar solamente a Dios: creyendo que solo esto te basta sufficientemente. Y aun delos males que llaman del cuerpo, o dela fortuna, se puede sacar muy gran prouecho, si se toman con paçiençia: si estando mas ahotrado, tanto te despier-

tas mas para seguir la virtud, quanto mas al reues te succede por este otro camino.

Que muchas vezes se ha visto los males, o las desdichas auer dado causa de muy grandes virtudes.

Como nos hemos de auer enel tratamiento de nuestro cuerpo.

Y Porque en esta jornada, o eneste destierro en que al presente biuimos, traemos ençerrado nuestro animo enel cuerpo, conuiene a saber vn gran thesoro en vn vaso hecho de varro, no del todo hemos de desechar, o menospreçiar el cuerpo. Mas el cuydado que del hemos de tener, ha de ser de tal manera, que el no se alçe a mayores teniendo se por señor, o por compañero nuestro: sino que se tẽga por esclauo, y que sepa que ni es mantenido, ni biue para si, sino para otro.

Quanto el cuydado que tienes del cuerpo es mayor, tanto cresçe el descuydo y menospreçio del animo.

Quanto esta mas bien tratado y regalado, tanto con mayor pujança se rebella cõtra el animo, como cauallo ouacho que no

le podemos tener bien ala mano.

El animo se anega cõ la demasiada carga del cuerpo: y estando el a sus viçios, embota la agudeza del ingenio.

El comer, el dormir, los exerçiçios, todo el cuydado del cuerpo se ha de reduzir ala salud y no al deleyte: porque pueda desembueltamente estar presto alo que el animo mandare: de manera que ni se ensoberuezca bien tractado, ni nos dexe faltando le las fuerças.

No ay cosa que tanto debilite y casque las fuerças del entendimiento, ni del cuerpo como es el deleyte: porque las vnas y las otras se mãtienen, se crian y se sustentan con el exerçiçio y trabajo, y se enflaquecẽ y se pierden con la oçiosidad, con la delicadeza y blandura del deleyte.

La limpieza del cuerpo sin regalos ni curiosidades ayuda ala salud y al ingenio: que sin falta se encoje estando suzio el cuerpo.

No parezca demasiado pues el cuydado que tenemos de mirar, por lo que aqui luego se sigue.

Lauaras las manos y la cara muy ordinariamente con agua clara y fresca,

ỹ limpia las con lienço blanco y limpio.

Limpiaras ordinariamente todas las partes por donde las superfluidades del cuerpo hallan camino: Como son la caueça, las orejas, las narizes, y todo lo de mas. Entreten los pies limpios y calientes.

Guarda con cuydado todo el cuerpo del frio, y principalmente la ceruiz adonde ala salud y al entendimiento haze muy gran daño.

No comas en saliendo dela cama, ni aũ antes dela hora ordinaria de comer sino fuere muy templadamente.

Que el almuerzo no se ha de tomar para hartar, sino para recrear y sossegar el estomago.

Y para esto bastan dos o tres bocados de pan sin beuer nada, o muy poco y muy templado: y de esta manera digo que aprouecha al cuerpo y al ingenio.

Enla comida y enla çena tened por costumbre de no comer si no vna vianda, y que sea sana y no aguisada: Y esto aunque la mesa este muy bien proueyda de muchas maneras de seruicios: los quales no has de consentir en tu tabla.

La differençia delas viandas, es muy pe

ſtilençial ala ſalud, y mucho mas la delos guiſados.

La moderada regla, ſi es limpia y pura, y conforme alos animos caſtos y templados, conſerua la hazienda: y ella ſola es la que baſta a dar nos a entender que no tenemos neçeſſidad de muchas coſas: y haze que no nos metamos en negoçios con eſperança de ganar lo que deſſeamos para ſatisfazer ala gula que ſale de madre inçitada y deſpertada con ſuperfluidades, con coſas bien adereçadas, con manjares delicados y exquiſitos.

Cierto muy mejor ſeria que lo que os ſobraſſe, fueſſe coſa que partieſſedes con los que tienen neçeſſidad.

Eſto nos enſeño nueſtro Señor con ſu exemplo, que deſpues que vuo dado hartura a aquella muchedumbre, no conſintio que ſe perdieſſen los pedaços que auian ſobrado del pan y delos dos peçes.

Las coſas de que tenemos neceſſidad la naturaleza nos las mueſtra y enſeña que ſon muy pocas, y pueſtas ala mano que façilmente ſe alcançan. La neçedad, o falta de el entendimiento inuenta coſas ſobradas y ſuperfluas que ſon infinitas, y que con

gran trabajo se han. La naturaleza, si le das lo que ella tiene menester como en cosa suya se huelga y se recrea, y esfuerca: con lo sobrado se enflaquesce y afflige, como en cosa que ni es suya, ni le arma.

El desordenado appetito que proçede de poco saber, y de falsas opiniones no se harta ni hinche con las cosas neçessarias: y las superfluas antes le anegan que le satisfagan.

Tu beber sera aquel natural que generalmente dio Dios ala mano a todos los animales, que es agua limpia y clara: en falta dela qual en las tierras que no la ay, no es mala la çerueza muy pequeña: y si tu estomago lo demanda, podras beber vino bien aguado.

No ay cosa que mas gaste el cuerpo de vn mançebo que la vianda, o el beber caliente: porque les enciende y quema las entrañas, y los trastorna y haze caer en mill luxurias y locuras.

No bebas despues de çena, o si la neçessidad te forçare sea poca cosa y fresca, y en ninguna manera rezia.

Y si bebieres, passe por lo menos media hora antes que vayas a reposar.

Quando

Quando te leuantas trae ala memoria quan poco tiempo de vida que tenemos: y que de tan poco no es razon gastar mucho ni perderlo en cosas de burla, en comidas, en niñerias, en neçedades.

Todo el espaçio de nuestra vida es muy breue, aunque todo lo empleassemos conforme ala razon.

Hemos de pensar que no nos crio Dios para juegos, ni para niñerias, ni burlas, sino para cosas de importançia y de veras, para buen gouierno y regimiento, para cosas moderadas y templadas, para religion, para todo genero de virtud y de honrra.

No consientas por sanar el cuerpo que pueda el animo enfermar. Los exerçiçios sean templados, appropriados alo que demanda la salud, enlo qual seguiras el consejo delos medicos.

Con que no te manden cosa mala y fea que pueda tocar en vicio. Porque quando mas descuydados estamos permittiendo que se recree nuestro animo y se rehaga del trabajo que ha tomado, no nos hemos de despedir detener algun cuydado puesto enla virtud.

En semejantes recreaciones despide la

fantasia y arrogançia: no aya porfias, imbidias ni riñas, no cobdicia. Para que quieres fatigar tu animo, quando (como dizes) le quieres recrear y dar passatiempo? es como si derramasses azibar en vna miel que quisiesses que fuesse muy sabrosa.

Del sueño se ha de tomar como de vna mediçina solamente lo que basta para curar el cuerpo: porque el dormir demasiado cria sobrados y dañosos humores en los cuerpos, y assi los haze floxos, perezosos y tardios: de donde la presteza del entendimiēto viene a detenerse y se encoje.

No has de pensar que biues el tiempo que passas dormiendo: que nuestra vida no es sino quando estamos ala vela.

Del animo.



N nuestro animo ay dos partes: vna superior, y otra inferior: la superior se llama Mente, que (porq̃ nos entendamos) podemos llamar Entēdimiento, con que sepamos que esta parte contiene tam

ne tambien en si la voluntad: y en quanto entiende o se acuerda, o sabe, se sirue y se vale dela razon, del iuyzio, y del ingenio: desta parte somos hombres semejantes a Dios, y somos mas exçellentes que todos los otros animales.

La segunda parte que dezimos inferior, esta mas apegada conel cuerpo: de donde se le sigue ser bruta, fiera, rezia, mas semejante a bestia que a hombre: enla qual ay aquellos mouimientos que se podrian llamar affectos, perturbaçiones, o passiones como son arrogançia, imbidia, malquerençia, ira, miedo, tristeza, cobdiçia de todos los bienes que ella se imagina, gozos vanos y locos, y otras mill enfermedades: esta parte inferior se llama tambiē Animo aunque por ella no differimos delas bestias. Y por ella nos desuiamos y apartamos infinito de Dios, que es libre y exēpto de toda passion, turbaçion y enojo.

La orden dela naturaleza es esta, que la sabiduria gouierne y rija a todo el vniuerso: y que todo quanto veemos criado obedezca al hombre, y enel hōbre el cuerpo sirua al Animo: que assi llamamos aora la parte que diximos que era inferior, y q̄

eſta ande ſubiecta al entendimiẽto, y el entendimiento a Dios: y quien falta de ſeguir eſta orden, pecca.

Aſſi que peccado es enel hombre que eſtas perturbaçiones, o affectos ſe rebellẽ y amotinen, y que ſe leuanten y encruelezcan, y que vſurpen el gouierno y mãdo de todo el hombre, dexando y menoſpreciando el entendimiẽto y la razon: y peccado es que el entendimiento dexando la ley de Dios ſirua al animo y al cuerpo.

Dela doctrina.



Ara que nos pudieſſemos apartar del peccado, y ſeguir el verdadero camino de virtud, doto Dios ala parte ſuperior del animo de vna virtud, o fuerça, o facultad con que pueda entender, que Ingenio ſe llama: conel qual deſcubre, examina y peſa todo lo que ay en cada coſa, y ſabe que es lo que le cumple hazer, o lo que no. Allende deſto dio Dios a eſta meſma parte voluntad: la qual

de ſu

de su naturaleza se endereça a seguir el bien que el ingenio descubrio, y approbo el iuyzio: y no se contenta con qualquier bien delos communes, no le hartan ni le satisfazen los bienes que comunmente llamamos, mas alto buela: a su solo y vnico, summo y verdadero bien se leuanta que es a Dios: enel qual halla holgança, y fuera del qual nunca reposa. Esta no solamente es libre, mas es señora alto y baxo de todo quanto ay enel animo, todo lo gouierna y trae a su mandar: y si ella quiere (como deue) guardar su preeminençia y libertad y derecho, no aura enel animo parte alguna que le ose, o pueda resistir. Assi que el ingenio descubre la verdad, y si se exerçita y emplea enesto como deue, y si es tractado, pulido y ayudado con communicaçion delo que otros saben: quiero dezir con erudiçion y con doctrina, halla lumbre y conosçimiento claro de muchas cosas el qual (tomando el vocablo largamente) podemos llamar sçiençia. La voluntad luego abraça y sigue el bien q̃ el entendimiento le mostro y cõ el exerçiçio de seguir le, y procurar le, adquiere la virtud, de

la qual

la qual despues hablaremos en auiẽdo declarado como se ha de ayudar el ingenio con la doctrina.

El ingenio con muchas artes assi diuinas como humanas se labra y adelgaza, y alcança a ser informado con grande y admirable conosçimiento delas cosas: para que conosçiendo la propriedad, el valor y el preçio dellas, pueda mas ciertamente enseñar ala voluntad que biẽ deue seguir, o de que mal se ha de guardar.

Huye pues de aquellas artes que son cõtrarias a virtud, como son las que por lo q̃ ay enlas rayas delas manos, y enel fuego, o en el agua, o por cuerpos muertos, o por las estrellas se profieren a adeuinar lo que esta por venir: porque ay en todas ellas vna dañosa vanidad hallada por nuestro enemigo el demonio engañador.

Y se tractan y profieren a cosas que reseruo Dios para si solo, que es el conosçimiento de cosas ascondidas y venideras.

Tanpoco nos hemos de leuantar a inquirir la magestad de Dios, y los secretos que nuestro conoscimiento no puede alcãçar: delos quales nos aparto Dios.

La gloria de Dios es tan grande que

no puede dexar de perder se quien se leuã ta a escudriñar su mageſtad.

Y ſant Pablo nos manda que no ſepamos mas delo que hemos meneſter: mas que ſepamos moderadamente lo que cumple.

Y dize que no tiene liçençia de dezir aquellos ſecretos y myſterios grãdiſſimos que vio.

Y enla ſabiduria nos mandan que no buſquemos lo q̃ ſe nos va de buelo: ni eſcudriñemos lo que no podemos alcançar: mas que ſiempre penſemos enlo que Dios nos manda, que es lo que a noſotros nos importa, dexando a el lo que le toca.

Huye de qualquier arte que el demonio enſeña: conel qual (pues es enemigo de Dios) ni has de trauar compañia, ni trato ni amiſtad.

Ni aun es bueno ſaber las opiniones de los philoſophos, ni de los herejes que ſon contra nueſtra religion: porque el demonio aſtuto no nos traya en algun eſcrupulo que o nos atormente mucho, o al cauo venga a nos engañar y deſtruir.

No tomes en tus manos libros ſuzios, porque no ſe te pegue dello ningun mal.

Las ruynes conuerſaçiones, o las platicas ſuzias eſtragan las buenas coſtumbres. Quitado eſto que he dicho, es muy ſaludable, bueno y prouechoſo ſaber y apprehender todo lo de mas, con condiçion que ſe endereçe a ſu verdadero fin, que es ala virtud: quiero dezir ſi todo lo que ſabes y lo que apprehendes lo reduzes para bien hazer.

Dios por ſu infinita miſericordia nos dio y enſeño vna doctrina diuina, en que (ſin faltar ninguno) ſe ençierran todos los theſoros dela ſçiençia y dela ſabiduria: Eſta es la que ſolamente da verdadera luz a nueſtro entendimiento, todas las de mas con eſta comparadas, ſon como eſpeſſas tinieblas, y en fin como coſas de hombres que ſon de burla y de juego.

Mas eſtas doctrinas delos hombres allende dela que Dios nos Dio, ſe pueden leer y apprehender: ſi quiera para que en ſu comparaçion ſe vea meior la claridad dela nueſtra.

Tambien ſiruen para que en nueſtro fauor tomemos y trayamos teſtimonio delas gentes, quando tenemos que hazer cõ perſonas q̃ no ſe ſatisfazen con el de Dios,

que

que ſon como los flacos ojos,que no pue-
den ſuffrir el reſplandor del Sol.

Siruen tambien para amoneſtar nos y dar exemplo:que ſi entre los gentiles vuo tantos ſingulares exemplos de virtud, que ſera razon que aya en noſotros?que por ſer Chriſtianos y diſcipulos de nueſtro maeſtro Dios, por la luz dela religion y Chriſtiandad que proferimos, tenemos grandiſſima obligaçion a bien biuir.

Allende de todo eſto enſeñan nos a biẽ hablar,y dan nos a entender las coſas del mundo,y nos mueſtran a juzgar prudentemente dellas:de todo lo qual algunas vezes tenemos neçeſſidad.

La erudiçion (que por ſer vocablo mas reçibido en Caſtellano, llamamos ſiempre doctrina)ſe puede dezir que ſe labra, o edifica con tres inſtrumentos, con ingenio, con memoria y cuydado. El ingenio ſe adelgaza con el exerçiçio. La memoria ſe accreçienta vſando y aprouechãdo ſe hombre della.

Lo vno y lo otro ſe debilita con regalos,y conualeſçe y esfuerça enla buena y ſana diſpoſiçion. La ocioſidad y floxedad

los

los destierran,los exerçiçios nos los traen a nuestro mandar de baxo nuestra mano.

Si lees, o oyes, hazlo attentamente. no derrames el entendimiento,mas fuerça lé a estar enlo que haze, y en lo que tiene delante y no otra cosa.

Y si se sale de camino,llamalesin hazer ruydo,y guardalos pensamientos que son fuera del estudio para otro tiempo.

Sabe te que pierdes tu tiempo y tu trabajo,sino estas attentamente en lo q̃ lees, o en lo que oyes.

No tengas verguença de demandar lo que no sabes, ni de apprehender de quien quiera: delo qual nunca se corrieron los hõbres señalados,antes la ten de no saber, o de no querer apprehender.

No te preçies de saber lo que no sabes, mas pregunta lo alos que crees que lo saben.

Si quieres paresçer sabio,trabaja de ser lo,que no ay camino mas breue: como de ninguna otra manera haras mas façilmẽte q̃ te tengan por bueno,que si lo eres.

En fin en todas cosas trabaja de ser tal qual dessea parescer: que de otra manera muy en vano es tu desseo.

El

El tiempo descubre lo que es falso y fingido, y da fuerça ala verdad. Que como dizen, no ay mentira que no se descubra.

Sigue a tu maestro, no quieras adelantar te, cree le, dexa te lleuar, no le cõtradigas.

Ama le, y ten le en lugar de padre, recibiras muy gran prouecho si creyeres que no puede faltar de ser verdad lo que el te dize.

Mira que no tornes a caer en el error que vna vez, o dos te han castigado, trabaja que aproueche auer te enmendado.

No ay cosa de que mas te ayas de acordar, que de aquello en que has errado: por no tornar otra vez a caer en ella. Quiẽquiera puede errar, mas solo el neçio, es el que perseuera enel error.

Sabe que no ay sentido ninguno por quien mas presto y mas ligeramente seamos enseñados, que por el oyr. Assi no ay cosa que sea mas facil, que oyr muchas cosas, ni que sea mas prouechosa: porque veas quan ala mano nos pone Dios lo que nos cumple.

No te des a oyr liuiandades, o cosas neçias y de burla, antes que lo que es de veras, prudente, graue, y de importançia.

Con tanto trabajo se apprehẽde lo vno como lo otro, siendo el prouecho tan differente y desigual delas vnas cosas alas otras.

No te fatigues en responder mucho, sino en responder bien, a tiempo y en sazõ. La comida y la çena sea en compañia de hombres de quien puedas apprehender: tales que con su dulçe y sabia conuersaciõ te alegrẽ y te enseñen.

Chocarreros, truhanes, habladores, abobados, o alocados, mentirosos, bebedores y otros semejantes, que o con hechos, o palabras mueuen risa, no les hagas honrra de assentar los a tu mesa: despreciate de holgarte con ellos, antes te regozija en cõuersaçion aguda y alegre.

Guarda te no solamente de dezir cosas torpes, mas aun de oyrlas: pues los oydos son como vnas ventanas enel animo, acordãdo te del dicho de San Pablo, q̃ dañan las buenas costumbres.

Enla tabla, o en qualquier otra parte escucha con diligencia lo que cada vno dize: que si quieres en tu mano esta sacar della prouecho.

Que delos sabios tomaras doctrina

para

para ſer mejor.

Delos neçios y groſſeros podras apprehender a ſer mas cauto y auiſado.

Sigue lo que los ſabios approbaren. Huye delo que los necios alaban, pues no pueden açertar ſino por dicha.

Si vees que los hombres cuerdos y auiſados precian y alabã vn dicho por agudo, o graue, ſabio, ingenioſo, o del palacio, ten le enla memoria para ſeruir te del quando viniere tiempo.

Ten vn quaderno a parte en que notes ſi leyeres o oyeres alguna coſa dicha gracioſa, o elegante, o prudentemente. o algun vocablo raro, o exquiſito, bueno para la platica comun: lo qual tendras guardado para ſeruir te quando lo vuieres meneſter.

Trabaja de entender no ſolamente las palabras, mas principalmente el ſentido.

Ten coſtumbre de platicar y contarlo q̃ lees, o lo que oyes a aquellos con quien apprehendes en latin, o a otros en tu natural lengua: y trabaja de contarlo tan elegãtemente y con tan buena gracia, como lo oyſte, o lo leyſte: y aſſi exercitaras el ingenio, y apprehenderas a bien hablar.

Has de tractar mucho la pluma, que es la mejor maestra del mundo: y que mas presto y mejor enseña a bien hablar.

Scriue, traslada, responde por escrito muy a menudo, y nota de dos a dos dias, o por lo menos de tres en tres vna carta a alguno que te responda: y la que escriuieres muestra la a quien te la enmiende, teniẽdo memoria de todo lo que te corrije, por no tornar otra vez a caer enello.

Despues de comer ni de çenar no estudies: acabando de comer lo mejor es estar assentado, hablando o oyendo alguna cosa de recreacion: o si iugares a algun juego sea blandamente, sin sacar al cuerpo de su reposo conuiniente.

Despues de çena (la qual en todo caso quiero que sea muy templada y muy reglada) yr te has a passear cõ vn amigo docto, alegre y regozijado, con cuya conuersaciõ te huelgues, y trabaja de remedarle & imitar con buena gracia lo que dize, y lo que entiende.

Entre çenar y dormir te torno a amonestar que no bebas: que no ay cosa mas dañosa para el cuerpo, para la memoria, ni para el ingenio: y si la sed te fatigare, bebe

poco,y sea buen rato antes de dormir.

No dexes reposar la memoria,que ella se huelga que la trabajes y te siruas della, y assi se mejora y accrescienta.

No passe dia en que no le encomiendes a guardar alguna cosa.

Quanto mas le encomendares, tanto lo guardara mejor y con mayor lealtad. quanto menos te siruieres della, tanto sera mas desleal.

Quando le vbieres encomendado alguna cosa, dexa la vn poco reposar, y torna despues a demandar le cuenta della.

Si quieres apprehender algo, leelo de noche quatro,o cinco vezes con grandissima attencion:y buelue de mañana a demãdar lo ala memoria.

Guarda de beber vino demasiado:guarda de tener crudo el estomago:guarda te del frio principalmente enla ceruiz.

El vino,es sepultura dela memoria.

Vna cosa muy encargadamente os encomiendo, que es la mejor y mas prouechosa del mundo:y es,que poco antes de ir os adormir os retrayays a parte,y estando sentado solo trayays ala memoria todo lo que aueys visto, lo que aueys leydo,

lo que aueys oydo,y principalmente lo quẽ aueys hecho aquel dia, pidiendo os dello por extenſo muy particular cuenta.

Si aueys hecho alguna obra de virtud y de eſtima con templança,con buen ſeſo, con cordura,goza os, reconoſciendo que es merçed de Dios,y dad le gracias cõ propoſito de perſeuerar enel bien y paſſar mas adelante. Si aueys hecho alguna coſa fea,mala,ſin templança,o necia, o que merezca ſer vituperada,ſabed que todo ſalio de vueſtra malicia,reconoſçed el mal, aborreçedle, arrepentid os del,pedid a Dios perdõ,buſcad camino para enmendar os, ſeed cierto que le hallareys.

Si aueys leydo,o oydo aquel dia alguna coſa elegante,docta,graue,o ſancta, guardad la bien enla memoria. Si aueys viſto alguna buena obra, procurad la de imitar y ſi viſtes alguna mala,tomad auiſo y guardad os della.

No ſe os paſſe dia , en que no ayays leydo,o oydo,o eſcrito algo con que ſe mejore y accreſciente la doctrina, el juyzio,o la virtud.

Quando os vays a echar,leed,o oyd alguna coſa que merezca que os acordeys

della:

della: enla qual podays soñar con plazer y con prouecho, para que aun dormiendo entre, suenas apprehendays y mejoreys.

Enel estudio dela sabiduria nũca aueys de poner termino: no se ha de acauar antes dela vida. Tres cosas ay que ha hombre de pensar y en que se ha de exercitar mientras biue, en saber bien, y en bien hablar, y en bien obrar.

Destierra de tus estudios la arrogancia, no tomes presuncion de lo que sabes: porque todo quanto sabe el mas sabio hombre del mundo, es no nada en comparacion delo que le falta de saber. Muy poquito es, muy obscuro y muy incierto todo quanto los hombres enesta vida alcançan: y nuestros entendimientos detenidos y presos enesta carçel deste cuerpo estan opprimidos en grandissima obscuridad, tiniebla & ignorancia: y el corte, o los filos del ingenio son tan botos, que no pueden cortar ni passar la sobrehaz de alguna cosa.

Allende desto la arrogancia haze q̃ no puedas aprouechar enel estudio: q̃ creo q̃ ha auido muchos que han dexado de ser sabios, y que pudieran llegar a serlo, si ellos

no se dieran a entender que ya lo eran.

Tambien os aueys de guardar de porfias, de competencias, de menospreciar, o retraer lo que otros saben, o no saben, de dessear vanagloria: pues para esto principalmente se siguen los estudios, para que nos amuestren huyr destos viçios, y de otros semejantes.

No ay enel mundo cosa que de tã grã plazer y alegria, que saber muchas cosas: ni ay enel mundo ninguna de tan gran prouecho, como venir a entender y conosçer la virtud.

Los estudios dan sazon y gusto a la alegria, amansan y consuelan la tristeza, refrenan los impetus locos dela moçedad, aliuian la pesadumbre dela vejez: en casa o fuera de casa, en publico, o en secreto, enla soledad, o enla plaça, enla ociosidad, o enlos negocios, siempre os acompañan, estan presentes, os guian, os siruen, y os ayudan. La doctrina, es vn verdadero mantenimiento del ingenio con que se mantiene y se sustenta: tanto que es grand, sin razon tener cuydado de mantener el cuerpo, teniendo el animo hambre y necessidad de mantenimiẽto. Este manjar del animo da

verdaderos deleytes, trae gozos y regozijos firmes y perpetuos, que nasciendo los vnos de los otros, y renouando se entre si, jamas nos dexan, ni nos cansan.

Dela virtud.

LA virtud se toma en dos maneras, la primera y prinçipal en quanto, es fin de todas las cosas, que es cumplida y singular perfection de nuestra naturaleza. Y assi se llama summo bien, y biẽauenturança, en que sin mezcla de trabajo ni de pesadumbre consisten deleytes, y gozos perpetuos & infinitos que naçen del verdadero conosçimiento y bienauenturada contemplacion y amor de Dios. Esta singular virtud como quiera que aca alcãcemos tan poco della, y como ella cõsista en perfection, ni los hombres la pueden enseñar, ni dar de gracia: solamente sin nosotros meresçer lo, se da por la infinita misericordia de Dios, y por su immensa gracia, de quien con grãd humildad la hemos

de pedir. La segunda virtud, es la que se emplea enlos exercicios comunes dela vida, y se gana en buenas obras, y consiste en vna costumbre, o abituacion que cassi se torna en naturaleza con el exercicio de obrar conforme ala razon, quando la voluntad domadas las passiones del animo la sigue: desta bien se dan reglas y auisos excellentes con que se ayudan mucho a refrenar los desordenados appetitos.

Delas passiones que se llaman affectos, o turbaciones.



L verdadero estudio que es fin a que se han de endereçar todos los otros estudios, y en que cõsiste el singular premio dellos, es el de aquella philosophia, que da remedios y cura las passiones y enfermedades del animo.

Que si de curar el cuerpo tenemos grã cuydado, tanto mayor le hemos de tener

de curar el animo, quãto ſus enfermedades ſon mas ſecretas, graues y peligroſas.

No ſin cauſa ſe llaman eſtas enfermedades tormentas, tempeſtades, fatigas, tormentos, heridas, fuegos, furias del animo que nos ponen en grandiſſima miſeria, y nos dan increybles dolores quando reynan; y por el contrario nos dexan en grandiſſimo repoſo y bienauenturança quãdo eſtan manſas y ſubiectas.

Aqui va a parar todo quanto hombres de grandiſſimo ingenio y de doctrina hã con ſingular agudeza deſcubierto y dexado por eſcrito, tractando eſta materia de vida y coſtumbres.

Eneſto conſiſte el gualardon delos trabajos que ſe toman en las letras: eſte es el fructo verdadero delos hombres letrados, no ganar aquella ſingular alhaja del conoſcimiento de muchas coſas, para que ſe marauillen del las gentes, o para que le tengan en mucho; ſino que traya y applique lo que ſabe al vſo comun dela vida de todos, principalmente para enmienda dela ſuya que no ſea como la tolua del molino, por donde ſin quedar nada ſe cuela todo

el

el grano, o como buxeta, de donde otros vayan a ſacar lo que quieren, ſin aprouecharſe ella de ſu theſoro.

Y lo que trabaja la doctrina y religion Chriſtiana, es que vna honeſta, manſa y appazible ſerenidad (amanſada la tormenta delas paſſiones) alegre y regozije y enſanche los animos humanos, y con vn ſoſſiego y tranquillidad de animo ſeamos ſemejantes a Dios y alos angeles.

Los remedios para todas eſtas enfermedades, o los hemos de ſacar dela conſideracion de todas las coſas deſte mundo, y de noſotros meſmos: o vienen de parte de Dios, o ſe han de tomar dela doctrina y ley de Chriſto y del exemplo de ſu vida.

La naturaleza de todas las coſas, es incierta que en vn momento ſe va de entre las manos. Nũca ceſſa de dar bueltas, quitando vnas coſas y dando otras: haze que al fin todas ſean vaxas, viles y pereſçederas, ſino es el animo que es cada vno de noſotros, o alomenos (ya que aſſi no la queramos) es nueſtra parte principal: todo lo de mas (dexado el animo) quien dira q̃ es ſuyo, pues tan facilmente paſſa y buela de vno en otro?

Todo

Todo quanto agora posseemos ciertamente hemos de creer que no es nuestro, sino que lo tenemos de prestado.

Assi que es grandissima falta de seso, y vna gran locura que se auria de castigar cõ gran pena, hazer mal alguno por cosas tã agenas, tan baxas y de poco precio.

No se precie nadie por los bienes del cuerpo, o de fortuna que le cupieron en su suerte, pues le han de durar tan poco tiempo, y este poco aun es inçierto, pues estos bienes no son proprios sino agenos: y ya que nos los dexen por nuestros, acauar se han al mas tardar con la vida, y muchas vezes antes.

Pues lo que nos dan prestado, porque hemos de tener pesar que nos lo pidan? porque no aura vn reconoscimiẽto de dar gracias por el tiempo en que nos dexaron vsar dello?

No es ingratitud intolerable si vno te hizo vna merçed, pẽsar que te haze affrenta, porque no te la dexo de juro perpetuo? y que no mires el bien que has recibido y quanto tiempo te duro, sino que tengas el ojo puesto en lo que te dexaron de dar, y solamente cuenta con el tiempo en

que te lo quitaron?

Cree me no te regozijes mucho si a ti, o a tus amigos les caue mucha parte destos bienes que se reparten por fortuna, ni te alegres porque los pierde tu enemigo, pues ay enesto tãta breuedad & incertidumbre, que las mas vezes esta el triste lloro alas puertas de la alegria vana.

No pierdas la esperança ni te congoxes, o estreches el animo, quãdo la fortuna te es contraria, porque ni has de hazer hincapie en esto, y caso q̃ le hiziesses, muchas vezes las tardes alegres vienen despues de las mañanas tristes.

Pues de nuestros cuerpos qual es el estado? qual es su condicion, siendo hechos de vna tan vil massa? de vn baxo principio? que cuenta podemos hazer de nuestra vida siendo tan fragil, y dubdosa? estando rodeados de tantos peligros? y quando por vn poco de tiempo fuesse cierta, es cierto q̃ no ha de durar mucho: siendo pues nuestra vida tan incierta y flaca que tenemos porque tanto nos embrauezcamos?

Y pues esta breue vida no es otra cosa sino vn camino para la otra perdurable:

table:y para acauar eſta jornada tenemos neçeſſidad de tan poco, porque nos fatigan y nos traen al retortero, o porque nos ſacan de paſſo eſtas vanidades que en ninguna parte permaneſçen? Porque nos hazemos eſclauos de cobdicia, pues las coſas por venir ſon tan inciertas? y las preſentes ſe contentan con vna no nada?

O bienauenturado el que ſolamente deſſea lo que eſta en ſu mano de alcançar, O quan trabajoſa ſeruidumbre es deſſear lo que no eſta en nueſtra mano.

Pues cargar deſtos dones de fortuna que otra coſa es, ſino embaraçar al pobre peaton con grande ato?

Quien es tan tonto, o fuera de ſentido que no haga ſus apreſtos para enla ciudad adonde va y pienſa reſidir de eſtancia, antes que para el camino?

Pues eſta nueſtra vida es tan breue y aſſi ſe nos va de entre las manos hemos de conſentir que ſe pierda la mayor parte de ella en paſſiones? que claro eſta que no biuimos, quando los affectos y perturbaciones nos traen al retortero: ſpecialmente quando el temor

dela muerte nos fatiga.

La qual como por infinitas causas so-
breuenga y se açerque, no la hemos parti-
cularmente de temer por esta causa, o por
la otra: y pues es cierto que por tantas par
tes viene, para que te estas loco fatigãdo
en pensar si viene por aqui, o si viene por
alli? y pues neçessariamente ha de venir,
no hagas cosa que no deuas por huyr de-
lla, ni te entristezcas. Quãdo se acercare
muestra le buen rostro, pues no te ha de
aprouechar boluer le.

Siendo esta vida tan llena de trabajos,
congoxas y de desuenturas, que ay enella
porque la queramos dilatar? Si camina-
mos para la otra, que es eterna y abundã-
te de todos los verdaderos bienes, tome-
mos el camino mas derecho y mas cierto
que nos lleue.

Assi que es mi conclusion, que mas nos
atormentan y fatigan nuestras falsas y erra
das opiniones, que los males que tanto tè
memos: pues no tenemos por malo ni por
bueno aquello que en realidad de verdad
lo es.

La naturaleza o el ser, o el verdadero
precio delas cosas, por el qual las hemos

de juzgar,es el que pusimos al principio: en donde claramente se vee que no ay cosa de estima,ni que merezca ser amada,ni que se aya de tener por nuestra,excepto la virtud.

Mas nosotros enel consejo de nuestro animo acojemos al amor de nuestro cuerpo:y dexada la razon tomamos por consejera la cobdicia de las cosas desta vida, què otros llaman el amor nuestro.

Este es el que debilita y effemina los animos varoniles, y los enternesçe tanto, que no ay cosa tan pequeña ni tan flaca q̃ no les hiera, y les llegue y passe (como dizen)de vna parte ala otra las entrañas.

De aqui viene la çeguedad ala vista de nuestro entendimiento: y quando ya vna vez comiençan las passiones a reynar, luego(como a señoras) las tractamos biẽ, las regalamos:y halagando las,las entretenemos,hasta que del todo venimos alas obedesçer.

Assi tomamos por proprio lo que ni es nuestro,ni nos toca,y lo detenemos si no podemos de otra manera hasta asirlo,y defender lo con los dientes,y si nos lo quitã, damos gritos, y nos fatigamos. Y lo que

verdaderamẽte nos toca, y lo ques nuestro tenemos lo en muy poco y dexamonos dello, huymos delo que nos puede aprouechar; como si huuiesse enello el mayor mal del mundo: y con gran plazer nos abraçamos con lo que nos daña; como si enello nos fuesse la salud.

Los males agenos nos paresçen muy liuianos, los nuestros no siendo mayores juzgamos por intolerables, y estando siempre quexosos y descontentos, nuestros mesmos desseos, y lo que los otros quieren nos enojan. Ya nos descontentamos de nosotros mesmos, ya nos aborresçemos; ya este mundo con sus leyes no nos satisfaze: y como no sabemos lo que nos queremos, el ser y la naturaleza de las cosas querriamos que se mudasse, y que se trocasse de alto a baxo. Tal es el poco suffrimiento que nasçe deste nuestro desordenado regalo.

Que tormentos puede crueldad del mundo inuentar, que se ayan de comparar con estos? no son sin dubda otros los que principalmente atormentan alos que en la otra vida padesçen. Y el castigo con que los demonios padesçen mayor desuẽtura

tura es con la ſoberbia, con la imbidia, con el aborreſcimiento, con el enojo.

Es de ver los geſtos delos que eſtan apaſſionados, que mudança que hazen, quan congoxoſos que eſtan como no les alcãça el huelgo, quan terribles y eſpantoſos que ſe mueſtran: veys eſto? pues muy mayor es la turbaçion que paſſa el animo, que la que el cuerpo mueſtra y ſiente. Entre todas las paſſiones la ira es la mas rezia, y la que mas eſpanto pone, y la que peor pareſçe en vn hombre. Muda la naturaleza de hombre en vna fiera eſpantoſa.

Toda turbacion obſcureſçe la claridad del ingenio, y embota el juyzio: mas la ira trae conſigo tan grandes tinieblas, que ni puede el hombre veer la verdad, ni lo que le cumple, ni lo que le eſta bien.

Roe y carcome el coraçon, fatiga y afflige la ſalud, fuerça nos a hazer coſas de que luego nos hemos de arrepentir. Allende de eſto veed quan feo ſe muda el geſto? como ſe encienden los ojos? como ſe pone el roſtro blanco y amarillo? como tartamudea la lengua? que alboroto que ay de todas partes? tanto que no ſin

causa digan, que el que estando enojado se miro a vn espejo que no se conoscio.

Esta esquiuez de rostro, esta reziura de palabras, esta crueldad de hechos quita a hombre toda la authoridad que tiene, y le haze malquisto, los amigos huyen, los que le topan se apartan, todos le aborresçen y dizen del mill males.

Por esto hemos visto en varones exçellentes que de ninguna passion huyeron tã to, ni dissimularon otra tanto como la ira, y las obras de enojado: tanto que del todo se ayan puesto en resistir a su naturaleza, y al fin la ayan vencido y hecho fuerça. Porq̃ si bien consideramos, que cosa mas de burla puede ser y mas de reyr, que vn animalejo tan flaco, y tan mañico se embrabezca y enloquezca tanto? y que leuante tantas y tane spãtosas tragedias por cosas tan viles y de poco precio, como son las que nos tocan al cuerpo, o como son las cosas de fortuna? y aun si viene a mano por vna liuiana palabrilla?

El verdadero y singular remedio que ay para amansar y domar muy facilmente la ira, es si os days a entender, y os persuadis y creeys muy firmemente lo que aora

yo,os dire,que es muy grãdissima verdad, y es que ni por lo que toca al cuerpo, ni por los bienes de fortuna, ni por el dicho delas gentes, realmente no os puede todo el mundo hazer injuria, o agrauio que os toque: ni ay de baxo del cielo cosa que sea bastante a perjudicar os, quando no os tocan enel animo: alqual ninguno puede dañar sino vos mesmo, consintiendo que entre enel el vicio. Estos remedios son los q̃ toma el hombre para sanar destas enfermedades de si mesmo, y dela naturaleza de las cosas: aora nos emos de leuãtar mas alto a buscar los remedios de q̃ Dios nos ha proueydo, aun q̃ es verdad q̃ lo vno y lo otro es de su mano, pero esto q̃ vamos a dezir se vee mas claro, y se conosce por mas proprio suyo.

Dela religion.



L mayor bien que se nos pudo hazer, y el mas excellente don que alos hombres se pudo dar, fue la religion: que es conoscimiento y amor de

Dios ſeñor y padre de todo el vniuerſo mundo.

Con nadie mueſtra Dios mas ſu liberalidad infinita,que con aquellos aquien el enſeña como quiere ſer ſeruido. Por eſto el Pſalmiſta entre las ſingulares mercedes que Dios hizo al pueblo de Iſrael, pone:

Qui annunciat uerbum ſuum Iacob: iuſtitias & iudicia ſua Iſrael.

Non fecit taliter omni nationi: & iudicia ſua non manifeſtauit eis.

La religion,es la que nos da a conoſcer a Dios, y ſi le conoſçemos es impoſſible que le dexemos de amar. Dios ſolo, es principe,y hazedor,y Señor de todo el vniuerſo que es omnipotente y ſapientiſſimo, aquien nada ſe le aſconde.

Eſte mundo,es como vna caſa ſuya, o por mejor dezir como vn templo: el le ſaco a luz de no nada,y le crio en eſta grãde y compueſta hermoſura que le veemos: por lo qual le llamamos mundo,

El es el que le rige y le gouierna,y no ſiendo baſtante la naturaleza, el le entretiene no con menor milagro, que hizo en criar le.

Y como en vna casa bien gouernada de vn prudente padre de familia no se haze nada sin que el lo mande: assi en este mundo ninguna cosa se haze sin el mandado de Dios, cuyo poder y saber es infinito.

Assi se deue creer que el tiene cuydado delos angeles, de los demonios, delos hombres, de los otros animales, de las plãtas, de los cielos, de los elementos, y que todo le obedesçe: y que ni se haze nada, ni se mueue, ni acontesce, ni aun se leuanta vna pajuela, ni buela vna plumilla, sin que el primero lo ordene y mande.

Ha se de tener por cierto, que su querer, o su mandarlo, es la ley puesta enel mundo, y es la propria y la que llamamos natural que todas las cosas siguen, sin que en ellas aya caso, o fortuna, o suerte: y que todo lo que haze es con saber y justicia infinita, aunque sea por caminos que nosotros no alcançamos. Crea cada vno que si el quiere ser bueno, todo quanto le succede aora le parezca mal o bien, todo se endereça a su prouecho, no al del dinero o de cosas de este mundo breue, sino ala vtilidad dela

ſalud en la otra vida eterna y bienauentu-rada. Aſſi que todo lo que eneſte mundo nos viniere, como coſa que ſin falta viene dela mano de Dios, lo hemos de tomar cõ buen animo, y recibirlo con buen roſtro, y tener lo por bueno alegremente: porq̃ no ſea q̃ por no lo alcançar noſotros, o deſſe-ando lo contrario, o no juzgando dello como deuemos, parezca que dexamos de tener por bueno el conſejo y determinaci-on de Dios: y que dexamos de approbar y ſeguir la voluntad de quien es juſtiſſimo y ſapientiſſimo gouernador de todas las coſas.

Y es juſticia, y es razon, y coſa que ſe de ue a Dios, que le eſtemos ſubiectos y obe-dientes: y que loemos y tengamos por bue-no todo lo que el haze. Mas noſotros co-mo niños no ſabiendo lo que nos es me-jor, lloramos porque no nos dan el cuchi-llo con que nos podemos degollar: y huy-mos delo q̃ nos es bueno, como ſi ello nos vuieſſe de deſtruyr, tanto que muchas ve-zes el mayor mal que nos podria venir, es ſi ſe vuieſſen de cumplir nueſtros deſſe-os. Y como andamos tan ciegos en tan grande obſcuridad y error, proueyo Dios

que

que no vuiessemos de tener cuydado de otra cosa, sino de seguir el camino en que nos puso, sin desuiar nos del:reseruando a su cargo todo lo de mas. Queramos, o no queramos, de exequutar se tiene lo q̃ Dios gouernador desta gran casa ordena de nosotros. Pues ally donde hemos de yr, porq̃ queremos mas que nos lleuen llorando y arrastrando delos cabellos, que dexar nos lleuar con alegria a nuestro passo? Ciertamente quien es amigo de Dios, obedesçe y sigue la ley y voluntad de su amigo.

Esta es la prinçipal manera que se ha de tener enel amar a Dios, como dize Christo: Vosotros sereys mis amigos, y yo os tẽdre por tales, si hizierdes lo que yo os mando.

Iesu Christo hijo vnigenito de Dios todo poderoso, q̃ es verdadero Dios y verdadero hombre, es el que haze la paz entre Dios y el genero humano: y es autor de nuestra salud y redempcion, a quien para este affecto Dios padre embio, quando a el le parescio de tener misericordia del linaje humano, que con incomparable daño suyo tenia enemistad con el.

Que mayor mal, o mas pestilencial, o

de mayor deſtruycion ſe pudo inuentar, o hallar, que apartar ſe el hombre por el peccado, de Dios, fuente, de donde todo bien naſçe y perpetuamente mana: y caer en vna tan dañoſa miſeria y deſuentura: y trocar vna vida dulciſſima y bienauenturada por vna muerte amarga y miſerable?

Entre otras coſas Chriſto vino para enſeñar nos vn derecho camino, enel qual pueſtos caminaſſemos a Dios, ſin apartar nos del vn punto. Enſeño nos Chriſto eſte camino, y nos le declaro con ſus palabras y ſanctiſſima doctrina: conel exemplo de ſu vida moſtro como ſe auia de caminar: y le deſembaraço, y fortifico y hizo ſeguro.

Todo el ſaber humano cõparado con nueſtra Chriſtiana religion, es como cieno, y pura ceguedad y locura.

Todo quanto entre los gentiles ſe lee graue, o prudente, ſabia, ſancta, o religioſamente dicho, todo lo que con gran admiracion, con gran fauor y grita ellos reçiben, todo lo que dellos ſe alaba y ſe apprehende decoro, y ſe leuanta haſta el cielo (o vala me Dios) quan ſin comparacion mas ſenzilla y llana y deſcubiertamente

ſtamente por quan mas derecho y breue y facil camino nos lo mueſtra la Chriſtiana religion? En cuyo conoſcimiento conſiſte la verdadera y perfecta ſabiduria: y en biuir como ella ordena, conſiſte la perfection dela virtud: mas no alcança nadie verdaderamente a conoſçer la, ſino quien biue conforme a ella. La vida de Chriſto da teſtimonio de ſu bondad y virtud humana, ſus milagros nos prueban ſu omnipotencia, ſu ley nos mueſtra la çeleſtial ſabiduria.

Porque la bondad con ſu exemplo nos combide a imitar la, la autoridad nos fuerçe a obedeſçer, la ſabiduria nos conuẽzca a creer.

La bondad ſaque de noſotros amor, la mageſtad ſeruicio, la ſabiduria fee. Si miramos con attencion y diligẽcia lo que Chriſto nos mando, ala fin hallaremos ſin falta ninguna que todo ello ſe refiere a nueſtro prouecho. De manera que no ay nadie que quando firmemente cree, no ſiẽta en ſi grandiſſimo bien y mejoria.

Aſſi como a vn hombre no ſele puede hazer mayor plazer que quãdo algun amigo ſe pone en ſus manos y ſe encõmienda

enel,

y se fia enel de todo pũto, assi tanpoco nõ podemos hazer cosa de q̃ mas siruamos a Dios. El fundamento de nuestra salud, es creer q̃ Dios es padre, y su hijo vnigenito es Iesu Christo legislador q̃ nos pone en amistad cõ el padre, y q̃ del vno y del otro es espirado aq̃l sanctissimo spiritu: sin el q̃l q̃l ni hazemos ni pẽsamos cosa q̃ se leuãte del suelo, ni cosa q̃ nos pueda aprouechar.

El verdadero seruiçio que a Dios se haze, es acauar de sanar las enfermedades de nuestro animo, y desarraygar las afficiones o perturbaciones, o passiones malas, y desta manera siendo puros y sanctos como ello es, nos transformemos lo mas que podemos en su semejança, Assi que no tengamos aborrescimiento a nadie y desseemos y trabajemos por hazer bien a todos.

Quanto mas dexadas las cosas corporales, te leuantares a las espirituales, tanto biuiras vida mas diuina. Assi vendra a ser que conozca Dios enti como vn parẽtesco, o semejança de su diuina naturaleza y se deleyte en ella, y more como en vn verdadero y proprio templo suyo que le sera mucho mas acçepto que estos de piedra o de metal. *Templum Dei sanctum est* (dize San Pablo

Pablo) *quod estis uos*. Si tenemos pues en nuestra posada tan grand huesped, con grandissimo cuydado le hemos de detener, y no le hemos con nuestros peccados y maldades de despedir, o echar della.

Todas las obras corporales van sin gusto delante de Dios, si la buena voluntad no les da sazon.

Has de pensar que donde quiera que estes muy retraydo y apartado dela vista delas gentes, estando solo, y aun alla dentro el coraçon, y enlo mas secreto de tu animo esta Dios por arbitro y testigo, y juez de todo quanto piensas: teniendo pues reuerencia y acatamiento a su presencia, guarda te no solamente de hazer cosa fea o torpe, o mala, mas aun de pensarla. La charidad para con Dios ha de ser que le tengamos en mas que a todo el vniuerso: y que amemos mas su gloria y honrra que todas las honrras y prouechos deste mundo.

Y como vn amigo, quando se le representa su amigo ala memoria, se le ensancha el coraçon con vna piadosa alegria, que sale de la buena voluntad que le tiene: assi es menester procurar de tener grand amistad con todas las cosas diuinas, y q̃ assi

nos ſean agradables y guſtoſas, y que las tractemos de muy buena gana con gran gozo y alegria.

Todas las vezes que oyes eſte nombre de Dios, ha ſe te de repreſentar que ſignifica vna coſa mas diuina y admirable, de la que el humano entendimiento puede recibir.

Lo que ſe dize del y de los ſanctos, no lo oyas deſcuydadamente como cuentos de hombres: oye lo con la admiracion y reuerencia que ſe deue. No pienſes ni digas nada de Dios ligeramente ſin yr acompañado con temor y acatamiento.

Aſſi digo que es contra religion burlar ſe hombre con las coſas ſagradas, o tomar los dichos de la ſagrada eſcritura y ſeruir ſe dellos, y traer los enla boca, applicando los en coſas de burla o fuera de propoſito, o en cuentos o fabulas fingidas, o en dichos maldizientes, que es como derramar cieno enla medicina que os auia de dar ſalud: mas applicar los a coſas ſuzias, eſto ya es coſa maldita & intolerable.

Todo quanto ally veemos, antes nos hemos

hemos de marauillar dello, que pensar que lo entendemos: y hemos lo de recibir con grandissima humildad, y con deuida reuerencia.

Mira que estes enel officio sagrado con attencion y deuocion: pensando que todo quanto vees y oyes, es sacrosancto y purissimo: y que todo se endereça a aquella immensa magestad de Dios, la qual facilmente puedes adorar, y es impossible poder la comprehender. Assi que has de pensar que no basta la fuerça de el ingenio humano a entender la sabiduria diuina. Aun los dichos delos sabios, aunque no los entendamos, los estimamos en mucho: quanto es mas razon de hazer esta honrra alas cosas diuinas?

Quantas vezes oyes nombrar a Iesu Christo, tantas vezes se te acuerde dela inestimable y infinita charidad que nos tuuo: y esta memoria sea con gran agradescimiento, y plazer y veneracion.

Quando oyes algun titulo, o nombre delos que se suelen dar a Iesu Christo, leuanta tu entendimiento a contemplar le, y supplica le que sea tal para contigo: como

como quando le oyes nombrar piadoso, o misericordioso, ruega le que puedas tu sentir su piedad y misericordia: quãdo oyes que es omnipotente, pide le que lo muestre en ti, boluiendo te bueno siendo malo, tomando te por hijo auiẽdo sido su enemigo, haziendo te algo de no nada. Quando le llamã terrible, supplica le que espãte alos malos enemigos que te espantã. Quãdo le llamas señor, mira que te obligues a seruir le. Quando le das titulo de Padre, persuade te a amar le, y haz que seas tal que merezcas ser hijo de tal padre.

Mira bien que no ay cosa en todo el vniuerso grande ni pequeña, que si miras su principio, su naturaleza y propriedad y fuerca, no te ponga en camino para considerar las marauillas de Dios hazedor de todas las cosas, y que no te de occasion de adorarle.

No pongas mano en començar obra ninguna sin pedir primero su fauor: porque Dios (en cuya mano estan los medios, y los fines) dara desseado fin ala obra que començare enel.

Qualquier cosa que ayas de emprehẽder, antes que pongas mano enella, mira

bien

bien el fin adonde va a parar: y quando vuieres tenido buen consejo, y hecho enella lo que deues, no te fatigues por lo que puede sucçeder.

Ten tu confiança puesta en aquel, en cuyo poder esta puesto lo que ha de sucçeder de cada cosa.

Y pues que la religion verdadera no esta en las cosas que se muestran por de fuera, sino enel secreto del coraçon, trabaja de entender lo que rezas: mira que no sea tu rezar hazer solamente gestos con los labios: mas quando rezas mira que todo tu animo, tu entendimiento, tu pensamiento, y semblante esten puestos solo en aq̃llo que hazes: porque no aya cosa que no conforme con tan excellente obra.

Las palabras de Dios abominan de quiẽ entiende en sus obras negligemente.

Si paresçe mal a vn musico tañer vna cancion, y cantar otra differente, quanto es peor estando diziendo a Dios nuestra oracion, que diga la lengua vna cosa, y que tengamos otra enel coraçon?

Lo que demandaremos a Dios sea cõtemplança, y sea cosa digna que a el se le demande, y que el la de: porque no se offen-

da con nuestras demandas necias, y fuera de proposito.

Del comer.



Vando vas a comer acuerde se te dela omnipotencia de Dios que crio todas las cosas de no nada, de su sabiduria y bondad que las sustenta, de su misericordia y clemencia, pues entretiene y prouee a aquellos que se hazen sus enemigos. Considera quan marauillosa obra es proueer sin çessar cada dia de mantenimiento conueniente a todo quanto biue en todo el mundo: y conseruar todas las cosas, y entretener las en su ser, caminando ellas de suyo ala muerte. No passes por esto a ojos ciegos, mira lo bien que no ay sabiduria de hombres ni de angeles que bastasse no solamente a hazer esta obra, mas aun a entenderla. Assi que pues sabes que biues de sus bienes, mira que maldita ingratitud, que locura tan de hombre perdido es, osar tomar

mar enemiſtad con aquel cuya immenſa bondad y benditiſſima voluntad te ſuſtenta: pues ſino fueſſe por eſta, no ſeria baſtāte todo el mundo a entretenerte vn momento.

Enla meſa aya pureza, caſtidad, cordura, ſanctidad: de manera que todo parezca a aquel cuyas mercedes nos mantienen.

La murmuracion, la malquerencia y crueldad deſtierralas ſiempre de ti, y eſpecialmente de tu meſa: enla qual reconoſçes y ſientes regalo y infinita miſericordia de Dios. Por lo qual es coſa mas intolerable que con deſſabrimiēto, aſpereza y aborreſcimiēto de tu hermano enſuzies el lugar, donde con mano abierta vſa Dios contigo de vna blanda manſedumbre.

Lo qual aun los gentiles no ignoraron, que por eſte reſpecto llamauan alegres todas las coſas que eran dedicadas ala meſa: enla qual ſe tenia por gran maldad hazer, o dezir coſa triſte, o que puſieſſe eſpanto.

Y pues Dios, que es omnipotente, ſapientiſſimo y liberaliſſimo, tiene de ti tan

particular cuydado,dexa ya essa demasiada fatiga que tienes de como te has de sustentar, mira que es desconfiar de su bondad,ten,ten solamente cuydado de como le has de contentar y aggradar y seruir.

No es grandissima locura hazer alguna maldad,o peccado pensando que por ella te has de poder mãtener, y offender a aq̃l que solamente prouee el mantenimiento? y que enojes a ojos vistas a aquel,de quien solo has de recibir la merçed. Principalmẽte que no se conserua la vida con mãjar,sino con la voluntad de Dios: segun que la escritura declara, *Non pane hominem uiuere, sed uerbo Dei.* Sello tenemos y firma dela mano de Iesu Christo,que no se podra dexar de cumplir,pues el es Señor de quanto ay enel cielo y enla tierra,en que nos promete ,que no faltara cosa de quantas vn hombre tiene necessidad a aquellos que buscan su reyno,y su justicia.

Allende desto, destos bienes que Dios nos da y quita segun su sanctissima volũtad,pues el contigo es tan liberal, mira no seas tu escasso con tu hermano que tambiẽ es su hijo:mira que todos somos hijos de Dios,y que no te deue mas ati que al otro,

mas

mas ſolo quiſo que fueſſes tu el deſpenſe-ro y miniſtro deſtos bienes, a quiẽ deſpues de Dios, quiſo q̃ tu hermano los pidieſſe.

No ay coſa que mas verdaderamente ſe pueda dezir que ſe da a Chriſto, q̃ aque-llo que ſe da alos que tienen neçeſſidad.

Auiendo comido conſidera quan incõ prehenſible ſaber y poder, es el de aquel que ſuſtenta nueſtra vida con eſtas coſas que comemos: y la repara y entretiene yen do ella a caer.

Da pues gracias a Dios, no como las da rias a quien te vuieſſe dado dinero para comprar vianda, ſino como ſe deuen dar a aquel que te crio ati, y crio al mãtenimi-ento, y le hizo por tu reſpecto, y te ſuſtenta con el, no con la fuerça que de ſuyo tiene, ſino con la que el fue ſeruido de le dar.

Del ſuenno.



Vando vas a repoſar y quan-do te leuantas, acuerdate de-las infinitas merçedes que Di os te ha hecho, y delas que ha hecho a todo el genero hu-

mano,y generalmente a todo el mundo.

Piensa quantas assechanças puede poner nuestro enemigo, estando nosotros dormiendo como cuerpos muertos, sin ser señores de nosotros: por lo qual con mas instancia hemos de supplicar a Christo que nos defienda, reconosciendo nuestra flaqueza.

Y hemos de tener cuydado de no dar occasion con peccados al bendito angel, que es nuestra guia y nuestra guarda: para que el no nos dexe de su mano, ni nos desampare. Has te de amparar haziendo la señal de la cruz enla frente y enel pecho, y interiormente con piadosas oraciones, y pensamientos sanctos.

Quando entras enla cama, piensa que cada dia, es vna ymagen dela vida humana, al qual luego succede la noche, y el sueño que es figura y representació expressa dela muerte.

Assi que hemos de rogar a Iesu Christo que enla vida y enla muerte siempre nos sea presente y fauorable: y que nos de gracia para passar aquella noche con reposo y con sossiego: y que no nos espanten los ensueños, y que estando dormiendo

do este el presente, teniendo le nosotros delante de nuestro entendimiento: y que recreados con sus consuelos, podamos llegar ala mañana sanos y buenos y alegres, teniendo enla memoria el incomparable precio de su sanctissima muerte con que fue redimido todo el linaje humano.

Guarda tu cama casta y limpia, no halle enella entrada ni derecho aquel inuentor de toda maldad y suziedad. El se desistira desesperado de todo lo que pretiende, si te defiẽdes del cõ la señal dela cruz, con agua bendita, con llamar el nombre de Dios, y principalmente con sanctos pensamientos, y con firme determinacion de biuir bien y religiosamente.

Leuantando te de mañana, encomiendate en Iesu Christo, alqual da gracias que no has seydo vencido y opprimido aquella noche con engaños y embidia del maluado y cruel enemigo. Y acuerda te que como has dormido, y despues has despertado, assi nuestros cuerpos despues dela muerte han de dormir, y que Christo los ha de resuscitar, quãdo se mostrare juez delos biuos y los muertos. Alqual cõ grãdissima humildad & instãcia ruega q̃ el

haga de manera que tu puedas paſſar to-
do aquel dia en ſu ſeruicio, ſin perjudicar a
nadie y ſin que tu bondad ſea perjudicada:
y que yendo amparado de piedad Chriſti-
ana, te puedas eſcapar libre y ſaluo de tan-
tas reedes y lazos que por todas partes
nos pone nueſtro enemigo para hazer nos
caer.

A la ſanctiſſima virgen Maria benditiſſi-
ma de Dios, y a todos los otros ſanctos y
ſanctas honrralos y ten los en veneracion,
y eſtima, y como a amigos que ſon de Ieſu
Chriſto, que biue para ſiempre en los ſi-
glos delos ſiglos.

Lee y oye attentamente y de buena ga-
na y amenudo ſus hechos y ſus vidas cō ve
neraçion y con animo piadoſo, porque te
aproueche para tomar exemplo que imi-
tar. No hables dellos, o no pienſes como
penſarias de otros hombres, ſino como de
quienes ſe han leuantado ya ſobre la cum-
bre dela naturaleza humana, y eſtan allega
dos y ayuntados a la diuinidad. Mas como
aya entre los hombres tan grandiſſimo pa
renteſco por la ſemejança que todos tene-
mos, aſſi enel cuerpo como enel animo: y
como ayamos todos eneſta vida ſeydo cri-
ados

ados con vna mesma ley y vn derecho, sin que por naturaleza tengan los vnos mas que los otros los priuilegios que aca hemos inuentado: y como Dios nos hiziesse para que nos tuuiessemos compañia y ayũtamiento, y que vuiesse conformidad entre todos, para que esta se conseruasse, promulgo la naturaleza vna ley general, que nadie hiziesse a otro, lo que no querria q̃ hiziessen con el.

El reparador dela naturaleza que andaua ya cayda por el suelo, declaro que esta era su sentencia, y que aqui venia a parar su doctrina, poniendo la muy mas clara y mas illustre delo que hasta estonçes estaua. Porque para leuantar ala naturaleza humana, todo lo que enella se suffre poder se leuantar a semejança de Dios, y para poner la enel vltimo punto de su perfection, no solamente mando que nos quisiessemos bien los vnos alos otros, sino q̃ amassemos alos que nos aborresçian: porque fuessemos semejantes al Padre çelesti al que ama alos que son sus enemigos, como declara cada dia con las merçedes infinitas que les haze, y que no tiene aborrescimiento con nadie.

Aun ay mas, y es que la naturaleza ſe-
cretamente nos da a entender eſte manda
miento que Chriſto declaro:pues veemos
que la inclinacion delos hombres es tal, q̃
quieren que les tengan buena voluntad
aquellos,aquien ellos aborreſçen.

Dela charidad.



L maeſtro ſapientiſſimo que
nos enſeño como auiamos de
biuir, y nos lo declaro en fin
tan ſabiamente como quien
auia ſido author de nueſtra
vida, vn ſingular precepto nos enſeño pa-
ra viuir, que fue que amaſſemos,ſabiendo
el bien que ſi amamos,ſeremos perfectamẽ
te bienauenturados ſin que tengamos ne-
çeſſidad para eſto de otras leyes. No ay co-
ſa mas bienauẽturada que amar,y por eſto
Dios y los angeles ſon feliciſſimos q̃ amã
todas las coſas. Ni ay coſa mas infeliz que
aborreſçer:por la qual paſſion ſon los de-
monios malauenturados.

El verdadero amor todo lo yguala,
donde

donde el biue, no ſuffre que aya competẽ-
cias: no quiere nadie paſſar el pie adelãte:
ninguno quiere tomar lo que es de aquel
a quien bien quiere, pues ſe tiene perſuadi-
do que el goza delo que poſſee el otro.
No leuanta çancanillas ni pleytos a ſu her-
mano, ni pienſa que le injuria aquel a quiẽ
el ama, aſſi jamas pienſa en vengança,
ninguno tiene imbidia de ſu amigo, ni
ſe alegra con ſus males, ni le carcomen
los bienes que poſſee, antes (como dize el
Apoſtol) ſe goza con los alegres y llora
con los triſtes: y eſto no con fingimien-
to, ni con diſſimulacion, ſino verdadera-
mente de buen animo: porque el amor
haze que todas las coſas ſean cõmunes,
y realmente tiene por ſuyo lo que es de
aquel que ama.

El verdadero dechado deſte manda-
miento que tenemos pueſto delante de-
los ojos para que le podamos imitar, ſon
las obras y la vida de Chriſto: porque vi-
no el hijo de Dios, no ſolamẽte para enſe-
ñarnos con palabras el derecho camino
de bien biuir, ſino para allanar le el prime-
ro con ſu ſanctiſſima vida: y llamar nos
a que le ſigamos, tomando del exemplo
para

para que abiertos nueſtros ojos y alumbra dos con la claridad de ſu ſol pudieſſemos veer lo que era cada coſa.

Primeramente paſſado por vna infini- dad de trabajos, ſiendo exercitado en to- do genero de paciencia, que templança y moderacion nos moſtro? ſiendo el todo poderoſo? ſiendo injuriado con tan gran- des y rezias afrentas nunca boluio mala palabra, ſolamente ſeguia ſu intento de en- ſeñar nos el camino por donde pudieſſe- mos llegar a Dios, abominãdo del que de eſto nos aparta. Suffrio ſer detenido y ata- do el que ſolamente (como dizen) con ha- zer del ojo podia en vn momento traſtor nar todo el mundo. Con que paciencia ſu frio los falſos teſtimonios que le leuanta- ron? finalmente de tal manera ſe vuo, que ninguno conoſcio ſu poder, ſino ſolamẽte en ayudar y ſoccorrer. Siẽdo Rey y ſeñor de todo lo criado, por el qual el Padre hi- zo eſte mundo, con que ſuffrimiento per mittio que le puſieſſen & ygualaſſen cõ la mas ſoez y baxa gente del mundo, como ſuffrio no tener coſa propria, y que a ſus mi niſtros que el tanto amaua vinieſſen afal- tar mantenimientos? Siendo el hazedor y gouer-

gouernador de toda la naturaleza vniuersal,no se eximio delas faltas y daños de nuestra naturaleza humana,tuuo hambre, sed,cansancio, tristeza,o congoxa, para q̃ pensays que de su voluntad se puso el en estos trabajos y los suffrio de buena gana, sino para dar nos exemplo? Tan amigo fue que vuiesse paz y concordia amor y charidad entre nosotros, que por respecto desto,tras ningun viçio dio mas, que tras la soberbia,y tras los que della naçen arrogãcia,ambicion,porfias,desacuerdos,enemistades.

Mostrando nos que ni delas cosas exteriores,ni delas del cuerpo no ay ninguna de que podamos tomar possession por nuestra, pues todas son aduenedizas y agenas:ni aun delas interiores, ni dela virtud, pues Dios es el que las da,y las quita alos que con ellas se leuantan,no conosciendo la fuente y el principio de donde manan, y menospreciando a aquellos para cuyo prouecho les hizo Dios la merçed dellas.

Y para acauar de todo punto de romper la soberbia porque no se preciasse nadie,ni se alabasse por estar subdito ala religion,ni estuuiesse de si muy satisfecho por

guardar bien la ley, dixo: *Quum omnia, quæ uobis præcepi, feceritis, dicite: Serui inutiles sumus.*

Aqui vereys quan grande es la locura de aquellos que ſe alaban de ſer conſumadamente Chriſtianos, y ſe precian de guardar la ley mas que otros: pues ninguno ſabe de ſi, ſi ay enel virtud, o ſi es digno de gracia, o aborreſcimiento, o ſi es mas rico en virtud aquel aquien pienſa que dexa a tras, o ſi es llamado para el ayuntamiento delos ſanctos, o reprobado y deſechado para miſeria perpetua. Por eſto mando Dios que no juzgaſſemos los vnos delos otros, pues todos ſomos ciegos y ignorantes de los retraymientos que ay enel coraçon: y eſte juyzio reſeruole para ſi, que ſabe bien eſcudriñar el pecho: porque las coſas exteriores que ſolamente nos eſtan pueſtas ala viſta, no ſon firmes ſino inciertas ſeñales delo que de dentro yaze.

No ſea pues, que por auer hablado vna vez vn hombre (como hazen muchos locos) ni por cient vezes, no ni por continua conuerſacion que con el ayas tenido, des reſoluta ſentencia de ſu ingenio y condicion, de ſus virtudes y ſus vicios.

Gran-

Grandiſſimos y obſcuriſſimos ſon los ſecretos y aſcondridijos que ay enel coraçon humano, no ay viſta de hombre que pueda llegar alla. Y pues Chriſto con ſu muerte gano y puſo en libertad todo el linaje humano, y con tan ineſtimable precio le reſcato y redimio dela ſeruidũbre del demonio, no menoſprecie nadie, ni oſe poner ſu anima al tablero, pues fue tan grande el amor que nueſtro Señor la tuuo que ſe puſo por ella ala muerte.

Nueſtro Señor generalmente fue crucificado por todos, y particularmente por cada vno de noſotros. Tampoco tengas eſperança que ſe ha de ſeruir Chriſto de que tu aborrezcas a aquel, a quien el ama. El Señor quiere que eneſta moneda le paguemos, que aſſi como el nos amo ſiendo ſieruos y malos, y auiẽdo lo deſmereſcido, aſſi amemos noſotros a aq̃llos, en cõpañia delos quales ſeruimos el miſmo ſeñor.

Aqui eneſta vida dio principio al amor que han de tener los hombres los vnos cõ los otros, y al que han de tener con Dios: quiero dezir, que aqui puſo el fundamento de nueſtra bienauenturança, y enel cielo la acauo y perficiono.

Aſſi que eſta es la vida y la gracia de Ieſu Chriſto, que en ſabiduria excede y va de buelo a todo humano ingenio, en razõ y juſticia es muy conforme y conueniente a los que algo entienden, con infinita bondad llama y atrae a todo el mundo.

No pienſe nadie que es Chriſtiano, ni tenga confiança que Dios le ama ſi tiene aborreſcimiento con alguno, pues Chriſto ſin exceptar a nadie, nos encomendo todos los hombres. Pues a quien Dios te encomendo, ſi el lo mereſçe, amale por ſu mereſcimiento, y ſi no lo mereſçe, amale tambien: porque Dios que lo mando, es digno que le obedezcas.

No baſtan de ſuyo los ayunos ni abſtinencias, ni las limoſnas aun que des todo quanto tienes a los pobres, ſeran baſtantes para poner te enla gracia de Dios: ni ay coſa que a eſto baſte, ſino el amor que tienes a los hõbres ſegund ſu bendito Apoſtol lo enſeña.

No veas hombre enel mundo, a quien no pienſes que has de tener en lugar de proprio hermano, con cuya proſperidad no te regozijes, y te entriſtezcas con ſu aduerſidad: y aquien no procures de ayudar

todo lo que pudieres.

No disminuya esta affición ser de otra ciudad, ni ser de otra nacion, de otro paréntesco, de otra professión, ni de otro estado o condición: de todos nosotros Dios, es solo padre: y assi siguiendo la doctrina benignissima de Christo cada dia le llamamos padre, y el nos reconoscera por hijos, si nosotros tenemos por hermanos a todos los de mas que el tiene por sus hijos.

No te desprecies de tener tu por hermano a quien Dios tiene por bien de tomar por hijo. Dios traxo la paz y concordia y amor. El demonio astutissimo en tales tramas hurde vandos, inuẽta particulares prouechos con daño ageno, trama differencias, porfias, riñas, guerras.

Dios (cuya sanctissima voluntad, es que todos fuessemos saluos) communica entre nosotros amor y bienquerẽcia. El diablo (que querria que fuessemos destruydos o perdidos) siembra enemistades. La cõcordia haze que las cosas pequeñas se ahunen y que crezcan. La discordia las deshaze y destruye por grandes que sean.

Los que trabajan de hazer paz firme y perpetua entre los hombres o de cõseruar

la,ſeran(ſegũ dize Chriſto)llamados hijos de Dios. Eſtos ſon los verdaderos pacificos, de quien el habla: los que andan ſembrando enemiſtades, y procuran de deſpegar la charidad delos hombres, eſtos ſon hijos del diablo.

La coſa mas maldita que ay en las enemiſtades, es quando la differencia ſe viene a aueriguar por las manos, o por fuerça: q̃ es la que (ſi interuienen muchas gentes) llaman guerra: enla qual el hombre exçede en fiereza a todos los otros animales: Sabed que no es coſa de hombres, ſino de beſtias, como el vocablo latino *Bellum*, lo declara y ſignifica.

Deſta abomina la naturaleza que engendro al hombre ſin armas para manſedumbre, y communicacion y cõformidad dela vida, Dios la maldize y abomina que totalmente en todas maneras quiere y manda que nos tengamos charidad los vnos alos otros.

Ni ay hombre que licitamente pueda hazer guerra a otro, o perjudicar le y hazer le daño ſin caer en peccado.

Si ay alguno que pienſas que te tiene mala voluntad, pon trabajo y diligencia

en applacarle luego de vna manera o de otra.

No dexes por ruegos ni por humildad, ni por oro, ni por plata ni por cosa desta vida de estar bien cõ todo el mũdo: q̃ este es el mas breue camino q̃ nos lleua a Dios.

No te burles de nadie, ni le escarnezcas: piensa que lo que a aquel vino podia venir aquien quiera; antes da gracias a Dios que no te cupo ati aquella suerte: y ruegale que no te venga: y al que assi esta affligido, consuela le, o dale algun remedio, o si no puedes, haz si quiera que conozca en ti buena volũtad. De crueles es, gozarse delos males agenos, y no tener lastima de aq̃llos que son de tu mesma naturaleza.

See misericordioso alos hombres y alcançaras la misericordia de Dios. La fortuna y los casos humanos a todos son cõmunes, a cada vno de nosotros amenazan y cada vno esta subiecto a ellos.

Con este amor que deues alos hombres, el bien mas conuiniente que les puedes hazer, consiste en procurar les el mayor bien nuestro, que es la virtud: y en trabajar de hazer a todos buenos, o alos mas q̃ pudieres No ay cosa mas desconforme ni mas

desconueniente a amor, ni ay obra mas de enemigo, ni que pueda a otro mas perjudicar, que es si, o con persuasion, o con exemplo, o incitando le, o de otra manera, le hazes malo.

La mayor perfection, es amar aunque seas aborrescido, mas muy mas seguro es, y que da muy mayor contentamiento, querer bien y ser bien quisto.

No ay mas ciertas riquezas que las amistades firmes. No ay mas segura guarda, q̃ tener leales amigos. El sol quita del mundo quien quita dela vida la amistad. Mas la amistad verdadera y firme, y que ha de durar solamente, es entre los buenos: entre los quales como quieren vn mesmo bien, muy facilmente coaja el amor.

Los malos ni pueden ser amigos entre si, ni tener amistad con los buenos.

Para que te quieran bien, el mas cierto y breue camino, es amar: no ay cosa que tã to pueda atraer a amar, como el amor. Despues desto lo que mas atrae el amor, es la virtud, que de suyo se haze siempre bien querer, tãto que nos cõbida y trae a amar, aun a aquellos que nunca conoscimos.

Casi las mesmas fuerças tienẽ las señales

dela

dela virtud, como ſer vn hombre manſo, moderado, vergonçoſo, humano, biencriado, affable, ſino dize, ni haze nada en que demueſtra de arrogancia, de preſumpciõ, de deſuerguença, ſi es dulçe y blando y ſenzillo en todas ſus coſas.

El conſejo que antiguamente algunos gentiles dieron debaxo de vna falſa prudencia, porque no dieſſemos del todo la rienda ſuelta ala amiſtad, q̃ dize, Que te refrenes enel amor como ſi vuieſſes de venir a aborreſçer, o que aſſi te ayas con tu amigo, como ſi algun dia vuieſſe de ſer tu enemigo, es como derramar ponçoña enel amiſtad. Mas aquello que añadieron, es muy prouechoſo y ſaludable: Aborreſçe como ſi vuieſſes de venir a querer bien.

Enel amiſtad no aya penſamiento de enemiſtad, ni creas que te puede ſer enemigo aquel, aquien tienes por amigo: que de otra manera la amiſtad ſera tan flaca que andara colgada de vn pelillo: en la qual ha de auer fee, conſtancia, ſimplicidad y llaneza: de manera que ni tu ſeas ſoſpechoſo, ni des los oydos a gente ſoſpechoſa.

Cree me que no ſe puede llamar vida la que paſſan los ſoſpechoſos, o los temeroſos,

ſos, ſino vna larga y continua muerte. No ſeas curioſo en inquirir vidas agenas, ni en eſcudriñar lo que otros hazen porque deſto naçen muchas enemiſtades. Y los q̃ eſto hazen por la mayor parte ſuelen ſer deſcuydados delo que les toca, teniendo demaſiada ſolicitud en coſas agenas.

Coſa es de hombres de poco entendimiẽto, andar ſe tras conoſcer a otros, y no ſe conoſçer a ſi meſmos.

No ſolamente has de amar alos hombres, mas has de reuerenciar alos que es razon, y tractar con ellos con veneracion y honeſtidad y templança: que en eſto eſta mucho hazer el hombre lo que deue. No pienſes que va poco en conſiderar en donde, o con quien, o delante de quien eſtas.

Del respecto

QVE HEMOS DE TENER a vnos,y del buen tractamiento que se ha de hazer aotros.



Stando delante delas gentes aya templança y moderacion y buen assiēto en todo el cuerpo, y mucho mas en los ojos y en el rostro: no aya muestra enel de presuncion ni de menosprecio, no aya gestos,ni se muestre desuerguença: aya serenidad y sossiego,que son señales de ani mo sereno y sossegado.

El verdadero atauio del rostro que nos haze bien quistos y que todos nos dessseen fauoresçer,es la templança y verguença y assi no ay nadie mas aborrescido que el que la tiene rayda. Bien podemos desahuziar a aquel,que ha perdido la verguença de hazer mal. Tampoco quiero que sea el rostro brabo, ni aun demasiado graue, que son señales de animo cruel,y q̃ se puede mal gouernar.

No te ryas muy amenudo, ni des gran-

des risadas:no salga la risa a burlar de nai die,ni passe a carcajadas.

Piensa que no ay cosa que te pueda dar tan grand plazer que te fuerçe a leuantar gran risada: mas para reyr, bié puede auer algunas causas, pero para burlar o escarnesçer,no ay ninguna. Burlar delo bueno, es illicito, y es gran maldad: delo malo,es crueldad;de lo que ni es bueno ni malo, es neçedad.Mofar delos buenos,es cosa contra religion:delos malos , es cosa cruel: de los que conoçes, es fiereza : delos que no conoçes,es locura y liuiandad,y finalmente burlar de hombres,es inhumanidad.

Los ojos esten graues, sossegados , las manos no prestas ni ligeras.No burles de manos,que de burlas vienen alas veras.

La verdadera honrra que naçe de buena reputacion y acatamiento del animo da la solamente alos buenos : y alos que tienen officio publico o de justicia,aun q̃ no sean tales , haz les si quiera esta comun honrra exterior , obedesçe los aunque te manden cosas rezias y graues y pesadas q̃ assi lo quiere Dios,porque aya sossiego en la Republica.

Haz lugar alos que son ricos,antes pro

cura de contentar los que enojar los, por no les incitar a que hagã mal a ti, o a otros buenos.

Leuanta y haz acatamiento alos ançianos, ten en reuerencia ala edad, y al conoſcimiento, vſo y prudencia de muchas coſas que ſuele auer en aquella edad.

No ſeas eſcaſſo en hazer honrra no la tengas a peſo, mirando como te la hazen otros, para dalles la meſma medida. antes (como el Apoſtol manda) procura de ganar por la mano. No ſaludar al que ſaluda, o no boluer buena repueſta a quien os habla quando le oys, o es de barbaridad extremada, o de vn floxo deſcuydo.

Quan poco es, y quan poco cueſta ſaludar, ſer affable, ſer bien criado, honrrar a todos? y es de conſiderar quan gran fructo da vna coſa que tan poco cueſta, como por aqui os hazeys bien quiſto como ganays muchas amiſtades: y por el contrario como os traẽ todos ſobre ojo, ó como perdeys las amiſtades que teneys ganadas ſi ſoys eneſto deſcuydado.

Quan grandiſſima ſimpleza es no querer ganar la buena voluntad y amor de todos por vna coſilla que tan poco cueſta.

Quanto vn hombre es de mejor casta, o esta mejor criado, tanto es mas manso y mas affable a todos. Y assi veemos que menospreciar a otros, tener hastio de hablar o hablar dessabridamente, naçe o de baxeza, o de grosseria, o de necedad. De aqui vino que la sciēcia, en que los hombres nobles y principales se criauan exercitando y puliendo sus buenos ingenios, lla llamaron sciencia de humanidad. Si a vos no os saludan, o no os responden, pensad que antes lo dexan por descuydo, y poca consideracion, que porque, os tienen en poco. Si os hablan dessabridamente, o si no, os dan la honrra que os paresçe que se os deue, atribuid lo antes ala ruyn costumbre, o mala condicion, que a mala voluntad, glosando las cosas desta manera, biuireys descansada, alegre y sanctamente: porque assi a todos querreys bien, y no pensareys que nadie os ha offendido ni hecho aggrauio.

Vn dicho es muy antiguo y vsado, q̄ dize, Si quieres ser verdadero, no seas sospechoso: q̄ por palabras nueuas podriamos mudar en vn dicho que todos antiguamēte sintieron: Si quieres biuir sossegado, no seas sospechoso.

Mira

Mira que ni enel ſemblante ni en dichos ni en hechos no parezca que menoſprecias a nadie. Si eres menos que otro, como quieres, que quien eſta pueſto mas adelante ſuffra que tu le menoſprecies? Si eres mas que el, porque por menoſpreciar le, te quieres hazer del mal quiſto?

No ay nadie que pueda ſuffrir el menoſprecio: porque quien ay que pienſe de ſi q̃ es tã baxo q̃ merezca ſer menoſpreciado?

Muchos trabajan por no venir en menoſprecio: mas al reſpecto muchos mas trabajan de vẽgar ſe ſi los aueys tenido en poco.

No ay nadie tan poderoſo, a quien la fortuna alguna vez no le traya a tener neçeſſidad de gente comun. Allende de todo eſto, ninguno, a quien Dios toma por hijo, mereſçe ſer menoſpreciado, ſi ya no vienes tambien a menoſpreciar en eſto el juyzio de Dios. Y muchas vezes ſi miraſſemos con buenos ojos alos hombres que andan echados por los ſuelos piſados delas gentes, hallariamos entre ellos quien mereſcieſſe ſer honrrado, acatado y caſi adorado.

Delas palabras



D Ios dio la lengua alos hombres por instrumento con q̃ se comunicassen, y se allegassen en compañia los vnos delos otros, ala qual nuestra naturaleza nos llama y atrae.

Esta, es causa de grandes bienes y de grandes males, segun que cada vno vsa della: y assi muy sabiamente la comparo el Apostol Santiago al timon del gouernalle de vna nao: hemosle de tener la rienda, y hemosle de poner freno, porque ni perjudique a otros, ni a si mesma.

No ay cosa que mas presto nos haga estropeçar enel peccado, ni que mas ligeramente nos haga caer enel de ojos.

No digas a nadie mala palabra, no le maldigas, no le perjudiques ni en hechos ni en palabras, ni en cosa que le pueda tocar enla honrra.

No sueltes la lengua con desuerguëça, ni la desenfrenes, ni te vayas (como dizen) dela boca, aunque te ayan dado occasion para

para ello: que ſi aſſy lo hazes, delante de Dios, y aun delante de hombres cuerdos mas te perjudicas a ti, que a aquellos de quien dizes mal.

Reſponder a vna mala palabra cõ otro denueſto, es como querer limpiar alguna coſa ſuzia con lodo.

Amenazar, es coſa de mugeres baxas y malas.

No ſeas tan ſentido, ni te hagas tan delicado, que te traſpaſſe vna palabrilla.

Guarda te de procurar de pareſçer biẽ hablado en maldezir, ni en afrentar a nadie: que enel mal de tu proximo, mas valdria que fueſſes mudo.

No ſeas muy curioſo en reprehender, ſee lo en mirar que no aya que tachar en ti.

Reprehendiendo alguna coſa con razon, no vſes de palabras rezias ni aſperas, antes mezcla enellas alguna vntura dulce, que tiemple y amitigue el deſſabrimiento que de ſuyo trae la reprehenſion. Mas no ſea de tal manera que la ablandes tanto q̃ ſe pierda el prouecho dela correction, o q̃ cayas en liſonja.

Feo vicio es la adulacion, torpe a quien le dize, dañoſa al que la oye. Has de tener

por

por cierto que no ay cosa enel mundo tan grande,que sea bastante a hazer te torcer dela verdad: no han de bastar las riquezas,ni el parentesco,o amistad,ni ruegos, ni amenazas,ni miedo de la muerte,ni peligro cierto para sacar te dela verdad. Desta manera ganaras authoridad y credito,y sera estimado todo lo que dixeres: de otra manera todos te menospreciaran y aun juzgaran que no meresçes que te oyan.

Tu hablar sea templado,modesto, bien criado, no aspero, ni rustico, ni como de hombre que sabe poco: tampoco enel hablar ha de auer demasiado cuydado ni affectacion,que pues hablamos para que nos entiendan,no hemos de hablar de manera que ayamos menester interprete.

No tomes authoridad de hablar cosas que pese alas gentes de oyr las:ni sea tu platica reprehendedora,ni aspera, mas ni blãda,ni effeminada,ni lisonjera.

Ay vna cierta mediania en que podemos nosotros guardar nuestra reputacion y la de otros. Hemos nos de guardar de desuergueņça o suziedad enlas palabrãs, como de põçoña.No seas muy presto enel hablar,

hablar,sigã las palabras al pensamiento,no se adelantẽ jamas,ni respõdas antes de entender bien la materia que se tracta,ni antes de tener bien entendido lo que dixo,o lo que penso aquel con quien hablas.

No hemos nosotros de tomar la licencia que Tullio daua a Attico, quando le rogaua que si no sabia otra cosa,que alomenos le escriuiesse lo que primero se le viniesse a la boca:esta liçencia pudo solamẽte dar se a vna persona tan dulçe,tan sabia,tã moderada y tan bien hablada como fue Attico:y lo mas seguro seria no vsar jamas della:porque aun quando mas descuydados estamos entre amigos,no ha de faltar vn cierto respecto de no dezir cosa q̃ pueda ser principio de romper la amistad.

Quan fea cosa es y quan peligrosa dezir algo,que despues nosotros mesmos marauillados della nos preguntemos,Que es lo que hemos dicho?

Nuestro Señor Iesu Christo sabiendo que del mucho hablar salen muchos males, y principalmente males que son contra el principal capitulo dela ley, como son riñas discordias, enemistades, (porque miremos bien lo que dezimos)

nos dixo y amenazo, que aquel dia, en que ha de ser examinado y juzgado el mundo, hemos de dar cuenta de toda palabra ociosa.

Por esto el psalmista, rogando a Dios que le guarde de hablar mal, dize: *Pone custodiam ori meo, & ostium circumstantiæ labijs meis.* Guardate de ser boquiroto, ni largo y demasiado enel hablar, no te lo quieras tu dezir todo, que todos han de hablar a vezes, aunque platiques con gente necia o baxa. Tampoco seas muy pesado ni tardio enel hablar, ni te escuches contentando te delo que dizes, paresciendo te cada palabra delas tuyas vna rosa.

Estando entre hombres sabios y prudẽtes muy mejor es oyr, que hablar: mas lugares ay, en que es tan gran tacha callar, como fuera hablar quando no cumple: no ay deleyte enel mundo que se pueda comparar con el que se toma en ablar y conuersar con vn hombre sabio y bien hablado.

No seas importuno en preguntar, que es cosa pesada y enojosa: sabe q̃ dize Horacio, Huye delos que preguntan a menudo, que no pueden dexar de ser parleros.

No seas en tus platicas porfiado, ni te

des mucho por defender todo lo que dizes, que ſi te reſponden la verdad,luego callando,la has de reuerenciar y acatar,como a coſa diuina.

Sino te reſponden conforme a la razõ, diſſimulalo ſi quiera por amor de vn amigo,o por amor de guardar tu la templãça que deues,principalmente ſi no es coſa que perjudica a buenas coſtumbres ni ala religion.

Toda porfia,es demaſiada, quando no ſe eſpera della ſacar algun prouecho.

Pareſçe que naturalmente todos ſe van a opponer contra los hombres arrogãtes que ſe precian mucho, o que ſon ſoberuios ni ay nadie que pueda ſuffrir la authoridad,aunque ſea en varones ſeñalados,y q̃ la merezcan ſi anda acompañada cõ menoſprecio.

No ſean tus palabras pregoneras de tu ſaber,ni mueſtres lo que ſabes con hablar: mas tus obras ſean tales que ellas de ſuyo lo declaren.

No pienſes que todos huelgan de oyr lo que tu huelgas de dezir.

Guarda de hazer coſa que ayas de tener cuydado de encubrir la, o que te aya

de poner en cuydado si se sabe: mas si por ventura la vuieres hecho, mira no la descubras a nadie: lo que quieres que otros no digan, tu lo has de callar primero: y si lo dizes, mira bien y torna a mirar de quien te fias: que cosas acontesçen que a gran pena se pueden fiar de vn amigo, quando te descubrieres a el, mira no mezcles alguna gracia, que hartas vezes se descubren secretos por contar vn dicho.

El secreto que pusieren en tu pecho, guarda le con mayor lealtad que si te vuiessen fiado vn gran thesoro.

No ay cosa segura enesta vida ni de q̃ nos podamos fiar, si no se guarda la fee q̃ se deue alos secretos.

Lo que vuieres promettido, mira que lo cumplas por cosa rezia o difficil que te sea, alo menos a no hazer nada has de hazer que te quitẽ la palabra que has dado, y si no te la sueltan, en ninguna manera dexes tu de quitar la cumpliendola.

No seas importuno en demandarlo que te han promettido, juzga siempre con mayor rigor de tus cosas, q̃ delas agenas.

Mira que has de pensar que todos tienẽ sentido, razon, entendimiento y juyzio: no

no pienſes que con palabras les podras perſuadir que es bien hecho lo que es malo, ni al reues: no tengas eſperança que ſe ha de engañar nadie con coſas fingidas, cubiertas y coloreadas, que ala fin todas eſtas coſas vienen a luz, y pareſçen tanto mas feas, y ſon mas aborreſcidas, quanto primero auian ſido mas ſolapadas y ſecretas.

Porque quanto mayor ha ſido el engaño, tãto deſpues de ſabido, nos da mayor enojo.

Por eſto, es muy mejor q̃ vayã todas nueſtras coſas ala clara, llana y ſenzillamente.

Porque aun que algunas vezes pareſce que no es recibida la verdad al principio con buen roſtro, mas deſpues poco a poco viene de ſuyo a hazer ſe bien quiſta, tanto, que quando la conocemos no ay coſa que mas queramos, ni cõ que mas nos holguemos que con ella.

Bien acaeſçe que la verdad pareſçe que anda en grand tormenta y en peligro de perder ſe, pero ala fin jamas ſe anega.

Tambien aueys de mirar quan vano es, y quan de poco tomo el prouecho que ſe gana con mentiras y quan poquito dura:

mas ſi la verdad trae algun deſſabrimiento,o perjuyzio,preſto ſe acaua.

Huye pues dela mentira como dela coſa del mundo que mas eſtraga las coſtumbres, que cierto no ay ninguna mas baxa enla naturaleza humana que es eſta que nos aparta de Dios, y nos haze ſemejãtes y ſieruos del demonio.

Y al cauo tarde,o temprano,la mentira ha de ſer tomada a manos, y con gran afrẽta buelue a dar en roſtro a quien la inuento o entretuuo.Que coſa mas menoſpreciada,ni mas vil que vn mentiroſo?Si te toman por tal,nadie te creera,aun que digas la mayor verdad del mundo:ſi te tienen en opinion de verdadero, mas creeran vna coſa quando hizieres de cabeça ſeñalando que es aſſi,que ſi otro con grandiſſimos juramentos la affirmaſſe.

Si quieres nunca te contradezir, y que en tus palabras aya ſiempre conſtancia,no tienes neçeſſidad de memoria para acordar te delo que otras vezes has dicho,ſino de dezir ſiempre coſas que tu creas q̃ ſon verdaderas.

Siempre la verdad conforma con la verdad, mas la mentira ni quadra con la verdad,

verdad, ni con la mentira. Mas ſi quieres creer ſiempre la verdad,no creas ſino lo q̃ ſabes que es aſſi, o lo que tiene en ſi apparencia de verdad.

Y no ſeas ſoſpechoſo, q̃ bien dicho eſta aquel comun dicho. Si quieres ſer verdadero,no ſeas malicioſo. Deſuenturado de aquel que ſe mete en coſas,de donde no ſe puede eſcabulir ſino mintiendo. No tẽgas por coſtumbre de jurar, que el ſabio dize: Quiẽ mucho jurare ſera lleno de maldad, y nunca dexara Dios de embiar le açotes.

Y el Señor en ſu euangelio nos manda que no digamos ſino aſſi es,o no es aſſi.

Grandiſſima es la reuerencia que ſe deue a Dios, no le hemos detraer a cada paſſo,o por cada no nada por teſtigo,ni ſe ha de hazer ſino contra nueſtra voluntad y por fuerça.

Quien facilmente jura en las coſas de veras,ligeramente jurara burlando:y quiẽ acoſtumbra a jurar en coſas de burlas, no eſta en dos dedos de jurar mintiendo.

Los que te han de creer,tambien te creeran jurando como no jurando: los q̃ no, quanto mas jurares te tendran por mas ſoſpechoſo.

Como nos he=

MOS DE AYVDAR LOS vnos delos otros.



Iendo nueſtro intento como ha de ſer en general de hazer bien, y que nos ayudemos los vnos alos otros, ha ſe toda via de hazer alguna differencia entre los hōbres, q̄ ſon vnos, como de nueſtra caſa, otros ſon nueſtros conoſcidos, a otros no los conoſçemos. De nueſtra caſa llamo a todos los pariẽtes, deudos y allegados, y a los q̄ eſtã enla meſma caſa y familia. A todos hemos de querer bien, tãto, q̄ aun con los q̄ nunca conoſcimos, y cō los q̄ nos ſon eſtraños, nos hemos de auer de tal manera que ſe conozca que tenemos vna general amiſtad con todo el mundo, y que a todos tenemos buena voluntad.

Mas no has de ſer vno con todos antes ha de auer gran diſcrecion en juzgar como nos hemos de auer con los vnos, y como cō los otros: con vnos te has de aconſejar,

ſejar, a otros has de obedeſçer y ſeguir, a otros has de honrrar y reuerenciar, a otros has de pagar el bien que te han hecho: principalmente ſi con diligencia y lealtad te han hecho alguna buena obra, o ſi han entendido en tus coſas.

Enlo qual la voluntad ſe ha de recibir por hecho, que en poco menor grado eſta el que procuro de hazer nos algun bien, q̃ el q̃ le hizo. Si alguno ha trabajado en tus coſas no ſe lo aggradezcas menos que ſi te vbieſſe dado dineros.

Que no pienſes que es menos entender con buena voluntad y diligencia en coſas agenas, que dar dineros, antes ſe ha de eſtimar en tanto mas, quanto preciamos mas nueſtro cuerpo que el dinero.

No eſperes a que tu amigo venga a deſcubrir te ſu neçeſſidad, tu la has de oler y ſalir le al camino a ayudar. Ataja la platica quando te piden algo juſtamente, ottorgalo ſin peſadumbre, antes que te lo acabẽ de pedir.

A tus padres no ſolamente los has de amar, mas deſpues de Dios, los has de reuerenciar ſingularmente, y obedeſçer ſus mãdamientos como preceptos diuinos.

Creyendo(como ala verdad es)que para contigo ellos enla tierra te repreſentan a Dios:y que no ay nadie q̃ te quiera mas, ni que tenga mas cuydado de tus coſas.

En el ſegundo lugar, deſpues de eſtos, has de tener a tus maeſtros , a tus ayos , a tus tutores, y finalmente a aquellos que hã tenido cargo de tus coſtumbres,que ſon la coſa mas precioſa y mas excellente que ay enel hombre.

Amalos y honrralos como ſi fueſſen padres , obedeſçelos con humildad , alegria y preſteza,penſando que lo que te mãdan,no lo mandan por ſu prouecho, ſino por el tuyo. Y pues eſto es aſſy, muy malas gracias les daras tu, ſi deſuelandoſe ellos por hazerte bien , en lugar de tan buena obra les pagas en aborreſçer los,o en ſer te rebelde y porfiado con ellos.

Cree que te ama quien con amiſtad te reprehende,y que jamas daña la reprehenſion,aun que ſea de tu enemigo : porque ſi te dizen la verdad , mueſtran te de que te has de enmendar:y ſino, enſeñan te de que te has de guardar, aſſy no puede faltar de hazerte mejor o mas auiſado.

Quando pienſas tomar a alguno por

amigo, examina y conoçe primero muy bien ſus coſtumbres: y ſabe como ſe ha auido con otros amigos, porque no entres en amiſtad, que te peſe de auer la tomado. No tomes conuerſaciõ ni amiſtad con hõbre de quien los buenos ſe apartan, ni con quien conuerſa con ruynes.

Huye delos que no ſe afficionan a ti, ſino a tus bienes: como ſon truhanes y chocarreros, con cuya conuerſacion no puedes dexar de recibir manzilla en tus coſtumbres, o caer en gran peligro.

Apartate delos que tienen imbidia ala proſperidad de ſus amigos: y delos que o por ſer gracioſos, y no perder vn dicho, ponen algunas vezes la vida, otras vezes la honrra, o el ſecreto de ſu amigo al tablero, o por ſer parleros ſeles ſuelta dela boca lo que con grand cuydado aurian de encubrir: ſobre todo huye delos que por cada no nada andan buſcando occaſiones de reñir: y que por vna renzilla de poca importancia toman grandes enemiſtades, y ſe quieren mas vengar delas perſonas, a quien otra vez han querido bien, que delas que nunca conoſcieron o ſiempre han aborreſcido, con vna barbara y diabolica

persuasion que tienen creyda, que han de suffrir menos la injuria de su amigo, que de su enemigo: enlo qual muestran claramẽte que nunca supieron que cosa era bien querer: que si lo supiessen no se tendriã tan presto por injuriados, alos tales cierto mejor es tener los por enemigos, que por amigos, o alomenos no los conosçer ni conuersar los.

See tardio en tomar amigos, y constante en guardar la amistad.

Los familiares que escogieres, no sean los que te pueden dar mayor plazer, sino los que mas te han de aprouechar: no personas q̃ hablen a sabor de paladar, sino lo que mas cumple, no que lisonjeen sino que digan la verdad.

Si te acostumbras a abrir las orejas a lisonjas, y a çeuarte en ellas, jamas oyras verdad.

Dos malas bestias son las que en nosotros hazen mas estrago, la vna fiera y braba que es la imbidia, la otra mansa y domestica que es la adulacion.

Quanto hemos de preciar y de querer la sabiduria y la virtud, tanto hemos de aborresçer y maldezir dela lisonja que nos

nos eſtorua, que no lleguemos a ſer ſabi ni buenos: dando nos a entender que ya lo ſomos: y tanto nos emos de holgar con la amoneſtacion, que nos haze que lo ſeamos, moſtrando nos quãto nos falta, y por donde y como lo hemos de alcançar.

Ya que tan de mal ſe te haze que otro te reprehenda, mira no hagas coſa que merezca reprehenſion.

Deſuenturado el hombre que no tiene quien le amoneſte quando tiene neçeſſidad dello.

Huye dela conuerſacion delos malos, como delos que eſtan heridos de peſte: q̃ no menos ſe ha de temer que ſe pegue el vn mal que el otro. Sy ya tu no fueſſes tal, que tengas confiança que los podras enmendar con tu conuerſacion. Mas guarda no ſea demaſiada eſta confiança que de ti tienes, porque nueſtra naturaleza ſe va hazia el mal cueſta abaxo, mas el camino dela virtud, es cueſta arriba, y es muy alto.

Conſidera y examina bien quien eres, y de donde, y de que eſtado y hallaras que no ay coſa en ti porque te ayas de tener mas liçencia de hazer mal, que los otros.

Quanto

Quanto mayor fuere la licencia que tu tienes por vſo, o por coſtumbre, tanto has de refrenar mas tus antojos.

See affable y bien criado con los q̃ ſon menos que tu, ten acatamiẽto alos que ſon mas, con tus yguales ſee facil y conuerſable, de tal manera que donde interuiene vicio, guardes ſiempre tu entereza y rigor.

No ſe te haga muy de mal de que quiẽ puede mas q̃ tu, te menoſprecie: cree que eſta tacha mas eſta enla fortuna que enel hombre.

Si otro que puede menos que tu, te enojare, no lo has de tomar luego por afrẽta, ſi no echar lo a vna cierta libertad que nacio dela confiança de tu humanidad.

Tambien has de penſar que eres demaſiado de delicado, ſi quando te tocan en vn pelo, te pareſçe que te dan gran golpe.

No creas que tu ſolo eres hombre, y q̃ los otros ſon beſtias que no han de oſar chiſtar: hombre eres, biue en ley ygual con los otros hombres.

Mas ſi eres mas ſabio, o mejor, tanto mas deues perder de tu derecho, y dar le a otros, que o ſon mas ſimples, o mas flacos. See mas riguroſo contigo, y no quieras

ras que tan ligeramente te perdonen, pues la ſabiduria y virtud te han hecho tan conſtante y fuerte.

Sino excedes en virtud, porque quieres pareſçer mejor que otros? y ſi lo eres, como no les lleuas ventaja en moderar tus paſſiones?

Sin comparacion es muy menor mal recibir aggrauio, que aggrauiar a nadie: ſer injuriado que injuriar: y mejor es que otros te engañen a ti, que no que tu engañes a nadie: como aun por la ſabiduria humana lo vinieron a alcançar los gentiles, como fueron Socrates, Platon, Ariſtotiles, Seneca.

Ten en memoria que es coſa de hõbres, y conforme ala flaqueza de nueſtra naturaleza humana recibir engaño, o errar: por eſſo no tomes tan a mal los peccados que otros hazẽ, ni te aggrauies tanto del error que comettieron contra ti.

De animo generoſo, es perdonar: mas guardar el enojo, es de hombres rezios y crueles, de ruyn caſta y baxos: lo qual aun la naturaleza nos lo mueſtra en los mudos animales.

Y pues Dios ninguna coſa haze mas vezes, ni de mejor gana que perdonar, quien

ſera tan loco, que no diga, que la mas her-
moſa y exçellente obra que podemos ha-
zer, es eſta: con que tan cerca nos allega-
mos ala naturaleza de nueſtro ſummo y
poderoſo Dios.

Aſſi te deues de auer con los hombres, como querrias que ſe vbieſſe Chriſto contigo. Y cierto es mucha razon que tu perdones alos hombres de tal manera, como tienes neceſſidad que Dios te perdone ſemejantes offenſas, o muy poco menores.

No ay mejor oracion, ni que mas fuerça tenga delante de Dios que aquella que nos enſeño Ieſu Chriſto ſu hijo nueſtro Redẽptor y Señor: por lo qual ſe llama la oraciõ Dominica.

Pues mira que eſta tal oracion no la puedes dezir con ſenzillo y verdadero animo, ſi de todo coraçon no perdonas al hõbre todo quanto pides que Dios te perdone a ti. Con eſta condicion ſe nos perdona vna deuda grandiſſima con que noſotros perdonemos otra muy pequeña.

Todo junto quanto vn hombre puede peccar contra otro, no ſe puede traer en cõparacion con los peccados que cada vno de noſotros comette en cada punto cõtra Dios:

Dios:porque la differencia es tan grande, delo vno alo otro, quanto va de Dios a vn hombre.

Si estas enojado con alguno,haz segun te aconseja el Apostol, que no se caya el sol antes que tu enojo.

Quando te has de yr a acostar desnuda de tu animo las renzillas,enojos,offensas,cobdicias, congoxas y passiones, para que con animo concertado y sossegado te puedas entregar en el dulce reposo.

Si vna vez has perdonado, procura que aquel que perdonaste,sienta que lo heziste de buen coraçon y lealmente, de manera que ni te acuerdes mas delo passado, y te conozca por amigo en todo lo que le pudieres ayudar y aprouechar.

Si otro te ha injuriado,guarda por amor de Dios no pretiendas tu tomar vengança por tu mano,ni por mano agena: Mira que no tienes tu libertad, ni te toca a ti vẽgarte de quien es sieruo de otro,o por mejor dezir de aquel q̃ sirue al mesmo señor que tu:cata que hazes injuria a tu señor, si no le dexas a el,el conoscimiento y juyzio dela causa que ha passado en su casa,y entre vosotros que juntamente le seruis.

Y pues

Y pues no ay dubda de que Dios es Señor de todo el vniuerſo, todos ſomos ſieruos ſuyos, baſte te a ti que tus quexas llegue n delante de ſu acatamiento: y aun mas te digo que ſeria mejor que tu no las lleuaſſes: porque el ojo del ſeñor vee todas las particularidades que paſſan enel mundo, y ſegũd la eſcritura ſagrada, El conoſce al que haze la injuria, y al que la recibe.

Por eſto dize Dios, Dexad ami cargo el caſtigo, que yo pagare a cada qual lo que mereſçe.

Porque como la injuria eſte en la intencion del que la haze, y no enla obra, ſolamente Dios puede veer la intencion y voluntad, y ſaber el juſto caſtigo que ſe deue, y el ſolo puede dar le.

Mas noſotros ciegos por la mayor parte tomamos por injuria aquella, que no la es, ſegun que eſtamos apaſſionados con lo que deſſeamos, y eſta paſſion no nos dexa examinar con buen tino lo que ay en cada coſa, antes deſatinados nos lleua por mill deſpeñaderos.

De como nos EMOS DE AVER CON noſotros meſmos.

COnuiene que cada vno no ſo-
lamẽte ſe ame, y ſe quiera biẽ, ſino que ſe tenga veneracion y reſpecto; tal, que le haga tener verguença de ſi meſmo ſi pienſa hazer alguna coſa neciamente, o ſin prudencia, o ſin verguença, o mala contra las gentes, o contra Dios.

Pues Dios te hizo eſta merçed de darte conſciencia que conſiente conel bien, y repoſa enel, no pierdas tan ſeñalado don como eſte: eſtima en mas lo que calladamẽte juzga tu conſciencia, que las vozes dela loca y necia muchedumbre: no te dexes lleuar por ella, que aſſi como alaba y precia lo que no ſabe que es, aſſi condemna y deſecha lo que no conoçe.

La conſciencia, es la que ſi eſta turbada y deſaſſoſſegada trae grandiſſimos tormẽtos enel animo, y quando eſta ſoſſegada y en repoſo aun eſtãdo enla tierra nos pone

en bienauenturança, ala qual no se pueden comparar riquezas ni thesoros, ni señorios ni reynos. Y esto es lo que nuestro señor enel Euangelio promette alos suyos, que aun enesta vida les dara bienes muy mayores que los que por el dexaren: pues los vnos nos ponen en miseria, o alomenos no bastan para sacar nos della, y los otros de suyo nos hazen bienauenturados.

La fama ni puede aprouechar al malo, ni dañar al bueno.

Vn muerto, q̃ lleua dela fama mas q̃ lleua vna pintura de Apelles muy loada? o q̃ vn cauallo q̃ fue vẽcedor enla Olimpia?

Y aun al biuo no le sirue de mas que esto, si el no sabe lo que del se dize, y si lo sabe, todo lo que sirue es que el sabio lo menosprecia: y el q̃ es ignorante se contenta y agrada de si mesmo y se ensoberuesçe.

La consciencia da verdadero y firme y duradero testimonio de lo que es cada vno: y este testimonio es el que valdra delante el juyzio de Dios, q̃ no los dichos de las gentes: la consciencia, es gran maestra para enseñar nos a biuir, y como dixo vno muy bien, es muro de metal: con el qual solo defendidos y amparados estamos guardados

dados y seguros sin recelo delos innumerables peligros desta vida: no ay espanto q̃ baste a mouerle, porque esta clauado en Dios, y enel solo tiene su confiança, y conosçe que del tiene muy particular cuydado aquel, aquien todas las cosas obedesçen.

Torpe cosa es que otros te conozcan, y que no te conozcas tu a ti.

Como? no basta que sepas tu lo q̃ eres? y lo que es de estimar en mas que todas las cosas desta vida, no te basta, que lo sepa Dios?

Mas los que menosprecian el dicho de las gentes, y se descuydan dela fama por poder peccar mas sin miedo y sin cuydado, estos ya en dos maneras son malos, porque no tienen respecto a Dios, ni al mũdo: y hazen muy gran aggrauio y injuria a su consciencia, dela qual se burlan y escarneçen menospreciando la fama para dar mayor libertad a su consciencia: la qual mas desbocada corre por los vicios, no la refrenando el respecto delas gentes.

Amar cada vno a si mesmo (hablando propriamente y como hemos de hablar) es con todas nuestras fuerças trabajar, y con grandes y muy continuos ruegos pedir

a Dios que la parte exçellentissima de nue-
stro animo este adornada y adereçada cõ
sus verdaderos y proprios atauios que es
con religion.

No se ha de hablar, ni se puede dezir q̃
se ama a si, el que ama las riquezas, la hon-
rra, el deleyte, ni finalmente el que ama
quantas cosas exteriores ay, ni a su mesmo
cuerpo, pues la parte principal del hõbre,
es la mente.

Ni se ama tampoco el que por no se co-
nosçer se engaña, o se dexa facilmente en-
gañar de otros, y algunas vezes se goza, dã
do se a entender que ay en si bienes que o
el no tiene, o no son tales.

Este tal amor no le puede el hombre lla-
mar amor de si mesmo, pues que el mesmo
no es otra cosa, que su animo, llamar se ha
amor del cuerpo sin consejo, ciego, brauo,
dañoso y pernicioso para si y para otros.

El qual no sin razon Socrates declaro
ser principio y cabeça de todos los males:
porque este es el que tirando para si mas
delo que cũple, quita y desata la charidad
que auia de auer entre los hombres: y esto
auria siempre cada vno de pensar y con-
siderar continuamente: porque de aqui
naisçe

naſçe todo quanto mal ay enel mundo.

Que claro eſta que quien deſta manera ſe ama, ni el puede querer bien a nadie, y ſiendo particular para ſi como ha de ſer amado?

Quien es ſoberuio, no ſe puede acordar con los manſos, y mucho menos cõ otros ſoberuios.

Nueſtro ſaluador Ieſu Chriſto con vn breue documento nos declaro que coſa era amar nos, y que coſa era aborreſçer nos, diziendo: Quiẽ aborreſce a ſu anima, no la regalando eneſtas coſas de fortuna y pereſçederas, eſte tal verdaderamente la ama, y deſſea ſu ſalud; mas el que la ama regalando la en coſas agenas, eſte la aborreſce y quiere ſu perdicion.

Quien (ſino eſta del todo fuera de entẽdimiento) dexara de ſuffrir, o huyra de vn poco de trabajo por vn premio eterno y celeſtial, pues aun eſtas coſas pereſcederas y fragiles no ſe alcançan ſin trabajo? Que genero de vida eſcojeras, que no eſte llena de cien mill fatigas? y tanto mas, quanto ſe apartare mas deſta que moſtramos.

Entra, entra cõ buẽ animo en trabajos, no rehuyas que por ninguna parte te po-

dras escabullir: que esta es ley delos que tienen a Adan por padre que trabajen: y esta es la maldicion delos que son hijos de Eua, que se aflijan. Mas mira que por donde piensas huyr del trabajo, por alli te vas a anegar enel.

Y pues assi como assi en esta vida hemos de passar trabajos, quanto mejor es emplear los en cosas que nos han de dar bienauenturado y perpetuo galardon, que no en estas, que en la presente vida nos dã premio tan baxo y tan vil, y que tan presto se desuaneçe enel ayre, y enla otra nos ponen en perpetuos tormentos y tristezas?

Quanto mas que el hazer bien es cosa de menos trabajo, y trae consigo muy menor peligro y muy menor cuydado, que hazer mal: porque el peccado siempre anda acompañado de temor y de congoxa, y siẽpre le sigue el arrepentimiento.

El peccado, es muerte enel hombre, y quien pecca mucho mas mal suffre, que quien pierde esta presente vida, mucho mas es peccar que perder la cabeça: porq̃ es apartar se de Dios, que es nuestra vida, y del sossiego de la cõsciencia, que es la cosa mas bienauenturada que tenemos.

Las tachas del peccado y las manzillas que dexa enel alma, laualas con lagrimas y con penitencia y con oracion, inuocãdo la diuina misericordia, poniendo gran confiança enella.

Con muy gran attencion y con muy particular cuydado hemos de huyr las causas y las occasiones de peccar, que (como dize el sabio) quien ama el peligro, perescera enel. Y el diablo siempre esta esperando sus occasiones y coyunturas para nos acometer, de miedo delo qual jamas emos de estar ni aun vn punto sin cuydado.

Siempre hemos de guerrear con el, que bien dixo Iob, La vida de vn hombre, es vna continua guerra enla tierra.

Y como el enemigo sea tan poderoso, de tanta fuerça, tan recatado, astuto, antiguo y tan exercitado, y aya enel tanto poder y tanta arte, no emos de pensar que ni por razõ, ni por arte, ni por fuerça nuestra hemos de poder ygualar con el, quanto mas vençerle: por esto desconfiando en nosotros, hemos de accorrer a Dios a demandar su ayuda.

Por esta causa nuestro señor y maestro muchas vezes mando alos suyos que

orassen,y que con gran deuocion y heruor pidiessen a Dios nuestro padre, que no cõsintiesse que fuessen traydos en tentacion, que es en batalla en que vbiessen de pelear conel diablo.

Y en la oracion que el mesmo nos enseño, el remate es, No permittas Señor que seamos tentados, mas libra nos del maluado demonio que nos esta assechando.

Estemos pues, como si estuuiessemos ya puestos enel esquadron, el ojo alerto, las haldas en cinta, biuos, despiertos, no dexãdo perder nuestras occasiones. Y pues esta vida huye con tanta presteza, siendo su fin tan incierto, que no ay quien se pueda assegurar vn dia, es cosa de locos y de grandissimo peligro alargar nuestra esperança a plazo largo, y dilatar de hazer nuestros aprestos para enla jornada que hemos de passar: ala qual cada momento nos llaman y emplazan, no sabiendo quando nos han de poner enel camino, por donde forçosamente hemos de yr, aora nos pese, aora nos plega. Por lo qual sea nuestro exercicio aparejar y ganar vn thesoro para la otra vida, en q̃ no passe dia que no añadamos algo: porque estando conel aparejados y confiados,

ados,nunca por nuestro descuydo y floxedad nos tome la muerte desaperçebidos, sino aparejados para la partida,estando ya hartos de las cosas deste mundo,y lleuãdo para la otra delãte en nuestras manos grãde y firme esperança dela vida que hemos passado innocente y sanctamente mediãte la fee de Iesu Christo hijo de Dios,y la religion y piedad que el mesmo nos enseño: que esta fue la mayor, y mas singular y excellente merçed que pudo el hombre recibir de Dios:por la qual venimos en conoscimiento del,y quanto vn hombre mortal puede, le imitamos, seguimos y alcançamos.

Sino fuesse por esto,que cosa seria el hõbre,sino vn animal como los otros, q̃ sin seguir el camino dela razon, sin saber por que ni para que,se van por donde los pies los lleuan?en que les lleuaria ventaja,sino en ser en su brutalidad immortal?

Assi como se ha de estimar en mas vn dia de vn hombre que biue por razon,que la vida largissima de vn cueruo o de vn cieruo,assi se ha de preciar mas vn dia passado en seruicio de Dios y en religion,que es en vida diuina,que todo el siglo eternal

junto, auiendo de ser sin conoscimiento y amor de Dios.

Esta es la vida eterna (dize nuestro Señor Iesu Christo) que conozcamos al padre, y a Iesu Christo su vnigenito hijo que el imbio. Este es el camino dela perfecta y cumplida sabiduria, enla qual el primer passo, es conosçer se hombre a si mesmo, el vltimo, conosçer a Dios.

REGI SECVLORVM IMMORTALI ET INVISIBILI, SOLI DEO HONOR ET GLORIA AMEN.

DIALOGO
De Plutarcho,

ENEL QVAL SE TRATA, CO-
me ſe a de refrenar la ira, traduzido de
Latin en Caſtellano por Die-
go de Aſtudillo, a peti-
cion y ruego de
vn amigo
ſuyo.

CARTA DE DIEGO de Astudillo a vn su amigo.



Eñor. Yo he cumplido ya cõ la promessa que hize de traſladar el librillo de Plutarcho que trata de como se ha de refrenar la ira. Agora queda V.M. puesto en obligacion de cumplir lo que me prometio que es, de aprouecharse del, viendo algo que le pueda ayudar. Y segun veo, V.M. se obligo a mucho mas, que yo: porq̃ yo cumplo lo que prometi, con lo que he hecho (aunque sea ruinmente) pues no me obligue a mas. V.M. no puede cumplir cõ su promessa, sin hazer lo bien: lo qual si quiere estara en su mano: y Plutarcho le dize hartas cosas de que se podra aprouechar. Y si no estan bien declaradas, o biẽ puestas en Castellano, yo tengo hartas escusas: que es, auer me criado la mayor parte de mi vida (digo despues que pude començar a tener entendimiento) fuera de Castilla, y en partes donde generalmente se tie-

ne muy poco cuydado de hablar bien. Y sin esto tengo creido, que las cosas que estan bien dichas en Griego y en Latin, con muy gran difficultad, y aun poruentura en ninguna manera pueden igualar a dezirse tã bien en nuestro Romance, por la gracia q̃ generalmente todas las cosas pierden, quãdo de vna lengua son sacadas a otra: pues aun enla mesma la pierde tambien qualquier cosa biẽ dicha, quando otro la cuenta. Y ansi vemos que si se refiere algun buẽ dicho delante de aquel que le dixo por la mayor parte al autor, le paresce que se le estragan: quanto mas si le sacan a otra lengua: pues cada vna tiene sus propriedades sus gracias, sus maneras de dezir muy cõformes alas costumbres delas gentes, y a sus maneras de biuir. De donde viene que algunos no huelgan de oyr, lo que nunca otros acaban de reyr: y particularmente las lenguas que he dicho, son de todos muy alabadas porla abundancia que en todas las cosas tienen de vocablos proprios. La

Griega,

Griega, por la licencia de inuentarlos cada dia nueuos: y la Latina, porla perfeciõ y elegancia que tiene para los que a otras cosas son proprios, aplicarlos adõde ay falta. Lo qual paresce muy bien: porq̃ no solo nos dan a entender y declarã lo que pretiẽdẽ, pero conla cõparacion de aquello q̃ propriamente significan nos lo ponen delante los ojos. Yo agora de nuestro Español no quiero dezir mal, pues ninguno lo podra dezir sin errar. Y mucho menos quien confiessa claramẽte nolo saber biẽ. Mas cierto en qualquiera cosa delas tres que he dicho, la lengua Griega y Latina le hazen gran ventaja, como vera quien quiera que las cotejare. Particularmente perdemos gran ocasion de enrriquescer nuestra lengua, en no vsar libremente delas translaciones que llaman metaphoras: que aunque nosotros tenemos muchas, y muy excellentes, mas cierto en latin ay infinitas, muy graciosas y muy alabadas, que en nuestra lengua no las admiten, los que no tienen hechas a

ellas las orejas. Verdad es que en esto, y en todo lo demas que toca al trasladar, yo he tomado alguna mas licencia, dela que comunmente se vsa, viendo que escriuia a quien ni a de cotejar la trãslacion, ni a de ser muy scrupuloso ni riguroso en examinar las maneras de dezir. Ansi que si no he hecho bien, lo que V. M. me rogo, tengo hartas razones sufficientes para escusar me: mas si V. M. dexare de cumplir con su palabra, yo ninguna escusa admitire: pues, como digo, hallara aqui harto buenos consejos que tomar: y sin esto, aunque Plutarcho calle, quien quiera que tuuiere ojo a considerar sus faltas, y quisiere ser diligente en corregirlas, hallara facilmente camino, para mejorar su vida. Mas en falta delo que V. M. cõ su ingenio auia de descubrir, pues le tiene empleado en cosas de otros, y en falta delo que yo con buen exemplo auia de persuadir, sirua se delas razones de Plutarcho, y reciba por agora mj buena voluntad

fasta

fasta que ſin querer tomar tantas eſcuſas yo componga otra coſa mas de veras. No me parecio que auia neceſsidad de vſar de proemio ó prologo, en que declaraſſe el intento de Plutarcho, porque el va tan cogido, y lleua tan buena orden, que ninguno ſe podra perder enel: mas porque V.M. pudieſſe tomar aliento, y leer con menos pena, diuidi el tratado en capitulos, que declaran la ſubſtancia, delo que enellos ſe contiene.

INTRODVCTION EN que Sila considerando que su amigo Fundano, siendo antes hombre rezio, y que de ligero se enojaua, se a hecho de buena conuersacion, le pregunta la manera que a tenido para mejorar su condicion.

SILA.



Aresceme Fundano, que hazen bien los pintores, que antes que den fin a sus obras, suelen auiendolas dexado por vn espacio de tiempo delas manos, tornar despues de luengo tiempo a cõtemplarlas: porque apartãdolas de si, y no las teniendo siempre delante de sus ojos hazen, que quando las tornan a mirar, el juyzio sea nueuo, y viene a descubrir las pequeñas diferencias que la costumbre de mirar encubria. Mas pues no puede ser, q̃ vn hombre alexado de si mesmo, dexando el ordinario juyzio, q̃ en sus cosas deue hazer, buelua de tiempo a tiempo a cõtemplarse: antes pues esta costumbre haria a cada vno peor juez de sus cosas que delas agenas. Es necessario que algunas

vezes despues de passado tiempo en medio, considere cada vno las condiciones de sus amigos, y ni mas ni menos se ponga delante delos ojos de ellos, y les descubra sus entrañas, paraque juzguen del, y le declaren, si no enel tiempo que a passado, a encanescido, o enuegescido mucho, o si tiene el rostro, o la color trocada, o si se muestra mas o menos sano: sino para que vean su vida y costũbres, y juzguẽ si conel tiempo, han mejorado o empeorado. Auiendo pues cerca de dos años, que he estado de ti ausente, considerãdo enestos cinco meses, q̃ a que estamos juntos, tu condicion y costũbres, yo no me marauillo, segũ la destreza de tu ingenio, q̃ las virtudes q̃ en ti auia ayan en tanto grado mejorado: mas quãdo veo aq̃lla tan grãde vehemencia y heruor de tu ingenio, y aquel tã encẽdido impetu a enojarte, buelto por obra dela razõ en tã grande blãdura y mansedũbre, pongo me a dezir lo q̃ los Griegos de Hector muerto deziã: Dõde esta agora tu reziura? y mucho mas, pues esta tu dulçura no trae floxedad ni dissoluciõ, mas antes como la tierra vẽcida conla labrãça rescibe para fructificar tẽplança fertil, ansi tu animo vencido
dela

dela prudēcia,toco su impetu en vna sossegada y honesta mansedūbre. De donde se collige facilmēte, q̃ la ira y ferocidad no se cae de suyo cō la edad,ni por faltar y debilitarse las fuerças del cuerpo se marchita, antes cō sabrosas y honestas razones enternesce y sana. Bien me auia dado estas nueuas de ti Erocio nuestro amigo,mas no te quiero encubrir la verdad,aunq̃ es hōbre, que no le doblaran por amor de nadie,toda via tenia sospecha, q̃ se alargaua algo, cōtādo mas lo q̃ desseaua q̃ lo q̃ en ti veia: mas segun veo el esta biē libre de auer dicho falso testimonio. Y pues ansi es,y no tenemos al presente cosa q̃ nuestro proposito embarace,yo te ruego me declares la cura,q̃ en ti as hecho,y cō q̃ medicina vna tā rezia condiciō,se aya hecho dulce,mansa, amorosa,y tā puesta en toda razō. FVNDANO. Mira Sila,no sea,q̃ ciego conel amor q̃ me tienes,te engañes en juzgar esto de mi, ansi como nuestro amigo Erocio: enelq̃l no todas vezes se halla aq̃lla firmeza y cōstancia,qual Homero enel hōbre constāte y fuerte pinta.y tambiē como sea hōbre tan rezio y dessabrido cō todos aq̃llos, q̃ del camino dela virtud se apartā cōtejādo me

consigo le parezco dulce y amoroso: como los Musicos, que en cordãdo sus vihuelas, muchas vezes delas primas menos altas y subidas, se siruen por segundas. SILA. Yo estoy bien seguro que no es nada de esso Fundano: antes me haras plazer en hazer lo que te ruego.

Declara Fundano, como la ira se amansa con la razon, dela qual es menester estar mucho antes proueydos pues en tiẽpo de necessidad no la admitimos.

FVNDANO.

ENtre otras muchas cosas que Musonio dixo excelentemente eneste caso, de vna particularmente muy señalada me acuerdo: y es, que los que quieren viuir sanos y libres de estas passiones han de tener particular, grande y continuo cuidado de su vida. Y siendo la razon la que alas enfermedades del anima sana, no emos de hazer conella, lo que hazen los q̃ se purgan con la yerua que llaman de vallestero, laqual juntamente cõla enfermedad alançan: antes es menester, que quedãdo en nuestro animo firme, guarde y conserue nuestro juyzio: pues no es su fuerça compa rada,

rada, ala delas medecinas, que al cuerpo enfermo ſe aplican, ſino alos buenos & ſanos manjares, que facilmente digeridos dã buena y ſana diſpoſicion. Y los conſejos de nueſtros amigos, y ſus reprehenſiones, en tiempo que la ira reyna cierto ſiruen de muy poco: y por mucho que hagan, ſon como las paſticas oloroſas, que hazẽ boluer alos que an eſcedido, dexandoles ſubjectos a ſus enfermedades. Todos los otros vicios, aun quando en noſotros mayor fuerça tienen, dan algun lugar ala cura, y en alguna manera reciben los prouechoſos conſejos, y dan entrada a que lleguen haſta el anima: mas la ira trocando (como vn poeta dize) el entendimiento, y echandole de ſu caſa, como ſea ella ſola la que manda, acomete aſperas hazañas: no de otra manera, que los que eſtãdo deſeſperados, auiendoſe encerrado con ſus bienes en ſus caſas, por diuerſas partes ponen el fuego. Anſi la ira hinche toda la caſa de humo, obſcuridad, alboroto: tanto, que ni tu te puedes ver a ti miſmo para remediarte: ni eſcuchar alos que ſocorrer te deſſean: y anſi yo creo, que en medio dela tempeſtuoſa mar, vna nao que ſin gente ni piloto andu

les lais

mesmes q

le rest

remplist

bruit

escouter

uieſſe, podria antes hallar, y reſcibir quiẽ la gouernaſſe, que vn hombre enojado, quãdo ſu turbacion como brauas ondas de vna a otra parte le arroja, admitieſſe ageno conſejo, ſino tuuieſſe en caſa preſta la razon, que en tiempo de neceſſidad le recogieſſe. Pues anſi como aquellos q̃ temẽ cerco, recogen en ſus villas los baſtimentos neceſſarios, no poniendo eſperança ninguna, en quanto fuera de ellas queda: anſi es meneſter, que de lexos buſquemos, y nos preuengamos de ſocorro contra la ira, y q̃ hallãdo ſe enla philoſophia, le trayamos a caſa, paraq̃ quando del neceſſidad tengamos no le ayamos de ir con trabajo a buſcar lexos. Porque ſi mucho antes no le tenemos recogido, ſegun el eſtruẽndo q̃ en tiẽpo de neceſſidad paſſa, no puede el animo admitir ni reſcibir conſejo: que de otra manera los q̃ eſtan enojados, o eſcarneſcen alos q̃ mãſamẽte les conſejã, o ſe enciẽden, conlos q̃ con alguna aſpereza los reprehenden. Porque como la ira anda acompañada de ſoberuia, como los tyranos con ſu guarda, es neceſſario que tẽga algun priuado familiar q̃ la deshaga poco a poco. El enojarſe pues hombre muchas

vezes y tocar cada vez eneſta peña, del enojo engendra en nueſtro animo vna cõdicion o coſtumbre, o habito peruerſo, q̃ ira ſe llama: la qual cauſa enel hõbre tal diſpoſicion q̃ por cada no ñada ſe enoja, y le trae a tal eſtado, q̃ le haze deſcõtento, mal acondicionado, renzilloſo, apaſſionado, y muy cõgoxoſo por cada niñeria: mas la razon que eſta pueſta por juez, teniendo debaxo ala iracũdia, no ſolo al preſente mal trae remedio, mas para lo de por venir, buelue el animo tã cõſtãte y firme, q̃ difficultoſamẽte puede boluer a recaer. Anſi yo te digo, Sila, de verdad, que deſpues q̃ vna o dos vezes me puſe a reſiſtir a eſta paſſiõ, q̃ me acõteſcio lo q̃ a los Thebanos, q̃ deſpues q̃ defẽdiẽdoſe delos Lacedemonios (q̃ faſta entonces por imbecilles teniã) los desbaratarõ vna vez, nunca de ellos, mas fuerõ vẽcidos: y vine a entẽder, q̃ cõ razõ y prudẽcia, ſe auia de ganar eſta victoria: y vi q̃ no ſolamẽte cõ tẽplar hõbre ſu calor ceſſaua la ira, pero q̃ haziendole miẽdo ſe amãſaua. Anſi que el animo q̃ antes eſtaua conla ira en grã turbacion y nublado, luego con infinitos plazeres floreſcio, deſpues que ſe perſuadio que eſſa enfermedad ni

era graue, ni mortal, ſino que facilmente reſcibia cura ſi hombre a ella ſe quiſieſſe ſometer.

Como emos de poner remedio ala ira alos principios, quãdo ſentimos que nos començamos a encender, antes que la dexemos reynar en noſotros.

LA ira no naſce ſiempre de principios rezios, ni de grande importancia, antes muchos, o por vna burla, o vna riſa, o vn meneo, o vn geſto, o otras coſas de tan poca cuenta ſe encienden, como Alexandro, que reſcibio grande enojo cõ Cliſtenes, porque andãdo de mano en mano enla meſa vna gran taça para que todos la beuieſſen, dixo: que el no haria coſa para tener deſpues neceſſidad de medico. Mas anſi como la llama que delas aſtillas y eſtopas ſe leuanta ſe apaga facilmente, y la que en macizos y eſpeſſos maderos arde luego, en todo quanto topa prende, anſi el que al principio aprouechandoſe de ſu conſideracion vee que ſu animo por alguna liuiana chocarreria ſe comiença a encender con muy pequeña pena que es con callar, o menoſpreciando, ſe ſoſſiega,

por-

porque anſi como no atizando, o no añadiendo leña ſe amata el fuego: anſi el que no ſuſtenta la ira que naſce, ni le da ayre con el alboroto que la encienda, ligeramente ſe eſcapa, y libre de ella ſe conſerua. Porlo qual aunque en lo de mas diga muchas y muy buenas coſas Ieronymo philoſopho, no me ſatisfaze eneſto que dize: Que ni ſe ſiente la ira venir, ni ſe puede hombre apercebir contra ella, por la preſteza con que naſce. Antes a mi pareſçer, no ay vicio que quando comiença a reynar, ſe de mas a conoſcer, ſegun nos lo repreſenta muy graciosamente Homero, quando introduze a Achilles, que porque le tocaron con vn dicho, con gran dolor y furia rebento: mas a Agaménon, aunque con muchas palabras le auian dado ocaſiõ para ello, nos le mueſtra muy ſufrido, y que muy tarde ſe enojaua: y ſi ouiera quien entonces ſe metiera entre ellos, & hiziera que no paſſaran adelãte ſus palabras, nunca creſcieran tanto ſus enemiſtades. Por eſto Socrates quando veya que algun amigo ſuyo enojado le trataua aſperamente, como quien en tiempo de tormenta amayna, con alegre roſtro, diſſimulando le lleuaua, y no ſiguiendo el ca

mino q̃ la passiõ mostraua antes desuiãdo se dissimuladamẽte de el,quedaua firme y vencedor. Porque creeme, amigo Sila,que el principio de deshazer la ira, y rõper toda su fuerça,esta en sossegarse hõbre, y no la obedescer enlos principios, ni escuchar quãdo nos mãda dar bozes,o mirar cõ rostro tuerto,o respõder dessassossegadamẽte con gritos,que son como quiẽ da ayre al fuego con que prenda: que aũ los disparates que hazen los que de amor estã apassionados,quando cantan, quando suspiran, quãdo visitã sus amigas, o quãdo cõ ellas passan algunas burlas, en alguna manera traen sombra de aliuio consigo. Por esto alos que estan tristes se permite que lloren a solas, & lamẽten, pues rompiẽdo en lagrimas despidẽ conellas vna buena parte del dolor: mas la ira no sufre que con ella nos burlemos,pues cresce infinito,y se incita grandemẽte con qualquiera cosa q̃ hagan los que de ella vna vez estan ganados. Por esto es muy bueno en tal caso huyr,como a seguro puerto al silencio: y retraer nos,como hazen los que la gota coral sienten venir: porque no venga nuestro enojo a caer sobre alguno delos que bien

que-

queremos, pues dela ira no ay cosa q̃ pueda estar segura. Las otras passiones de amor, o de miedo, o de imbidia, no se estiẽden a todas las personas: mas la ira, no guarda priuilegio a nadie: contra todos quiere rõper su impetu: y ansi muchas vezes nos enojamos contra nuestros amigos, contra nuestros hijos, contra nuestros pudres, y aũ contra los animales, y contra las cosas que ni tienen vida ni sentido: como Tamyris q̃ hizo pedaços su vihuela: y Pindaro que se maldezia si despues de auer rompido las cuerdas dela suya, no la abrasaua enel fuego. Xerxes enojado de que ciertas naos suyas se ouiessen perdido por tormenta, vino a dar en tã gran desatino y disparate, que juraua que auia de castigar la mar. El mesmo amenazaua al monte Ato, que si no le daua buenos marmoletes para sus obras, le auia de hazer picar y echar enla mar: y cierto cosas estrañas y espãtosas son las que acomete la ira: y por el contrario, muchas tan frias, y fuera de proposito, que quien quiera se rie de ellas: y de aqui viene, que no ay passion del animo, que mas sea aborrescida, y de todos mas menospreciada.

Como emos de tomar exemplo, considerãdo quan mal paresce vn hombre enojado: y que la ira no nasce de valor y fortaleza, sino delas particulares tachas y vicios que tenemos.

ES cosa pues de gran prouecho, considerar lo vno y lo otro, y ansi que no se si he acertado: mas tomando de aqui el principio de mi cura, como los Lacedemonios, que queriendo dar a entẽder a sus hijos quan baxa cosa y fea fuesse la borrachez, les mostrauan a sus criados y esclauos quando estauan tomados de vino. De esta manera considerando yo los dichos y hechos delos que estauan enojados, aprendi quan fea cosa y mala fuesse la iracũdia. Y primeramẽte (como dize Hippocrates) aquella es mas graue y rezia enfermedad, que mas el gesto del paciente deshaze y muda: ansi teniendo el ojo puesto en aquellos, que estãdo apassionados, se trocauan tanto, que mudauan el gesto, la color, el meneo, la voz, dentro en mi imaginacion representaua la imagen de aquel mal, teniendo grandissima pena y dolor, si ouiesse yo por uentura alguna vez mostrado

do tan mal roſtro a mi muger, a mis ami-
gos,a mis hijos, o ſi ouieſſe pueſto tan mal
geſto,y tan ageno a toda buena cõuerſa-
cion, dando tan terribles bozes, quales al
gunas vezes vi,que vnos conoſcidos mi-
os dauan,perdiendo por la ira ſu buena
criança,ſu gracia enel hablar, ſu geſto enel
meneo,ſu affabilidad y dulçura enla con-
uerſacion. Anſi como Cayo Graccho, que
fue orador,y rezio de condicion,y hombre
vehemente y encendido enel dezir, tenia
vna flauta, como las que los cantores tie-
nen,con que ſe ſuelẽ entonar alto o baxo,
ſegun quieren,conformando ſu boz, con
la que enla flauta oyen, y tenia vn criado
que eſtando detras de el, la ſonaua, aco-
modãdo vn tono agradable y ſoſſegado,
conel qual quando el orador eſtaua encẽ-
dido le llamaua,y tẽplaua la fuerça y aſpe-
reza de ſu boz,ſi aſſi yo tuuieſſe vn criado
que no fueſſe groſſero,ſino agudo y diligẽ
te,no me daria pena, ſi eſtãdo enojado me
puſieſſe vn eſpejo delãte,en que me vieſſe,
como ponen ſin prouecho alos galanes q̃
ſe peynan:porque ſi algnno ſe pone a mi-
rar a ſi meſmo, quando con paſſion eſta
turbado, y ageno de aquella natural tem-
plança,

plança, que cada vno en si deue tener, no recibira pequeño fructo, para juzgar mal de esta passion, y tenerla en su juyzio por infame: que aun los que se huelgan de leer fabulas, dizen, que viendo vn Satyro tañer a Minerua vna flauta, le dixo: Que no parescia biẽ tañendo, que dexasse el tañer y tomasse las armas, que mejor sele assentauã, y que ella estonces se burlo de el. Mas despues estando cabe vna fuente, enojada de ver el gesto que hazia tañendo, arrojo con grande enojo la flauta. Mas los que tañen, pueden se consolar de su fealdad, con la dulce armonia de su musica: pero el enojo, afeando tanto nuestro gesto, siempre trae consigo vna musica muy desgraciada y dessabrida, y teniendo el animo con gran tormenta leuantado, suelta palabras asperas, amargas, desgraciadas: y no para aqui su tormenta, como para la dela mar, quando despues de auer estado muy leuãtado, echa desi ciertas olas, antes se recresce, que las tales palabras disfamẽ alos que las dizẽ, descubriendo la dañada volũtad, que tales dichos, encubria. De dõde (como dize Platõ) viene: q̃ por vna cosa tã liuiana, como auer dicho vna palabra, vengã a recibir tã gran

castigo:

caſtigo: como es ſer tenidos por hombres maldiziẽtes, malos, y de no ſanas entrañas. Anſi que cõſiderãdo eſto, y guardandolo en mi pecho, procuro lo que enlas calenturas es bueno, pero muy mejor enla ira, que es tener la lẽgua limpia, ſabroſa, y de buen guſto: porque la lẽgua del enfermo, ſi no eſta limpia, deſcubre la mala diſpoſicion y enfermedad: y no ſe puede dezir, que es la cauſa de ella, mas la del enojado, quando eſta amarga, y ſuzia, de ſi echa palabras aſperas & injurioſas, q̃ deſcubrẽ la mala võlũtad q̃ eſtaua encerrada, y ſõ cauſa de perpetuas enemiſtades: que aun los que del vino eſtan tomados, no dizen coſas tan deſuergõçadas ni enojoſas, como los que dela ira gouernar ſe dexã: q̃ ſi bien miramos la borrachez, es coſa de paſſatiẽpo y burla en cõparaciõ dela ira, que ſiẽpre eſta mezclada cõ colera y enojo. Y quãdo vno beue demaſiado es coſa peſada y enojoſa eſtar muſtio callãdo: mas enla ira, no ay nada q̃ mejor parezca, que el callar: porq̃ el mouimiento, que tiene leuãtado y deſſaſſoſſegado el pecho, a penas da lugar a refrenar la lengua. Pues no ſolamente es bien, quiẽ tiene conſideracion, que mire y tome exẽplo

enlos

enlos que estã enojados, sino que contemple la naturaleza y condicion dela ira, de quan baxos principios nasce, y quan agena cosa sea delos hombres que se tienen por honrrados, y quan fuera de toda prudẽcia y grandeza de animo, no obstante que el vulgo, porque los hombres que se enojan son prestos a reñir, los estiman por osados: porque los vee amenazar, los juzga por valientes: porque son soberuios & intratables, los tiene por esforçados: & yerra tanto enestos juyzios y otros semejantes, que al que es cruel le alaba por diestro y sufficiente para acometer grandes cosas: y al q̃ nunca se amansa y atrae a que perdone, le precia por constante: y al que es rezio, difficil, mal acondicionado, le toma por hõbre que aborresce los vicios. Y esto quan al contrario sea se vee bien, pues sus mesmas obras, sus alteraciones y costumbres dan facilmente a entender, y descubren su poquedad y flaqueza, y esto en cosas liuianas y ligeras, quando los tales se enojan contra niños, cõtra mugeres, y quãdo quieren tomar vengança delos cauallos, o delos perros que les enojarõ: como Tesiphõ que boluia a dar de coces a vna mula, que

le auia alcançada, vna pernada. Y mue-ſtranlo tambien en coſas de mayor impor-tancia, como quando los tyranos mandan matar o caſtigar alguno que enel amargu ra de ſus palabras dan a entender ſu poco animo, y enlo que hazen manifieſtan bien el tormento que padeſcen: coſa por cierto ſemejãte alas mordidas delas biuoras, o a los bocados q̃ dan las ſerpientes, q̃ quanto mas encendidas eſtan y dan mayor dolor, los çirujanos fuertemente les aprietan en-los lugares que mas duelen: porque como la hinchazon viene dela llaga q̃ enla car-ne ſe haze, anſi enlos animos mas tiernos, quando vno ſe dexa vencer del dolor, quã to ay mayor flaqueza, y menos reſiſtencia, tanto la llaga que haze la ira ſe hincha mas y ſe emponçoña: y de aqui viene que por la mayor parte las mugeres ſe enojan mas preſto que los hõbres: los enfermos, mas que los ſanos: los viejos mas que los mancebos: y anſi tambien veras, que el auariento, ſe enoja conel deſpenſero: el glo ton conel cozinero: el çeloſo, cõla muger: el vanaglorioſo, conel maldiziẽte. Princi-palmente reciben mas y mayores enojos, los que con gran ſollicitud y congoxa

muerẽ por ser en sus ciudades estimados, y buscã por este respecto vandos y sediciones, q̃ son (como dize Pindaro) molestias y pesadũbres, q̃ traẽ consigo vn lustre vano. Ansi q̃ boluiendo a mi proposito, de aquellas cosas que causan mayor dolor y mayor enfermedad en nuestro animo principalmẽte por la flaq̃za con q̃ resistimos nasce el enojo y la ira: q̃ no es como algunos dizẽ la q̃ a nuestro animo da fuerça, como dan los neruios al cuerpo, antes es vn atamiento, y encogimiẽto, y estrecheza de animo q̃ esta enconado con las passiones q̃ a vengãça le incitã. Ansi q̃ tener delãte los ojos semejãtes exẽplos de cosas feas y malas, trae cõsigo vna vista o muestra, q̃ aunque no es muy agradable, es prouechosa y necessaria.

Prueua se por razones y exemplos, quã bien parezca el suffrimiento.

Y Por el cõtrario, viẽdo que no ay cosa mas apazible de veer, ni que mejor parezca, que vn hõbre que auiẽdole dado ocasiõ de enojarse, cõ vna profunda mansedũbre guarda su graciosa serenidad, facilmente comẽço, sin hazer mucho hinca pie enellos a menospreciar los dichos del vulgo: el qual poniẽdo nos delante, o vna falsa

falſa hõra, o otras coſas que a el ſe finge nos procura de incitar a vengãça: de dõde procede, que del retraimiẽto delas mugeres, ſaquẽ muchos la ira a aſſentarla enel ayũtamiẽto delos hõbres, y eſtos tales no veen que la fortaleza, que es grã cõpañera dela juſticia, no ay porque mas ſe le de, ni que mas procure alcançar ni coſa que enella mas ſe mueſtre, que es enla manſedũbre, la qual procura como joya, que tan bien ſe le aſſiẽta: porque vẽcer hõbres en quiẽ no ay mucho valor, a otros que mucho mas que ellos valen, coſa es que acaeſcẽ muchas vezes: mas ganar triũpho dela impetuoſa ira, contra laqual a penas ay, quien oſe leuãtar vandera, no puede proceder ſino de vna muy notable y excelente virtud: que es la que conſerua nueſtro juyzio entero, y le da fuerça cõtra todos los deſſeos y apetitos, a que nueſtro animo ſin cõſideraciõ de biẽ ſe inclina. Por eſto trauajo ſiempre de aprẽder dichos y hechos eneſte caſo notables, no ſolos los q̃ comunmẽte ſe platicã de algunos philoſophos, entre los quales los q̃ ſe eſtimã por ſabios dizẽ, que jamas reyna la colera, mas de reyes & principes y ſeñores, como aq̃l dicho de Antigono, q̃ oyẽdo

de ſu tienda, que vnos ſoldados murmurauan de el les mando dezir, que ſe fueſſen adonde el no los oyeſſe. Y Philipo rey ſabiendo que Arcadio dezia mill males de el, mando que le dixeſſen que ſe fueſſe a dezir aquello donde no ſupieſſen quien era Philipo. Deſpues como algunos le vieſſen en Grecia, y ſe lo fueſſen a dezir al rey, ſuplicandole le mandaſſe caſtigar, el no ſolamente no hizo lo que le importunauan, antes topandole vn dia le hablo muy humanamente, y le hizo ciertas mercedes. Pocos dias deſpues Philipo ſe informo de como hablaua Arcadio, y como los que antes le auian acuſado reſpondieſſen que dezia de el marauillas, dixo: Pareſçe os que le ſupe yo curar mejor que voſotros? El miſmo Philipo a algunos que le conſejauan, que mandaſſe caſtigar alos Griegos, pues auiendoles hecho tantas mercedes, hablauan mal de el, reſpondio. Si auiendoles hecho bien, hablan mal de mi, que harian ſi les ouieſſe maltratado? Tambien ſon coſas muy notables, y dignas que ſe pongã por exemplo, las que hizieron Piſiſtrato cõ Traſibulo, Porſena con Mucio Sceuola, Mega con Philomenes. El qual tambien

como vn poeta le ouiesse disfamado, y tocado muy enlo viuo en ciertos versos que contra el auia hecho, temiendo todos que le auia de hazer degollar, mando a vno de los suyos por espantarle, que conlos filos dela espada, le hiziesse vn pequeño rascuño enla garganta. Despues haziendole dar como a niño vnas bolillas y vnos carnicoles con que se jugasse, le mando soltar. Ptolomeo queriendose burlar de vn grammatico, y darle a entender que sabia poco, le pregunto quien era el padre de Peleo? Yo telo dire, dixo el grammatico, si primero me dixeres quien fue el padre de Lago. Tocando al rey en su baxo y obscuro linaje. Como todos los que lo oyeron quedassen indignados, y suplicassen al rey, mandasse castigar vna semejante desuerguença, que no era de suffrir, sin alteracion ninguna dixo Ptolomeo: Si no es de rey oyr dichos de otros, tã poco es de rey querer motejar a nadie. De Alexandro (aunque enlo que hizo contra Calistenes y contra Clito fue muy rezio) ay tambiẽ eneste proposito exemplos muy notables. Poro, siendo preso, y su cautiuo le suplicaua le tratasse como rey, preguntandole Alexandro, si queria

otra cosa, respondio que debaxo de esto se entendia todolo que le podia suplicar. Dãdo a entẽder, que todo quanto vn buẽ rey deue tener, se cõprehẽde debaxo de humanidad y mãsedũbre. Y ansi los Griegos el mayor loor que dauan al rey (el q̃l ellos haziã a sus dioses) era, llamarle Milichiõ, que quiere dezir mãso, y amoroso. Y tãbien los Athenienses, no sabiẽdo otro vocablo con que mas encarescer sus loores, le llamauan Memacte, y esto por la facilidad y prõptitud a bien hazer. Mas alos espiritus q̃ ellos dizẽ que tienẽ por officio de castigar alas animas dañadas los llamã Demonios, y diablos infernales, delos quales es propria la vengãça. Ansique como dixo vno de Philipo, despues que vno destruydo a Olynto: Porcierto no era el bastante, para edificar otra tal ciudad, ansi podemos dezir dela ira: Puede destruir, puede echar a perder, puede quemar, atalar, derribar, y poner a sacomano, pero hazer biẽ, y cõseruar, entretener y leuãtar, cosa es de clemẽcia y mãsedũbre: cosa es de Camilo, de Metelo, de Aristides, de Socrates. Mas morder, y calũniar, y meterse a escudriñar cosas agenas, no es sino de hombres baxos, y de poca suerte.

Como

Como los que eſtan enojados, porla turbacion que tienen, no pueden conſeguir la vengança que pretienden.

ALlende de eſto, quãdo conſidero la vengãça que tomã los hõbres, enojados de aquellos que los offendierõ, hallo, que por la mayor parte es vana, y no viene en effecto: como coſa que ſe paſſa y ocupa en morder los labrios, en dar dẽtelladas, en hazer furioſas arremetidas, en dezir injurias, enque no ay ſino amenazas locas: y anſi les acõteſce como alos niños quãdo corren, que por no ſaber tener miramiento y tẽplança enel correr, eſtropeçando caen gracioſamente, antes que lleguẽ adõde deſſeã. Anſi no dixo mal vno de Rodas, a vn comiſſario de vn capitã Romano, q̃ daua grãdes bozes, y hazia muchas bramuras: Mira no te mates, que yo mas cuẽta hago del callar de tu amo, que delos gritos q̃ tu das. Y quando los poetas introduzẽ perſonas valeroſas y esforçadas en algun cõbate, dizen: Sin hablar palabra, ni dezirſe injurias arremetieron: que la fortaleza no tiene neceſſidad de enojo, como los caſquillos delas ſaetas delos balleſteros, que eſtan templados con veneno. Porque

eſta virtud de valentia, harta fuerça y valor recibe dela razon, y quando eſta mezclada con enojo, ligeramente pereſçe y ſe deshaze. Por eſta cauſa los Lacedemonios alos que iuan ala batalla, procurauã primero que rompieſſen, con vna acordada muſica ablandarles los coraçones, y reprimirles el impetu dela encendida ira. Y por eſto meſmo, antes que dieſſen batalla, ſacrificauan ſiempre alas Muſas, ſuplicandoles conſeruaſſen en ellos la valentia que procede de razon: y deſpues de auer rompido a ſus enemigos, nunca deſordenadamente los perſiguen, antes reprimiendo la deſordenada ira, tornan enel concierto de ſu fortaleza a confirmar ſe. Porel contrario, la ira antes que pudieſſe cumplir ſu vengança, fue cauſa de deſtruicion de muchos: como de Cyro, como de Pelopides Tebano, como de otros infinitos, que enlas hiſtorias ſe topan a cada paſſo. Agatocles teniendo cercada vna ciudad, del muro le deziã grandes injurias: vno le daua a entender ſu baxo linaje: otro ſabiendo que tenia gran neceſſidad de dineros le preguntaua, de donde penſaua ſacar los para pagar lo que deuia. El muy diſſimuladamẽte reſpõdio:

No

No os fatigueys por esso, que si vosotros me vinieredes alas manos, yo sabre bien de donde. Tambien a grandes bozes se burlaua otro de Antigono, y del muro donde cercado estaua le motejaua de feo: por Dios, dixo el muy sossegadamente, que hasta agora yo por gentilhombre me tenia. Mas despues que vuo tomado la ciudad, mando fuessen vendidos, los que de el se auian mofado, diziendo: que si perseuerauã mas, que el hablaria a sus amos. Aun vemos muchas vezes que los caçadores y oradores, siguiendo desenfrenadamente el calor de su ira, dan grandes y terribles caydas. Aristotiles cuenta, que quando vn Satyro tiene pleyto, y a de defender su causa, q̃ sus amigos le atapan los oydos con cera: para que si su aduersario le dize alguna injuria no se encienda y se ponga a reñir en lugar de informar de su justicia. Y aun a nosotros nos acaesce muchas vezes, q̃ por el enojo que tenemos no podemos castigar nuestros esclauos: porque ellos espantados de nuestras amenazas huyen. Ansi que lo que las amas suelẽ dezir alos niños: No llores, q̃ yo te lo dare: podemos dezir nosotros ala ira: No des bozes, no te des priessa, no

te fatigues, que anſi ſe hara mas preſto y me
jor lo que quiſieres: que los padres quãdo
veen que ſus hijos con vn cuchillo quierẽ
cortar algo, ellos meſmos, tomandoſele de
la mano, lo cortan. De eſta manera el que
ſiendo ſeñor de ſi meſmo toma en ſus ma
nos la vengança y la ſaca del poderio dela
ira, ſeguramẽte y ſin ningun daño viene a
caſtigar a aquel que lo mereſce, ſin hazerſe
mal a ſi miſmo, como hazen aquellos, que
enel heruor dela ira, quieren executar el
apetito de vengança.

Que emos de exercitarnos en paciencia con los de nueſtra caſa, alos quales nũca hemos de caſtigar con enojo, ni dexar de caſtigar, quando ay razon.

MAs como todas las paſſiones de el
anima, y ſus deſenfrenados apeti
tos, tengã neceſſidad de coſtũbre,
que cõ cõtinuo exercicio caſtigue y dome
a aq̃llos, que ala razõ ſon rebeldes: no po
demos hallar otra coſa, enque mas nos ex
ercitemos, ni en q̃ mas guerra tẽgamos cõ
tra la ira, q̃ enlos enojos, que dẽtro en nue
ſtras caſas paſſamos, cõ nueſtros criados y
eſclauos: que conellos ni naſce imbidia, ni
miedo, ni ambicion, ſino cõtinuas riñas, de
donde

donde vienen hartos enojos: en que quien quiera por la licencia que tiene, de hazer lo que se le antoja, sin que aya quien selo estorue facilmente cae. Y no puede ser q̃ eneste caso dexe vno de peccar, y que castigue y refrene los leuantados mouimiẽtos del animo si la dissoluta licẽcia de hazer, lo que viene a su apetito no tẽpla con gran blandura y mãsedũbre. Y si no se determina de sufrir, las quexas y las bozes de su muger, y de sus amigos q̃ reprehenden su floxedad: cõ lo qual cierto yo rescibia grã enojo y dessabrimiento con los de mi casa, teniẽdo creido que por dexarlos de castigar los estragaua, mas en fin con discurso de tiẽpo, vine primeramẽte a conoscer que valia mas ver a menos daño estragar hõbre sus criados por sufrir los, q̃ queriendolos castigar cõ amargura, y enojo hazerse rezio, y mal acõdicionado. Lo segũdo viendo muchos q̃ por dexar sus amos de andar continuamente tras ellos castigandolos, venia a cobrar temor y verguẽça, y q̃ estos tales se persuadian a mudar sus ruines costũbres, halagados antes por misericordia, q̃ lleuados por mal: y mirando que muchos sin oyr respuesta ni palabra de sus criados, les mandan

mandan ſolo con hazer les del ojo y quẽ ſon mejor ſeruidos, que los que a palos y açotes andan tras ellos. Vine a perſuadir me que la razon y templança es mas conuiniente para mandar y gouernar que la ira, que no es como vn poeta dixo: Donde ay temor, alli ay verguença: mas al contrario, el temor y acatamiento naſçe en aquellos que tienen verguença y reſpecto: y anſi vemos, que el continuo caſtigo delos amos, ſin dar orejas ala eſcuſa, o al ruego del eſclauo, nunca cauſa enel arrepentimiento del peccado: antes le pone temor y aſtucia, y ſollicitud de no ſer tomado en ſus vellaquerias. Lo tercero, conſiderando q̃ los que nos mueſtran a tirar la flecha, no nos mandan que no flechemos bien el arco, mas amueſtran nos a endereçar la ſaeta al hito, y a no deſatinar del blanco: anſi no ſe entiende, que no hemos de caſtigar al que ha errado, ſino que el caſtigo a de ſer en tiẽpo moderado, prouechoſo, y como cumple. Conſiderando pues eſto, trauajo quando puedo de deſarraygar de mi el enojo, dando licencia alos que caſtigo que reſpõdan y hablan por ſi, y eſcucho lo que dizẽ: porque quando el tiempo y la tardança

cria alguna cosa, en que nuestra perturbacion se occupe, y con aquella se ceue y se detenga, entonces el juyzio halla salida y templança conuiniente al castigo: y de esta manera no le queda ocasion al que es castigado de quexarse, ni de rehusar la pena que meresçe, quando conuencido vee, que no le castigan por enojo, y conosciendo auer pecado se condemna, y haze hombre otra cosa, que alo menos no paresçe, que el esclauo tiene mas razon que su señor: loqual si fuesse, no podria dexar de parescer muy mal. Poresto Phocion alos Athenienses despues dela muerte de Alexandro, no consintiendo que se reboluiessen ligeramente, ni que diessen credito alas nueuas que se dezian sin saber de donde eran venidas, dixo: Si es verdad Athenienses, q̃ oy Alexandro es muerto, tambien sera verdad mañana. Ansi es menester que los que mouidos con passion se dan gran prissa a castigar se hablen a si mesmos, y digan: Si es verdad que este hombre a errado, mañana sera tambien verdad: que muy poco se pierde, en que pague lo que meresce algo tarde: mas si fuere castigado con prissa y furia, siempre pensara que nunca a errado. Y

quien

quien es tan mal acondicionado y tã cruel, que castigue vn moço suyo, porque oy a quinze dias quemo la viãda, o trastorno la mesa, o fue lerdo en escucharlo que le mandauã: pues estas cosas y otras semejãtes, son las que quãdo acontescẽ nos enojan y dan dessabrimiẽto, y por estas damos vozes, y reñimos quãdo presentes las tenemos: que como los cuerpos que veemos por la niebla, ansi los errores que quando con enojo los juzgamos se nos representã muy mayores. Ansi que cũple mucho quãdo nos comẽçamos a enojar tener biẽ esto que he dicho enla memoria: mas despues quãdo libres dela passiõ estamos certificados que no juzgamos cõ passiõ, si hallamos q̃ a auido vellaqueria en aquellos q̃ estã debaxo nuestro mãdo, cũple en todo caso, q̃ la castiguemos, y q̃ no dissimulemos la paga q̃ el tal caso demãdare, como hazẽ aquellos, que aũque tẽgan grã necessidad de comer lo dexan, porque les falta el appetito: porque no es tan grã error, castigar con enojo, como dexar de castigar al q̃ lo meresce despues de ser passada la ira, y ser remisso floxo y dissoluto, como los perezosos marineros, q̃ auiendo el tiẽpo de bonãça, descuidadose

cuidadose enel puerto, no se puedẽ despues escapar dela tormẽta. Ansi tãbien nosotros menospreciãdo la dulçura y mansedũbre q̃ trae consigo la razon, venimos despues a castigar con grã prissa y enojo, q̃ es como nauegar en tiẽpo de tormẽta, q̃ el mantenimiẽto estõces le emos de tomar quãdo nuestra hambre lo demãda: mas el castigo podemos le tomar mas sin sospecha quãdo de el tenemos menos apetito, pues es necessario q̃ se vẽga conel tiẽpo la razõ a descubrir: q̃ no cũple en ninguna manera (como dize Aristotiles, que hazian los Toscanos, que a son de flauta castigauã sus esclauos) q̃ ansi nosotros nos ceuemos y tomemos gusto como de cosa muy sabrosa enla vengãça. Y q̃ despues que en crueldad ayamos excedido, cõ grã fatiga y arrepẽtimiẽto de lo q̃ hemos hecho no atormẽte mas: porq̃ lo vno es de fieras, y lo otro de flacas mugeres. Cũple pues q̃ el castigo se haga sin passion, sin pena ni deleyte, en aq̃l tiẽpo, q̃ no auiendo dexado ocasiõ ala ira cõ q̃ reyne preualesciẽdo la razõ esta mas entera y sana.

Como antes emos de perdonar y estimar en poco alos que nos ofenden, que pensar que lo hazen por menospreciarnos.

Puede

PVede ser que esto que he dicho, no sirua tanto para sanar la passion dela ira, o para no incurrir enella, quanto podria ayudar para dexar de caer enlos inconuenientes que caen los que estan enojados: aunque ala verdad la hinchazon y leuantamiento del braço procede dela calentura: mas despues quando el se abaxa, y se assossiega, ella se aliuia y afloxa muchas vezes. Considerando pues de quãtas maneras y quan differentes nasce la ira, hallo que son muchas y muy diuersas las causas porque enella incurrimos. Mas casi todos los que se enojan, enesto vienen a conformar, que es en creer que son tenidos y estimados en poco, y que los menospreciã aq̃llos, q̃ offendidos les han. Por esto alos que se defienden con dezir que tienen grã razon de estar enojados, es menester que les desuiemos el pensamiento y sospecha, que los que losoffendieron lo hizieron a sabiendas dan dose poco de ellos. Y podemos los escusar y defender diziendo que lo hizieron o por simpleza o ignorancia. o porque no fue mas en su mano, o porque estan dessabridos y apassionados con enfermedades, o con desdichas que les an

fusce-

ſuſcedido: laſquales (como dize Sophocles) traſtornan muchas vezes el buen ſeſo: y eſto no difficultoſamente con ruego y humildad ſe perſuade: pues rogar y ſuplicar, y poner eſcuſas ſemejantes, no es de hombre que haze poca cuẽta de otro: mas ſera mejor no eſperar nada de eſto: ſino como Diogenes, que a los que dezian: Mira q̃ ſe burlan de ti, reſpondia: Anda que no lo dizen por mi, y no ſoy yo el burlado. De eſta manera ninguno a de creer que le toca a el, y que no es el que es tenido en poco: antes menoſprecie a los que, o por flaqueza, o error, o por preſteza, o poca conſideracion, o por tener ingenio baxo, algun error cometieron. Anſi que ſegun eſto, a nueſtros amigos, y a los que mas ſon de nueſtra caſa, emos los de perdonar, pues no nos menoſprecian como a perſonas, que no podemos tomar vengança de ellos, o como a quien no podemos caſtigar. y ſi ſe dan poco de noſotros, es porque nos tienen por humanos, o porque pienſan que les tenemos buena voluntad: porque el menoſprecio naſce, o de nueſtra manſedumbre, o de nueſtro amor: mas noſotros no ſolamente reſcibimos gran deſſabrimiento contra

nueſtras mugeres, nueſtros amigos, nueſtros criados, quando no nos acatan, como querriamos: mas quando penſamos q̃ no hazen cuenta de noſotros, recibimos grande alteracion, y venimos a tomar enojos con quien quiera: y muchas vezes con barqueros, con carreteros, cõ borrachos, y aun ſi viene a mano cõ los perros q̃ ladrã, y aun conlos aſnos que paſſan porla calle.

Como nos emos de acoſtumbrar a paſſar con qualquiera coſa por no eſtar ſubjectos a enojarnos muchas vezes.

MAs como quiera que los cõtinuos enojos q̃ enel animo ſe recogen, nazcã por la mayor parte del amor q̃ nos tenemos, y de nueſtra mala condicion, q̃ con enxambre de deleytes y regalos en noſotros reyna, es de notar, que no ay coſa q̃ mas ayude a leuantar y entretener la manſedumbre, que la llaneza y ſimplicidad de coſtũbres: y vna llana affabilidad conlos de nueſtra caſa, y conlos que conuerſamos. De tal manera q̃ ſin demandar coſas demaſiadas ni ſuperfluas, tengamos por bueno, y nos cõtentemos y eſtemos alegres conlo q̃ preſente tenemos, que como

dize

dize cierto poeta: El que ſe deſcontenta conlo poco, o conlo mucho, y no toma guſto enla vianda, q̃ eſta medianamente adereçada, el que no tiene por bueno quanto delãte le ponen, el que no beue ſino coſa q̃ ſe enfrie enla nieue, ni come pã hecho fuera de ſu caſa, ni pone la mano en plato de varro, ni ſabe dormir ſino en cama blanda y delicada, ſino q̃ acelerado como el mar mouido con tormenta, anda a grandes bozes y gran priſſa fatigãdo alos de caſa, cierto eſte tal es hombre flaco, y para poco, y viue vida renzilloſa y malauẽturada: y no ſiente el peccador, que conla continua coſtumbre de enojarſe, el ſe a tomado el vicio dela iracundia conlas manos, no de otra manera, que conla larga y continua toſſe vienen a criarſe enla gargãta llagas, que aun reſſollar ſin grã pena no nos dexã. Ha ſe pues de acoſtumbrar el cuerpo con templança y abſtinencia, a contentarſe con que quiera: que no ſe hallan faltos de muchas coſas, ni aunque nolas tengan ſe hallan engañados aquellos que con poco ſe contentan. Contentos pues conlo que delante nos ponen, no emos de leuantar renzillas, en caſa principalmente

por cosas de comer,por no venir a embor racharnos de vn vino que es a nosotros, y a todos los de casa muy dessabrido,como la ira: porque, que cena mas triste puede ser,que ver castigar al criado, o reñir ala muger,o porque la vianda esta seca o ahu mada,o porque falta la sal,o porque el pan esta dessabrido? Arcesilao teniendo vnos amigos suyos conuidados, quãdo se assen tauan ala mesa,vio que no auia pan en ca- sa,quien de nosotros vuiera, que en tal ca- so no diera vozes?no se enojara?Mas el cõ muy alegre rostro,y muy dissimuladamen- te:Por dios,dixo,gran discrecion es mene- ster para dar bien vna cena. Hemos pues de recebir nuestros amigos con alegre ca- ra,cõ buena gracia y buen semblante,y no con sobre ceño que ponga temor y espãto alos de casa. Mas para passar facilmente con qualquiera cosa, tenemos necessidad de costumbre,y emos de escusar de acostũ brar nos a cosas particulares: como dizen de Mario, que no podia beuer sino en va- sos que tenian vna cierta facion.Otros dan en otras cosas estrañas,que quando les vie nen a faltar,reciben gran pena y enojo.Por esto aquien es inclinado a ira, yo le acon- sejaria,

ſejaria,que no curaſſe de coſas ſeñaladas,y que con difficultad ſe hallan:como vaſos, medallas,piedras precioſas, o otras excelentes joyas,porque ſi ſe pierden o eſtragã, es fuerça que den mas pena, que ſi ſe perdieſſen coſas que ligeramente ſe hallan. Y anſi a Neron,que hizo hazer vn doſel,que fue vna obra tanto en riqueza y valor, como en facion y hermoſura ſeñaladiſſima, dixo Seneca: Que auia dado bien a entender ſer pobre, pues ſi aquel ſe perdieſſe, a penas podria auer otro tal. Y dizen que el doſel ſe perdio enla mar,y que Neron acordandoſe delo que Seneca le dixo, moſtro mucho menos pena. Y eſta facilidad y buena condicion y coſtumbre de vſar indifferentemente de qualquiera coſa, y no eſtar atados a coſas particulares, nos haze gracioſos y aplazibles con los de caſa:y ſiendolo conellos,neceſſariamente lo ſeremos mucho mas con nueſtros amigos, y con aquellos que no eſtan debaxo de nueſtro gouierno y mando. Veemos que los eſclauos rezien comprados no ſe informan de ſus amos,ſi ſon ſuperſticioſos o inuidioſos, o ſi tienen otras tachas: mas luego preguntan ſi ſe enojan de ligero.

Cuentan se algunas tachas que trae la ira consigo, y por el contrario, conla facilidad y mansedumbre, todas las cosas se nos hazen aplazibles.

Y Cierto si el enojo reyna, gouierna tã tiranamẽte, que no consiente que el marido pueda sufrir la honestidad de su muger: ni la muger el amor de su marido: ni los amigos la conuersacion que entre si tienen: tanto que donde este mal entra, la amistad y el matrimonio, parescen cosas insuffribles. Mas dõde no ay enojo, aun vn borracho no es malo de suffrir, si el vino demasiadamente puxo, en lugar de hazerle manso, y descuidado no le encendio en ira y crueldad: y la locura, quando esta sola ligeramente se remedia, mas quando esta mezclada con enojo, no ay nada que delante se le pare. Ansi q̃ burlando, ni de veras emos de dar lugar ala ira, porque enla amistad trae malquerẽcia y enojos, enla conuersacion porfias, enel juyzio demasiado rigor, enel enseñar desesperacion y aborrescimiento del estudio, enlas cosas prosperas nos haze malquistos, enlas aduersas es agena de toda misericordia,

dia. Por el contrario la llaneza y suffrimiẽto, siẽpre se ocupa, o en fauorescer a otros, o en concertar diferencias, o en poner paz y amor: dõde esto falta todas las cosas nos conuidan a dessabrimientos y rẽzillas. Como cuentan de Euclides, que diziendole vn hermano suyo, q̃ conel estaua reñiẽdo: Dios me destruya sino me lo pagares, respõdio: Ansi me ayude Dios, como yo pienso antes traerte alo q̃ yo quisiere: y cõsu buen sufrimiẽto hizo q̃ su hermano perdiesse la mayor parte del enojo. Polemõ tãbien, como vn hõbre q̃ se holgaua infinito cõ medallas, y se tornaua loco por auer joyas excelẽtes, le dixesse mill injurias, el sin responderle nada, estaua mirando vn anillo, q̃ en vn dedo tenia. y estaua contemplando la estraña facion y naturaleza dela piedra. Quando esto vio vuestro hombre oluidado de su enojo: Mira, dixo, que no le tienes ala vista, y desta otra parte mirandole hazia la claridad te parescera muy mejor. Auiendo passado cierto enojo Aristippo con Eschines su amigo, preguntandole vn conoscido suyo: Pues y vuestra amistad, donde esta agora? duerme Respõdio: Mas yo la despertare presto. Y diziendo esto se

fue derecho a hablar a Eſchines, y le dixo? Como es poſſible eſto? por tã rezio y mal acondicionado y incurable me tienes, que no me des ſi quiera conſejo en tiempo que vees, que tengo neceſſidad de el? No me marauillo, reſpondio Eſchines, que como me lleuas enlo de mas ventaja, tambien agora ayas caydo primero que yo enlo q̃ era razon de hazer. Y como dizẽ alos animales brauos, o vna muger, o vn niño que les halague, y traya la mano: por el cerro los amanſara, antes que qualquier hombre por rezio que ſea queriendolo lleuar por mal: y noſotros meſmos alas beſtias fieras, alos leones, alas tigres con arte, y con dulçura amanſamos, y a nueſtro ſeruicios los atraemos, tanto que en nueſtro regaço deſcanſan, y repoſan, y haziẽdo eſto venimos deſpues a deſpedir con grã enojo nueſtros amigos, nueſtros familiares, nueſtros hijos: y contra nueſtros eſclauos, y contra nueſtros vezinos damos ala ira larga rienda.

Como vn tan gran mal como la iracundia, no le emos de eſcuſar con dezir que nos enojamos por el aborreſcimiẽto que tenemos alos vicios: los quales ni emos

de

de creer ligeramente que en otros reynã: y quando lo creamos, no los emos de estimar en mucho considerando nuestras faltas.

Y Pensamos que tenemos buena escusa para dorar nuestro peccado, con dezir que lo hazemos con enojo q̃ rescibimos dela vellaqueria o mal que otros an hecho conel aborrescimiento de sus vicios, como hazemos tambien en todas las otras faltas en que caemos, que nũca nos faltan nombres de virtudes que les damos regalando y encubriendo nuestros vicios, con fallsos nombres. Y cierto, como dize Zenon, es vna tẽplada mezcla la esperança arrancada de todas las fuerças del animo, ansi la ira paresce vna simiẽte mezclada de sus perturbaciones: porque esta desarraygada dela tristeza, y del dolor, y del deleyte, y dela ferocidad y braueza, y toma dela inuidia gozarse con el mal ageno, y es peor que el homicidio. Porque la ira no anda tras procurar bien alguno para si, sino por hazerse mal, para destruyr a otro, y saca dela concupiscencia vn antojo y encendido appetito, que infinito ator-

menta,que es de dar enojo y pesadumbre a todo el mundo. Y ansi quando entramos por las casas delos luxuriosos y perdidos, no veemos sino o la moça que canta,o los pedaços delas guirnaldas deshechas, o(como vno dixo)el lodo de el vino,o los moços adormidos medio beodos. Mas las señales delos hombres rezios & iracũdos y mal acondicionados enlas caras de sus criados,y enlos cardenales y chichones cõ que andan las veras: que nunca enla casa de estos tales,falta vn triste cantor, que es el lloro:tanto que los que bien lo consideran,aun de sus plazeres tienen lastima. Y cierto aquellos q̃ en realidad de verdad se enojan por vellaquerias de otros con aborrescimiento que tienen alos vicios,es menester que pongan regla y templança en su ira:y con grande auiso se han de guardar de creer ligeramente en parlerias, quãdo de sus amigos les reportan algo: porq̃ vna delas cosas que mas enciende nuestro enojo, es hallar nos engañados con alguna persona a quien tenemos por buena, descubriendole sus tachas,o quando pensamos que nos tenia buena voluntad, y conoscemos enel ruines entrañas. Biẽ conosces

ces de mi quan ſin regla doy en querer biẽ, y en fiar me de quien quiera, y anſi me acõteſce, como alos que en vago caen, q̃ quãto mas, y quanto con mayor fuerça eſtribã, como hirman en vazio, tanto dan mayor cayda: anſi yo muchas vezes quando mas enel amor me fio, mas engañado me hallo, y con mas pena. Y eſte natural vicio como tenga echadas tan grandes rayzes, en ninguna manera lo puedo echar de mi: mas enlo que toca a creer de ligero el mal de mis amigos, y en juzgar ſus faltas, aprouecho me del conſejo, que nos da Platon. El qual cuenta de Elicon mathematico, que traya ſiempre enla boca, que muy ligeramente los hombres ſe trocauan de diuerſas condiciones: y anſi por bien criado & inſtituido que vno eſtuuieſſe, como fueſſe hombre & hijo de hombre, podia en muchas coſas declarar la falta de ſu naturaleza. Y dize Sophocles, que tomar a vno en vn hurto, o en otra qualquiera vellaqueria, o falta, no es otra coſa, ſino tomar le en ſer hombre. Aunque ala verdad eſta afrenta, q̃ Sophocles nos dize, nos abate demaſiado, mas toda via la reguridad

de

de juzgar anſi de nueſtras coſas, y la incli• nació & coſtumbre de accuſar nueſtro na• tural,nos es vn freno q̃ nos gouierna enel enojo,y nos haze tener mas moderacion y templança:porque quando algo acõteſce. fuera de aquello que eſperamos, luego ala primera viſta eſtamos atonitos. Mas cum• ple (como Panecio dize) tener delante el exemplo de Anaxagoras, q̃ como el dixo enla muerte de ſu hijo : Bien ſe que naſcio para morir. Anſi es meneſter que digamos de aquellos,que con ſus peccados ſacã nue ſtro enojo alas barreras: Bien ſe q̃ no com• pre eſclauo ſabio,bien ſe que no tome ami go que del todo podieſſe ſer libre de paſſi on,bien ſe que no me caſe ſino con vna mu ger.Mas quien quiera que tuuiere ſiempre enla boca y freſcas enla memoria aquellas palabras de Platon que dezia, conſideran• do los vicios de ſus amigos:Mas que ſi por ventura ſoy yo tal?y en acuſar los errores agenos ſe aprouechare deſte auiſo, no ſera muy riguroſo en afear y encareſcer pecca• dos de otros, conſiderando ſegun ſu fla• queza, quanta neceſſidad tiene cada vno de perdon. Mas noſotros oluidados quie• nes ſomos quando caſtigamos con enojo,

cõ aſpera reguridad, traemos las palabras de Caton y Ariſtides, como ſi enlas obras les pareſcieſſemos. Y lo que peor es, que lo que con ira otros peccaron, noſotros con grande enojo deſſabridamente caſtigamos, auiendo de hazer muy al contrario delo que los medicos hazen, quando con amarga medicina purgã la amarga colera.

Danſe otros auiſos para exercitar nos en diuerſas coſas, con que podamos ſer ſeñores de noſotros eneſta guerra que tenemos contra la ira.

PEnſando pues eneſto trauajo tambiẽ de perder algo dela curioſidad, porque querer mirarlo todo, y eſcudriñar coſas baxas, y querer ſacar a luz lo que hizo el moço, lo que dixo el amigo, lo que el hijo toma por exercicio, lo que la muger parlo, trae grandes y continuos enojos, que principalmente naſcen de nueſtra ruin y mala condicion. E yo no creo (como dixo Euripedes) que gouernãdo Dios las coſas grandes, encomiende ala fortuna las menores. Anſi noſotros, no le emos de fiar ninguna coſa, ni eſperar ſi ſomos ſabios, a que las coſas ſe hagan de ſuyo; mas emos de en

cargar algo a nueſtra muger, algo a nueſtros criados, algo a nueſtros vezinos, algo a nueſtros amigos, como hazen los principes alos de ſu conſejo, o a ſus lugartenientes y officiales, para que el gouierno y la razon rija todolo que cumple, y mucho mas aquellas coſas que ſon mas principales. Porque como la letra aunque es menuda punça y cauſa deſſabrimiento en los ojos, anſi los negocios pequeños y vaxos, porq̃ nos ocupan y embaraçan, nos prouocan a ira, de donde para los negocios mayores ſacamos ruin coſtumbre, y ſobre lo que todo es mas excelente remedio y mayor ayuda, es hazer ſe hombre llano facil, y bien acondicionado, y ſin ſer ſoſpechoſo ni calumniador, y deſta manera conſeruarſe a libre y ayuno de malicia. Allende de eſto aprouecha mucho el loable exercicio, que es muy vezino al camino de la ſabiduria, de recoger cada vno en ſi ſus penſamientos, y endereçarlos a Dios, ſuplicandole los guie, y no puede dexar de aprouechar en todo exercicio de virtud la coſtumbre de domar los rebeldes appetitos, con abſtener nos dela conuerſacion delas mugeres, y de comer, y de beuer

mucho,

mucho, procurando con templança y absti nencia de seruir a Dios. Acostumbre me tambien a tener gran ojo y miramiento sobre mi, y para señorearme de mi mesmo me refrenaua a no hazer ni dezir sino aquello que antes ouiesse determinado y bien pẽsado, y proponia en mi de burlãdo ni de veras no dezir vna mentira, y auiendo hecho de mi esperiencia enesto, como hombre que estima en mas el seruicio de Dios y la religion, que la sabiduria que se trata con palabras, tomaua por presupuesto de passar determinadamente fasta vn tiempo limitado sin enojarme, como los que celebran las fiestas que se hazen alas Musas, y a Minerua, y no se que otros dioses, que tienen por gran maldad tocar a muger, o beuer vino en todo el tiempo que dura el sacrificio. Y passado aquel tiempo, tomaua conla mesma determinacion otro mas largo plazo, experimentando poco a poco lo que mis fuerças bastauan. Ansi conel tiempo mejoraua, y cobraua esfuerço para resistir mayores tentaciones, guardando me como digo con grandissimo cuidado, y con continua vela que sobre mi tenia, de no dezir

ni ha-

nihazer cosa fea,ni subjectarme a vicio,el plazer del qual siendo muy liuiano se passa en vn momento,y trae consigo graue y largo arrepentimiento : pues en estos y otros exercicios semejantes principalmente con el ayuda de Dios, sinlaqual ninguna cosa buena podemos conseguir , se viene a ganar la misericordia,mansedumbre,humilidad,laqual no es tan amiga ni agradable, ni tan agena de toda pesadumbre , y molestia a aquellos con quien trata,quanto es amorosa, dulce,sabrosa a aquellos,en quien regna.

FIN.

Carta que'scri-

VE PLVTARCHO A POLYA-
no y a Euridice su muger, enseñando
les como se han de auer enel
casamiento.



Llende delas oraciones y sacrificios y bendiciones con que el sacerdote de Ceres (segun la ley dela tierra) os caso, paresçe me que mi platica y mis consejos, que seran conformes a nuestra ley, podran en alguna cosa ayudar a vuestro casamiēto. Ay enla musica vn cierto tono que los Griegos llaman hippotheron, que es vn canto acordado de tal manera, que se despertauan conel y auiuauan los cauallos que corrian ala par el palio, a passar con mayor furia su carrera: assi enla philosophia ay muchas y muy exçelētes maneras de doctrina que nos guian a bien viuir, mas entre otras se ha de preciar mucho la que nos da reglas de como emos de viuir enel casamiento: porque esta es la que conformando la voluntad del marido y dela muger en vn mesmo bien haze obe-

N dientes

dientes y amanſa y doma alos caſados que tomã compañia para en ſu vida. Pues delo que aureys leydo enla philoſophia, os embio aqui enlazados y cogidos algunos capitulos breues pueſtos por comparaciones, porque ſe os queden mejor enla memoria. Ruego alas Muſas que aſſiſtan a Venus, y fauorezcan vueſtro caſamiento, y templen el gouierno de vueſtra caſa de tal manera que no ſalga voz deſgraciada ni deſproporcionada, mas concertada y agraciada y reglada en todo el tiempo q̃ Dios os diere vida, y por tal orden qual la razon, la harmonia y la philoſophia demandan. Porque los antiguos a Venus ponian cerca de Mercurio, dando a entender que el plazer y el deleyte del caſamiento ha de andar acompañado con razon y con gracia y dulçura dela platica. Plega alas dioſas delas gracias y dela perſuaſion, q̃ perſuadido el vno lo que el otro quiere, viuays en cõformidad y gracia y os auengays ſin differencia en paz y en amor.

Dezia Solon que antes que la rezien caſada dormieſſe con ſu marido, auia de prouar vn melocoton, dando a entender (ſegun pareſçe) que la primera gracia por la

qual

qual la muger ſe deue hazer biẽ quiſta del marido, q̃ es por la platica q̃ ſale dela boca, ha de ſer dulçe y agraciada y en ſazon.

En Beocia coronan alas nouias con eſparragos, porque como aquella yerua teniendo aſperas eſpinas es ſuaue al guſto aſſi la rezien caſada que alos principios eſta algo çahareña ſe amanſara y ſe hara de buena conuerſacion, y tendra dulce cõpañia a ſu marido ſi el ſabe con cordura diſſimular y paſſar por aquellos eſpinoſos verdores. Mas los que no ſuffren las deſechas y los primeros deſdenes delas virgines, ſon como los q̃ por auer guſtado el azedo agraz, dexan deſpues de comer la vua madura. Tãbien muchas reziẽ caſadas enhadando ſe de los maridos ala primera viſta, hazen como algunos que dexan de comer la miel por auerles picado el aueja. Alos principios con grãdiſſimo cuydado han de mirar los rezien caſados, que no ſe atrauieſſe entre ellos coſa, por la qual pueda el vno caer en deſgracia del otro, porq̃ los vaſos reziẽ pegados por q̃lquier coſa q̃ les toque antes q̃ ſe ſequẽ, ſe deshazen: mas quãdo la ſoldadura ha cobrado fuerças cõ el tiẽpo, no baſta fuego ni fierro a deſaſir la.

Como el fuego se prende ligeramente en paja, o en pelos de liebre, y se apaga muy en breue sino se entretiene en otra materia en que se sostenga, assi se ha de pensar que ni puede durar ni tener firmeza la nueua llama de amor delos rezien casados encẽdida enla hermosura delos cuerpos, sino es quando prendida en buenas costũbres se sostiene con prudencia, y recibe afficion viua.

Los peces que se pescan con confacciones, es verdad que se toman presto y muy ligeramente, mas estragãse, y hazẽ se floxos y malos decomer, assi las que han procurado por seruir a sus torpes deleytes subjetar a sus maridos echizando los, viuen despues con hombres tontos y abobados y perdidos. Que muy poco aprouecharon a Circe los que encanto, ni ella se podia seruir dellos despues de auer los conuertido en formas de asnos, o de puercos: mas a Vlysses tuuo increible amor, porq̃ se vuo conella tan diestra y tan prudentemente que nunca le pudieron nucir sus encantamientos ni canciones.

Las que quieren mas mandar alos maridos necios, que obedesçer y regirse por

los ſabios, ſon como los que huelgan antes de adeſtrar ciegos, que dexarſe lleuar de los que tienen viſta y entendimiento.

Muchos ay que no ſe pueden perſuadir a creer, que ſiendo Paſiphae caſada con vn rey cometieſſe vn tan torpe caſo, como es tener acceſſo a vn toro, y veemos cada dia que ay algunas que no pudiendo ſuffrir la conuerſacion de hombres graues y tēplados, buſcan pendencias y ſe huelgan con deſreglados y torpes, que es tanto como deleytarſe con puercos y cabrones.

Los, q̃ o de flaqueza, o de regalo no pueden ſubir a cauallo, ſuelen enſeñar alos cauallos que ſe abaxen, aſſi los q̃ ſe caſan cō mugeres mas ricas y mas nobles que ellos, no ſubiendo ellos abaten alas que toman por mugeres, no pudiendo de otra manera ſeruir ſe dellas. Y el que ha de entretener y conſeruar la nobleza de ſu muger, ha de hazer como quien eſta a cauallo : que en ninguna manera ha de perder las riendas dela mano.

La luna quanto eſta mas arredrada del Sol, tanto ſe para mayor y mas luziente y clara: y quanto a el mas ſe acerca, tãto mas ſe nos encubre y obſcureſçe. Al contrario

la muger reglada delante ſu marido ha de ſalir a plaça, y quando eſta auſente, deue de guardar ſu caſa, y eſtar recogida en ſu retraymiento.

Mal me pareſçe lo que dize Herodoto que la muger deſnudandoſe la camiſa, ſe ha de deſnudar la verguença, antes al contrario la que es caſta entonces ſe deue veſtir della, y el verdadero amor ſe abraça cõ la limpia y caſta verguença, y lo vno da verdadera mueſtra y ſufficiẽte teſtimonio delo otro.

Como quãdo encontrando ſe dos vozes de vn tono, incorporãdo la mayor ala menor en ſi, ſe ayuda y haze mas graue ſu tono: aſſi qualquier coſa q̃ ſe haga en vna caſa bien regida, aunq̃ ſe haga por conſentimiẽto de marido y de muger, ſiẽpre reſuena y ſe ſeñala el mãdo y la volũtad del marido.

Cuentan que tuuo mas fuerça el ſol para quitar a vn caminante la capa que el tẽpeſtuoſo viento Boreas, que llamamos regañon, porque quanto mayor tẽpeſtad leuantaua el viento, tanto mas el bueno del caminante ſe arrebujaua enella, y la tenia mas firmemente aſida, mas deſpues de echado el ayre con el heruor del ſol començo

menço el caminãte yendo caluroſo a aflo-
xar ſu capa, y quitar ſus botones tanto que
el ſol con vn pequeño freſcorçete de vien
to que leuanto ſe la arrebato muy ligera-
mente. Aſſi hazen muchas mugeres que ſe
ponen en pũtas a porfiar con ſus maridos
quando por fuerça las quieren poner en re
gla: mas ſi los maridos las lleuan blanda-
mente por razon, vienen amoroſamente a
conſentir conellos y a reglarſe moderada-
mente.

Caton echo del ſenado a vn ciudadano
honrrado, porque ſupo del que delante de
ſu hija auia beſado a ſu muger. verdad es q̃
el hecho fue algo riguroſo, mas ſi es coſa
torpe, como ala verdad lo es, retoçar con
la muger eſtando alguno preſente porque
no ſe ha de tener por mayor mengua venir
conella a malas palabras delante de teſti-
gos? mas como quierque ſea, es meneſter
q̃ los paſſatiẽpos ſean en ſecreto y encubi
ertos y q̃ los cõſejos y amoneſtaciones ſean
claros y dichos deſcubiertamẽte ala llana.

Como no ſirue de nada vn eſpejo aun-
que eſte guarneſcido con oro ni con pie-
dras, ſino repreſenta perfecta la figura que
delante ſele pone, aſſi vale poco la muger

por rico casamiento que aya traydo, sino se representan enella costumbres y condiciones semejantes alas de su marido.

Como seria tacha de vn espejo que de vn rostro alegre hiziesse triste, o si al triste le representasse alegre y risueño, assi se ha de tener por desgraciada y simple y desatinada la muger, que pone el ceño al marido quando conella se burla: o quando el esta en alguna cosa de importancia y de veras, se pone a burlar y lo passa todo en risas, que son señales de triste y desgraciada, o de soberuia y desdeñosa. Porque como dizen los geometras, que la lima ni la superficie o haz no se pueden de suyo mouer sino conlos cuerpos en que andan asidas: assi cumple que la muger no tenga particulares afficiones ni proprios mouimientos del animo, por las quales se dexe gouernar: sino que ande asida con la voluntad de su marido en vn mesmo desseo y en los mesmos cuydados, tristezas, deleytes y plazeres.

Los que no pueden de buena gana veer comer y beber y holgar a sus mugeres, enseñan las a hartarse quando estan a solas, y aun lo que mas es, que los que no les guar

dan

dan la compañia que deuen, ni cõmunican conellas ſus plazeres, las amueſtran a que por otra parte buſquen ſus regozijos y paſſatiempos y deleytes.

Tienen por coſtumbre los Reyes de Perſia de aſſentar a ſu meſa a ſus legitimas mugeres, y quando ſe quieren regozijar algo demaſiado, y feſtejar ſe bebiendo largamẽte con los combidados, no conſienten que eſten delante ſus mugeres, mas en ſu lugar combidã ſus amigas y mugeres tañedoras y deſembueltas: y es muy bien hecho que no quepa parte dela borrachez y deſtemplança del marido ala muger, ni ſe halle enella. Aſſi que ſi vna muger honrrada tomare en hurto a ſu marido, o ſupiere del que ſe da a torpes deleytes, no ſe deue de enojar ni tomarlo a mal, ſino pẽſar que de verguença que el marido tiene della, y de reſpecto no oſa en ſu preſencia deſmãdarſe a coſas tan deſordenadas.

Si los Señores ſon muſicos hazen a muchos muſicos, ſi ſon dados a letras muchos ſe exercitan enel eſtudio dellas, ſi a coſas de juego y regozijo, muchos ſe dan alos meſmos paſſatiẽpos, y aſſi ſalen excelẽtes hombres en aquello a que los Señores y

principes ſe inclinan. Dela miſma manera el q̃ mucho ſe preciare de atauios hara a ſu muger adereçada: el que ſe diere a deleytes del cuerpo la hara mala muger: el que ſe inclina a bondad y ſigue la honrra, la hara honeſta y reglada.

Pregunto vn hombre a vna criada que era de Laçedemonia, ſi auia conoſcido a ſu marido? Ella reſpõdio que no, mas que ſu marido auia conoſcido a ella. Y eſta es la regla que ami me pareſce que deuen de guardar las ſeñoras y matronas, que ni ſean deſembueltas ni ſalidas en començar el juego, ni peſadas ni enojoſas quando el marido le comiença, porque lo vno es ſeñal de poca verguença, y lo otro de poco amor y mala condicion.

La muger no ha de tener amigos particulares, ſino a aquellos que el marido tuuiere por amigos, ni ha de tener otra religion ni guardar otras cerimonias delas que el marido tiene y guarda, porque ha ſe penſar que no ay otras que puedã aprouechar ni ſiruã ſino aquellas: ni ſe ſirue Dios delos ſacrificios que la muger haze aſcondiendo ſe de ſu marido.

Dezia Platon que ſeria bien auẽturada la

ciudad

ciudad en donde no vuiesse hombre que dixesse, Esto es mio, o esto no es mio: porq̃ los ciudadanos han de tener por communes todas las cosas de estima de que se pueden seruir todos. Semejante palabra mucho mas se ha de escusar entre el marido y la muger, sino es que segun dizen los medicos como la mano izquierda embia embaxadas ala mano derecha del dolor que padesce, y ella las recibe y siente, assi es razõ que el marido tome parte y sienta el dolor dela muger, y la muger del marido. Y como las lazadas y los ñudos toman fuerça, y se trauan mejor asiendo delos vnos en los otros, y como sobre vn mũdo se añuda mejor otro, assi poniendo cada vno de su casa vn lazo de amor se enlaze y añũde firmemente la dulce y apazible compañia dela vida. Porque la naturaleza forjando en vna misma massa lo que toma dela simiente y substancia del padre y dela madre, mezcla nuestros cuerpos de tal manera q̃ nazca fructo comũ y general, assi para el padre como para la madre: sin q̃ ninguno dellos pueda determinar ni dezir, Esto es mio proprio, o esto no es mio. Semejãte cõpañia ha de auer delas riq̃zas entre los casados

que haziendo de todos ellos vna maſſa no aya particularidad ninguna, ſino que todo ſea de entrambos.

Como al vino que eſta aguado aunque tenga mayor parte de agua le llamamos vino, aſſi la hazienda delos caſados ſe ha de dezir que es del marido, aunque aya traydo la muger la mayor parte.

Fue Elena gran codicioſa de riquezas, y Paris muy dado a deleytes. Vlyſſes fue muy prudente, y Penelope ſu muger muy reglada, aſſi el vn caſamiento fue bienauenturado de q̃ cada vno deue de tener embidia, enel otro ſe tramo la tela delos daños y deſtruycion de Griegos y Troyanos.

Vn cauallero Romano reprehendiendole ſus amigos porque repudiaua a ſu muger q̃ era honeſta y rica y hermoſa, tẽdiendo el pie dixo. Eſte çapato es nueuo, y de buen talle, y pareſce que me arma biẽ, mas ninguno de voſotros ſabe donde me aprieta. Aſſi no es meneſter q̃ ſe fie la muger en ſu dote ni linaje, ni hermoſura, ſino que ſea manſa y obediente, appazible y agraciada y hecha ala voluntad de ſu marido, principalmente en las coſtumbres que tocan mas con ſus particulares condiciones.

Porque

Porque como los medicos tienen mayor ſoſpecha y mas miedo delas calenturas q̃ poco a poco ſe recreſçen, ſin ſaber de dõde puedan proçeder, que no delas que claramente ſe conoſcen aun que ſalgan de peligroſas cauſas: aſſi muchas vezes vnas ſecretas riñillas que no ſe echan de ver y pareſçe niñeria dezirlas, dan gran deſſabrimiento y enajenan la conforme voluntad.

Amaua eſtrañamente el Rey Philippo a vna muger de Theſſalia, y queria la tanto que penſauan muchos que le tenia echizado: con eſta ſoſpecha trabajo la reyna Olympias de traer a ſus manos eſta amiga del rey ſu marido, para hazer peſquiza ſobre el caſo; mas trayda en ſu preſencia deſpues que la vio y la hablo y la conuerſo, pareſciendo le hermoſa y agraciada, ſabia, auiſada y valeroſa, mal aya (dixo) quien de ti mal me ha dicho, que yo veo bien que tu tienes en ti meſma los echizos. Colligeſe de aqui, que no ay coſa que baſte a poner mal ala muger con ſu marido, ni a ſacar la de ſu gracia, ſino ſe fiando ella en ſu linaje ni en ſu dote, ni en ſu hermoſura, ni en bebedizos ni en hechizerias, pretiende ſolamẽte cõ virtud y buenas coſtũbres granjear,

la voluntad del marido.

La misma Olimpias oyendo dezir que vn gentil hombre de su casa se auia casado con vna dama que era hermosa, mas de mala fama, por cierto (dixo) de poco entendimiento es el hombre que toma muger para contentar solamente ala vista de sus ojos, que vn hombre no se ha de casar ni para satisfazer a su vista, ni para enchir las manos: como algunos que no considerando esto ni hazen cuenta de que condiciones es la muger que toman, ni como hã de viuir con ella, sino que tanto puedẽ traer en casamiento.

Aconsejaua Socrates alos mançebos q̃ se mirassen amenudo al espejo: consyderãdo q̃ si eran feos, deuian de enmendar su fealdad cõ virtud: y si eran hermosos, q̃ no deuian de afear su hermosura con hechos viciosos. Teniẽdo tãbien vna muger casada puestos los ojos en el espejo, si se reconosçe por fea deue de pensar que tiene grã obligacion a ser honesta y casta: y si se tiene por hermosa, considere quan lindamente se assienta la honestidad sobre la hermosura. Y si vna muger que es fea se haze querer por su buena condicion, allende del

amor ſe recreſce que todos hazen cuenta della, y la tienen en veneracion.

Embio vn rey de Sicilia alas hijas de Lyſandro ſu amigo muy ricas joyas y atauios con que ſe adereçaſſen, las quales Lyſandro no quiſo recibir, diziendo que con aquel atauio que ſegun el vſo de ſu tierra era demaſiado, antes pareſçerian ſus hijas deshoneſtas que bien adereçadas. Mas eſto antes de Lyſandro lo auia dicho Sophocles, que en cierto lugar dize: Mira deſuenturada que eſſe no es adereço ni atauio, ſino afrenta y mueſtra de tu locura y poco entendimiento, porque aquel ſe ha de tener por atauio que adereça y pareſçe bien: y aquello pareſçe bien que haze alas mugeres honeſtas y recogidas: y eſto no ſe haze cõ joyas de oro ni de plata, ni con eſmeraldas ni otras piedras, ni con atauios de grana ni de carmeſi, ſino con aquellos que dan ſeñal de grauedad y de templança, y de verguença.

Los que ſacrifican a Iuno dioſa delos caſamientos, no conſagran en ſus ſacrificios la hyel del animal que ſacrifican, antes quitandola la echan detras del, altar ſigni-

ſignificando que enel caſamiento no ha de auer cholera ni enojo, que el agro dela matrona ha de ſer como del vino que ſea ſaludable y prouechoſo: no amargo como alox, o purga.

Xenocrates era hombre de bien, y tenia muy buenas coſas, mas era graue y riguroſo: por eſto le aconſejaua Platon que hizieſſe ſacrificios alas Dioſas delas gracias. Digo pues q̃ la muger no por ſer caſta ha de ſer deſſabrida ni deſgraciada, ſino de conuerſacion blãda y appazible y que acuda conel regalo y amor de ſu marido: porque no ſea que ſu honeſtidad o ſanctidad mal açertada ſe haga enojoſa y triſte, dela miſma manera q̃ la demaſiada regla ſe haze aborreſcible quando toca en eſcaſſeza.

La que tiene empacho de reyr y moſtrarſe alegre y deſembuelta delante ſu marido, porque no la tengan por ligera, o loca, es como la que no ſe laua por no pareſcer que ſe afeyta. Porque como los poetas y oradores huyen de no tocar en palabra peſada, o enojoſa, o que no ſea de hombre corteſano, antes con gran induſtria trabajan de aggradar con palabras elegantes y coſas gracioſas y bien halladas: aſſi la mu-

ger honrrada sin dar en cosa que parezca baxa, o superflua, o deshonesta, ha de viuir regozijadamente en alegre y honesta conuersacion con su marido. Mas si de su condicion es algo desgraciada, o triste, o pesada, es menester que el marido la lleue y aconseje appaziblemente, y hazer, segun q̃ se cuenta de Phocion, que importunando le Antipatro que hiziesse por amor del vna cosa, que ala verdad fuera mal hecha le dixo: Mira no os engañeys, que yo no os puedo juntamente seruir de chocarrero y de amigo, y si me teneys por tal, aueys de pẽsar que no tengo de andar a sabor de vuestro paladar. Desta manera deue el marido desengañar ala muger que por preciar se de honesta, se haze graue, dando la a entender, que ha de seruir de muger y no de amigo.

Vso se en vn tiempo en Egypto andar las mugeres descalças, y esto porque acostumbrassen a quedarse en sus casas, mas quantas ay oy en dia, que si les quitassen los votinicos y chapines dorados, y las axorcas, o arrecadas, o los vestidos ricos y piedras preciosas se quedariã enla posada.

Descubrio se le por descuydo, o a caso

a vna Señora el braço, y viendole vno que alli estaua dixo: O hermoso braço. Si, mas deueys saber (dixo ella) que no es para todos. Y pues es verdad que vna muger honesta ha de tener gran miramiento por cubrir su cuerpo, tambien es razon que este muy recatada en guardar sus palabras, y no dar parte dellas a hombres que no conosçe, porque por las palabras se descubren las costumbres y condiciones y inclinaciones del animo.

Hizo Phidias para los Elienses vna tabla, en que pinto a Venus puesta de pies sobre vn galapago: dando a entender, que el officio dela muger ha de ser guardar su casa, y guardar secreto, y deue la muger hablar con su marido, o por voca de su marido no tomando pena de hablar con lẽgua agena, pues sale el tono mas graue, como el de aquel que tañe por flauta.

Los ricos y poderosos en fauoresçer alos hombres dados al estudio dela sabiduria, honrran se a si mesmos y a ellos, mas si los philosophos andã granjeando la voluntad delos ricos deshonrrã se y abatẽ se a si mesmos, sin q̃ por esso a los ricos se les recrezca gloria: assi les acontesce alas mu-

geres que en obedeſçer y ſubjetarſe a ſus maridos ganan honrra, mas quãdo quierẽ mandar y gouernar, la pierden mucho mas que los maridos q̃ ſe dexan regir por ellas. Mas es muy gran razon que el marido ſea ſeñor dela muger, no como algunos hazẽ que quiera ſer ſeñor dela muger como lo es de ſu ganado, ſino como lo es el anima del cuerpo, que por vn llamamiento, o cõſpiraciõ natural eſta conel aſida por amor. Pues como es razon de mirar por el cuerpo y tener cuydado del ſin ſeruir a ſus appetitos ni deleytes, aſſi deue el marido gouernar y tener cuydado dela muger regalandola, y guardar ſu preeminencia haziendo le todo plazer.

Dizen los philoſophos que los cuerpos vnos eſtan compueſtos de partes apartadas, como dezimos el cuerpo dela batalla que es de muchos ſoldados, otros de partes que eſtan trauadas y aſidas las vnas con las otras, como vna caſa, o vna nao, otros ay cuyas partes eſtan vnidas enel todo q̃ ſon naſcidas y creſcidas juntamẽte, como los cuerpos delos animales. Segũ eſto podemos dezir que ay tres maneras de caſamientos, que aſſi como los cuerpos eſtan

los vnos mas vnidos que los otros, el casamiento que esta mas enlazado que es el q̃ se traua por amor, es como los cuerpos q̃ juntamẽte nascen, enlos quales no puede auer parte q̃ este separada del todo. El q̃ se toma por causa del dote, o de auer generacion, es como cuerpo cuyas partes aunque son differentes, estan asidas. El que es solamente por respecto de tener compañia en la cama, es como cuerpo hecho de pedaços, que no tiene parte asida con otra, y de los que assi se casan, antes auriamos de dezir que moran juntos como huespedes en vna posada, que no que viuen juntos.

Como dizen los medicos que en todas las partes del cuerpo se templa proporcionadamente el humor, assi enel casamiento se han de mezclar y hazer vna mesma vnion delos cuerpos, delos bienes, delos parientes y delos amigos. Ya si hallamos que en Roma fue vedado por ley que no hiziesse presentes ni embiasse dadiuas el marido ala muger, ni la muger al marido, y esto no porque no communicassen sus bienes el vno conel otro, sino porque supiessen q̃ los bienes de entrambos auian de ser comunes.

Fue

Fue costumbre en Lepte ciudad de Africa, que otro dia despues de hechas las bodas embiaua la rezien casada a pedir a su suegra vna olla prestada, la qual ella negaua diziendo, q̃ ni la tenia, ni la podia dar y esto para q̃ si andando el tiẽpo interuiniere alguna passiõ, este la nuera preuenida a auer paciencia, y sabiendo esto si por caso se offresciere occasion de reñir, sepa templar sin enojar se. Porque naturalmente entre nuera y suegra ay vna cierta imbidia, o zelo de amor, que tiene la vna a su hijo y la otra a su marido, y esta passion no se puede curar de otra manera, sino es trabajando por su parte la muger de hazer se biẽ q̃rer de su marido, sin querer burlando ni de veras disminuyr ni desarraygar el amor q̃ ay entre la madre y el hijo.

Por la mayor parte las madres paresçe que quieren mas alos hijos, porque las pueden mejor ayudar y socorrer, y los padres tienen mayor amor alas hijas, y esto porque veen que tienen mayor necessidad de su fauor, o por ventura por hazer se hõrra el marido ala muger y la muger al marido lo quieren mostrar assi, dando a entẽder que cada vno ama mas lo que es mas

ſemejante al otro. Y ya puede tambien ſer que eneſto no aya differencia, mas en vna coſa me pareſçe que la ha de auer, porque es punto de muy buena criança, y es que la muger parezca que ſe inclina antes a hazer cuenta delos deudos de ſu marido, que delos ſuyos, y ſi tiene alguna quexa antes la cõmunique conellos encubriendola alos de ſu linaje, porque fiãdo ſe y encommendandoſe enellos gana credito, y authoridad, y queriendo los bien, ſe haze bienquerer.

Mandauan los capitanes del rey Cyro alos Griegos que teniã en ſu exercito, q̃ ſi los enemigos los acometieſſen con alaridos, que ellos los recibieſſen eſperando los concertadamente en gran ſilencio: y al reues que ſi los enemigos callaſſen, arremetieſſen a ellos con gran grita. Aſſi las mugeres cuerdas han de callar quando los maridos dan vozes, y quando ellos callã los deuen de hablar amanſando los y cõſolando los. Con razõ reprehende Euripides alos q̃ en banquetes dan muſica, q̃ antes ſe ha de dar para cõſolar alos que eſtã enojados y triſtes, que para regalar alos q̃ de ſuyo eſtan pueſtos en regozijos y en de-

leytes. Assi segun esto se ha de pensar que yerran los que estando demasiado alegres duermen con sus mugeres, y quando riñen apartan cama que es lugar donde se deuen de hazer pazes.

Verdad es lo que dezia Hermione, que la entrada que auian tenido en su casa ma las mugeres, la auian destruydo: mas esto no solamente se ha de entender como ella lo entendia delas amigas de su marido, sino de sus mesmas amigas que le trayan nueuas, y con quien ella comunicaua sus quexas, porque quando se atrauiessan enojos, y se leuantan çelos, entonces es menester çerrarlas puertas y las orejas a mugeres parleras maldezientes, que no entiẽden sino en chismerias. Porque de otra manera es echar azeyte enel fuego: y la muger cuerda ha de tener en la boca aquel dicho de Philipo, que queriendo algunos indignarle contra los Griegos, porque auiendo les hecho mercedes murmurauan del, dixo: Si auiendo les hecho bien dizen mal de mi, que harian si les vuiesse mal tractado? Assi si parleras te vienen con nueuas de tu marido, queriendo te poner mal conel, y encaresciendo

tela injuria que te haze teniendo le tu tan gran amor,y ſiendole tan leal deues de dezir:Si haziẽdolo yo con el de eſta manera me haze tan gran aggrauio, que haria ſi le vuieſſe dado occaſion a ello?

Yendo vno tras vn eſclauo ſuyo que ſe le auia huydo,des que ſupo que eſtaua aſcõdido en vna taona,entro alla y le dixo: Pues deſuenturado,para meter te en taona q̃ neceſſidad tenias de huyr? Se que yo en ninguna parte huelgo mas de hallar te. De la miſma manera vna muger que de celos haze diuorcio con ſu marido,deue penſar que en ninguna coſa puede hazer mayor plazer ala amiga de ſu marido,que no deſſea otra coſa tanto como veerla con enojo y triſteza huyda y echada de ſu caſa.

Delos ſacrificios que los Athenienſes hazian al tiempo de la ſementera,ninguno celebrauan con mayor ſolennidad que el que era pidiendo fructo de bendicion.

Muy bien dize Sophocles, que llama a Venus fecunda de buena cria,que quiere dezir,que ſi la cria es limpia y pura, Venus la cõcibe y cria y produze fertilmẽte. Aſſi que los caſados han de guardar con grandiſſimo cuydado limpieza,y apartando ſe de

de conuerſaciones profanas y baſtardas han de conuerſar pureza y lealtad, y mirar que no ſiembren donde,o les peſe q̃ nazca fructo,o le ayã de encubrir con vergueça.

Hizo vna platica Gorgias orador alos Griegos en vna fieſta que llamauan Olympiada,perſuadiendo los a concordia,y oyẽdola vn conoſcido ſuyo, dixo: Como oſa Gorgias hablar de cõcordia pues no teniẽdo que gouernar mas que a ſi y a ſu muger y a vna criada, nunca ha podido tener paz en caſa? porque ſe dezia q̃ el tenia pendẽcias con la moça, y que la ama tenia çelos della. Aſſi que quien ha de hablar en poner orden en las coſas de ſus amigos,y enlas del regimiento dela ciudad, primero es meneſter que la ponga en ſu caſa, porque los aggrauios que ſe hazen contra las mugeres,mas publicos ſon,y mas andan en boca delas gentes, que los errores que ellas acometen contra ſus maridos.

Dizen que los gatos oliendo vna cierta confacion de vnguentos ſe enojan tanto q̃ vienen a rabiar. Si vuieſſe tal olor con que las mugeres ſe embrabeſcieſſen y tornaſſen locas, muy gran ſinrazon tẽdria el marido,que a trueque de vn tan pequeño de-

leyte, quisiesse fatigar tanto a su muger trayendo le consigo. Y si esto no se haze con olor de confaciones sino con conuersaciõ de otras mugeres, injusta cosa es viendo q̃ las hazẽ salir de seso dar les occasion a ello y muy gran sinrazon tiene el marido q̃ no guarda castidad y limpieza a su muger, y q̃ no se desuia de conuersacion de otras mugeres, porque la suya no tome guerra y enojos conel, como hazen las auejas que dizen que se indignan y van a picar alos q̃ han tenido accesso con muger.

Los que se llegan a elefantes no se osan vestir de color clara, ni los que han de andar entre toros se ponen vestido morado, porq̃ cõ tales colores se embrabesçẽ estos animales. Los tygres tambien cobran tan gran furia oyendo tocar atabales, que ellos mesmos con sus dientes se hazen pedaços. Pues si ay algunos hombres que se offendẽ y reciben pena con veer atauios de colores, o vestidos de grana, y otros que se enojen en oyr panderos y en veer algunas cosas fuera de regla, porque en hora buena ha de recibir la muger pesadumbre en dexar se destas cosas? porque no quitaran la occasion de que no se escandalize nadie? no se

me

me pongan las mugeres en puntas a dezir ni hazer cosa, de que aya quien pueda recibir enojo ni escandalizar se, antes mansamente con vna constãcia firme viuan en amor con todos.

Siendo vna muger presa por el rey Philipo, queriendo se el aprouechar della, le dixo: Por amor de dios Señor que me dexeys yr en paz, que ya sabeys que estãdo a escuras muy poca differẽcia ay de vna muger a otra. Y esto es bien dicho cõtra los q̃ son desreglados y deshonestos: mas vna muger casada no ha de ser como qualquiera muger, antes despues de quitada la candela ha de dar mayor muestra de honestidad y de templança y de amor con su marido, y entonces le ha de mostrar que es suya propria. Da por cõsejo Platon alos viejos q̃ se recaten mucho, y tẽgan verguença delante los mançebos: para que tambien los mãçebos aprendan a tener les verguẽça y respecto: porq̃ si los viejos dan muestra de ser desuergonçados, enel mismo punto los mançebos les pierden el acatamiento. Teniendo esto en memoria deuen los maridos tener tan grã verguença de sus mugeres, como si la cama vuiesse de ser casa dela

misma

miſma honeſtidad porque los que toman para ſi licencia de gozar delos deleytes q̃ no quieren que gozen ſus mugeres, ſon como el que rẽdiendo ſe a ſus enemigos, mã da ala muger que pelee.

Supplico os pues ſeñora Euridice, que leays lo que ſcriuio Timoxenes a Ariſtylla dela templança y moderacion y verguença, y que lo tengays enla memoria. Y vos ſeñor Polyano, no penſeys que vueſtra muger ſe reglara enlos demaſiados gaſtos, ſino entiẽde q̃ vos por otra parte menoſpreciays los exçeſſos. Ni eſto es poſſible miẽtras viere que os holgays en buſcar baxilla dorada, o camas pintadas, o jaezes y adereços de cauallos y de mulas, que en ninguna manera ſe puede la muger retraer de ſuperfluidades ni de gaſtos exçeſſiuos ſi el marido no los cerçena primero. Aſſi que ſeñor pues teneys tiempo para todo no perdiendo el eſtudio delas ſciencias que ſe prueuã al ojo, con demoſtraciones entended principalmente en conçertar vueſtra vida y coſtumbres, tractando ſiempre con perſonas con cuya conuerſacion podays aprender y aprouechar, y delo que aprendierdes preſentad a vueſtra muger lo que os pareſçe

que

que mas le conuiene, y ſean coſas que primero ſe ayan aſſentado en vos meſmo: haziendo como la aueja, que ſaca dela florezica el xugo conueniente para la miel, y aueys de tener conuerſacion cõ ella, y platicar tales coſas de que pueda ſacar fructo y enſeñarla a que tenga gran reſpecto y veneracion a ſu madre y a ſu hermano. Mas ſobre todo pareſçe bien quando vna muger dize a ſu marido, Yo os tẽgo por marido, y por padre, y por hermano, y por maeſtro de virtud, y de coſas exçelentes y diuinas, porque aprendiendo eſtas coſas ſe retira vna muger de liuiandades, que claro eſta que ſe auergonçara de dar ſe a baylar y dançar, la que ſe recreare en aprender, ni ſe curara de artes magicas, la que eſtuuiere enamorada de la doctrina y conſejos de Platon y de Xenophonte, que vos comunicaredes conella, y reyr ſe ha delos q̃ ſe profieren a ſacar ala luna de ſu cielo, y ſabiendo la compoſicion del mundo y ordẽ y cuenta delos cielos, burlar ſe ha dela ſimpleza delas que lo creen. Aganice hija de Egator de Theſſalia, ſabiendo los tiempos en que la luna llena ſe auia de eclypſar, recibiendo ſegun ſu regular curſo ſombra

dela tierra, traya embaucadas a algunas mugeres, dando les a entender, que en aq̃l tiempo ella ſacaua ala luna delos cielos y en effecto ſelo perſuadia, mas como no es poſſible en naturaleza que para vna muger perfecta criatura ſin ayuntamiento de varon, aunque es verdad que de ſi meſma de abundancia de ſus miſmos humores y podricion con grand daño ſuyo concibe disformes partos, y la carne que llamã mola: aſſi con gran diligencia ſe ha de euitar q̃ no conciba de ſi meſmo el animo dela muger ſemejantes partos: porque ſi en ſu animo no ſe ſiembra ſimiente de buena doctrina, y ſino toman algo del ſaber delos maridos, paren malos conſejos y malos penſamientos, y inclinaciones y afficiones eſtragadas. De manera ſeñora Euridice, que deueys de tener aprendidas y traer en la boca ſentencias de mugeres prudentes y buenas, y tener enla memoria lo que de mi aprẽdiſtes ſiendo donzella, para que vueſtro marido ſe contente de vos y todos ſe marauillen de vueſtra virtud y diſcrecion viendo de quan gentil auito eſtays ataviada cõ vueſtras proprias virtudes. Porque las joyas y piedras precioſas que vnas traẽ

y los

y los ricos atauios de que se precian otras muy caro cuestan, mas el atauio de valor y de honrra de que se arreã la señora Theano y la señora Cleobulina, y de que se preciauan la muger de Leonides y Timoclea muger de Teagines, y las antiguas Claudias y Cornelias hijas de Scipion, y otras illustres señoras de que tiene oy en dia todo el mundo que dezir, de valde le podeys vestir y viuir conel con grande honrra y bienauenturança, porque si por componer hermosos y agraciados versos se preciaua tanto Sapho, que scriuiendo a vna señora rica le oso dezir: Quedaras muerta y sepultada en oluido, pues nunca pudiste cojer vna rosa del monte Pierio: quanto mas razon es que os estimeys vos en mucho, si cogeys no digo rosas y flores, sino el fructo que reparten las Musas a los que siguen el camino de disciplina, y se admiran del estudio de la sabiduria.

FIN.

1624.

